

**UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
Proyecto Carreras Conjuntas. UNED–UCR CONARE**

**Trabajo Final de Graduación para optar al grado de
Magíster en Psicopedagogía**

Tema:

Subiendo las gradas: Características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que ingresa a séptimo año y su influencia en la transición de primaria a secundaria.

Ana Cecilia Chinchilla Cervantes

Campus Carlos Monge Alfaro. Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica

Febrero, 2011

TRIBUNAL EXAMINADOR

Dr Rafael Ezpinoza Pizarro

DIRECTOR DE TESIS

Mag. Ana María Ramírez Campos

LECTORA EXTERNA

Dra. Yarith Rivera Sánchez

DIRECTORA ESCUELA DE EDUCACIÓN

Dra Nidia Lobo Solera

DIRECTORA SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

Mag. Beatriz Páez Vargas

COORDINADORA MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA

DEDICATORIA

A mi madre, mi ángel de la guarda, mi inspiración y mi guía.

A mi amado esposo Allan y a mis maravillosas hijas Gigi y Cami, cuya colaboración, paciencia, apoyo y amor incondicional hicieron posible la cristalización de este proceso, que nunca dejó de ser un proyecto compartido y un triunfo de los cuatro.

AGRADECIMIENTOS

A Dios todopoderoso, por la oportunidad, el valor para tomarla y la fuerza para asumirla.

A la Dirección y al grupo de profesores del Colegio Teresiano San Enrique de Ossó, participantes en esta investigación, por compartir sus conocimientos, impresiones y experiencias; insumo de gran parte de este trabajo.

A los estudiantes de sétimo año en el 2010, del Colegio Teresiano San Enrique de Ossó, por la colaboración, el entusiasmo y el interés de contribuir con el mejoramiento del proceso en beneficio de generaciones venideras

Resumen

Chinchilla, A. SUBIENDO LAS GRADAS: CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO EVOLUTIVO DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES QUE INGRESA A SÉTIMO AÑO Y SU INFLUENCIA EN LA TRANSICIÓN DE PRIMARIA A SECUNDARIA. (Bajo la dirección de Dr. Rafael Ángel Espinoza Pizarro, Universidad Estatal a Distancia, Sistema de Estudios de Posgrado, Febrero, 2011).

El presente estudio investigativo tuvo como propósito conocer las características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que ingresa a sétimo año con miras a comprender su influencia en la transición de primaria a secundaria.

Dentro del referente teórico se trabaja con el concepto de adolescencia, la forma en la que se manifiesta en las diferentes áreas del desarrollo, el concepto de transición, así como las dificultades asociadas a este y las características contextuales de la institución en la cual se llevó a cabo el proceso. El marco teórico desarrollado se fundamenta tanto en los aportes de autores clásicos como Freud, Erickson y Piaget, como de escritores destacados en el área de la psicología del desarrollo humano tales como Papalia, Arnett y Rice.

La indagación es de corte cualitativo y se realizó con el método de estudio de casos. La recolección informativa se llevó a cabo a través de una serie de entrevistas a estudiantes y docentes, las cuales se efectuaron en dos momentos, al inicio del ciclo escolar y a la mitad del mismo. La información recogida en ambos momentos se organiza y relaciona buscando encontrar la vinculación entre la autopercepción de los adolescentes, la percepción de los educadores respecto de ellos y la influencia de estas cogniciones en el proceso de de sexto a sétimo año.

Posterior al acopio de datos, esta se organizó en diferentes categorías, se analizó a la luz del referente teórico que respalda la investigación, así como de las características del contexto, y se extrajeron las conclusiones que permitieron dar sentido a la experiencia y las recomendaciones respectivas.

El trabajo se realizó en una institución educativa privada, organizada como unidad pedagógica y con una propuesta educativa centrada en el estudiante. En ella participaron ocho educandos (cuatro varones y cuatro mujeres, con diferente nivel de desempeño en sexto grado) y ocho docentes de las materias básicas (cuatro profesores de sexto y cuatro de sétimo).

Entre los principales resultados obtenidos, destaca una relación positiva entre el género al que pertenecen los estudiantes y el rendimiento académico, el nivel de madurez y la capacidad de organización, características que se manifiestan en favor de las mujeres. Por otro lado, cabe destacar que los diferentes niveles de desempeño en años anteriores, marcan pautas significativas en relación con las expectativas que se tienen, los temores que se perciben y el sentido que se da a la experiencia total de transición. Esta se vive como un todo; sin embargo, según la personalidad, potencialidades y carencias del adolescente, unas áreas resultan más relevantes, ansiógenas o naturales que otras.

En el orden de las ideas anteriores, los docentes demuestran expectativas realistas respecto de lo que pueden recibir en sétimo año y actúan conforme con ellas; esto genera en los adolescentes un mayor sentimiento de seguridad y confianza. Definitivamente, el nivel de desarrollo del estudiante en sus diferentes áreas y el acompañamiento que se dé al desarrollo de sus posibilidades y limitaciones, sobre todo a nivel de madurez psicosocial, da como resultado un mejor proceso de adaptación.

Las conclusiones indican que los múltiples cambios que vive el estudiante que ingresa a sétimo año en virtud de su momento de desarrollo y que generan preocupaciones vitales fundamentales, coinciden con cambios significativos en cuanto a las condiciones y estímulos ambientales a los que se enfrenta en su nuevo ambiente escolar, provocando expectativas y temores generalizados a su condición. Asimismo, la forma en que asuman y vivan la experiencia de transición dependerá de múltiples condiciones, entre ellas el nivel de madurez, posibilidades y carencias, características de personalidad y nivel de desempeño y rendimiento en años anteriores. También se concluye que es fundamental el diálogo entre los docentes de ambos niveles de manera que se facilite articular las demandas y características entre ciclos, facilitar el proceso

de transición de los grupos y definir el perfil al cual deben orientarse los esfuerzos para optimizar el tránsito entre ambos niveles. Asimismo, es muy importante contribuir con el desarrollo de tareas.

Entre las principales recomendaciones se sugiere que la institución implemente un proceso de articulación que se aplique desde el inicio de sexto grado, de manera que los estudiantes tengan las posibilidades de desarrollar las habilidades y destrezas cognitivas, psicosociales y maduracionales que les permitan enfrentarse con éxito a las demandas de séptimo año. De igual manera, se recomienda abrir espacios de formación para los docentes de ambos niveles para que puedan desarrollar la capacidad de asumir el espacio de transición que constituye sexto y séptimo año, con una lógica que no obedece ni al trabajo con niños ni con adolescentes; sino que implica la comprensión de un perfil específico.

Las limitaciones más relevantes se refieren a las particularidades de este grupo, el cual, según los docentes, presentan un perfil muy diferente del de otras generaciones, de manera que, aún considerando como estables algunas condiciones como la permanencia del personal y las características institucionales, es muy posible que la situación de otros grupos difiera significativamente del que estuvo en estudio.

Tabla de contenido

Capítulo I. Introducción.....	1
Presentación. ¿De qué trata ésta investigación?.....	1
Estado de la cuestión. Así están las cosas.....	2
Justificación: ¿Por qué es importante esta investigación?.....	4
Posicionándonos frente al problema.....	6
Objetivos.....	9
Capítulo II. Marco de referencia	10
Presentación	10
Concepción de adolescencia	10
Desarrollo físico del adolescente.....	12
Desarrollo cognoscitivo del adolescente	13
Desarrollo psicosocial del adolescente.....	14
Proceso de transición	15
La transición de primaria a secundaria	16
Dificultades en el proceso de transición	18
Transición a secundaria en nuestro contexto	20
Capítulo III. Diseño metodológico	24
Justificación de la posición epistemológica.....	24
Paradigma de investigación	25
Protagonistas	26
Estrategia metodológica.....	27
Técnica metodológica	29
Alcances de la investigación.....	29

Capítulo IV. Presentación, análisis e interpretación de los resultados.....	30
Primera aplicación de entrevistas	
Entrevista a adolescentes.....	30
Entrevista a docentes de sexto	64
Entrevista a docentes de sétimo	68
Segunda aplicación de entrevistas	
Entrevista a adolescentes	74
Entrevista a docentes de sétimo	90
Conclusiones	97
Recomendaciones	107
Referencias	110
Anexos	113

Índice de anexos

Anexo 1:	Consentimiento informado	113
Anexo 2:	Entrevista realizada a los estudiantes	115
	Entrevista realizada a los docentes de sexto grado.....	116
	Entrevista realizada a los docentes de sétimo año.....	117

Índice de cuadros

Primera aplicación de entrevistas (febrero, 2010).

Grupo: adolescentes entrevistados.

Categoría 1. Autopercepción de fortalezas y debilidades en las diferentes áreas del desarrollo evolutivo en el grupo de estudiantes entrevistados

Cuadro 1. Autopercepción del área cognitiva, fortalezas y debilidades.....	31
Cuadro 2: Autopercepción del área psicosocial, fortalezas y debilidades.....	36
Cuadro 3: Autopercepción del área maduracional, fortalezas y debilidades....	42

Categoría 2: Visualización de las posibilidades de éxito con base en lo que ellos consideran como el perfil adecuado de ingreso.

Cuadro 1: Relación carencias prioridades.....	45
-----------------------------------------------	----

Categoría 3: Interpretación de la experiencia de transición entre ciclos escolares

Cuadro 1: La experiencia del cambio hacia séptimo año.....	48
Cuadro 2: Lo positivo y lo negativo de séptimo.....	52
Cuadro 3: Entre los dos niveles de transición.....	55

Categoría 4: Expectativas y temores en relación con el ingreso a séptimo año

Cuadro 1: ¿Qué llevo a séptimo?.....	59
--------------------------------------	----

Cuadro 2: ¿Qué espero?.....	62
-----------------------------	----

Grupo: Docentes entrevistados de sexto grado

Categoría 1: Caracterización de los estudiantes que ingresarán a séptimo año

Cuadro 1: Características evolutivas.....	64
Cuadro 2: Fortalezas y debilidades del grupo.....	65
Cuadro 3: Habilidades requeridas y logradas.....	66

Grupo: Docentes entrevistados de séptimo año

Categoría 1: expectativas acerca de los estudiantes que ingresan a séptimo año en términos de fortalezas y debilidades

Cuadro 1: Expectativas acerca de las características de los estudiantes de séptimo año según la experiencia de los docentes.....	68
Cuadro 2: Fortalezas y debilidades del grupo frente a las expectativas de los docentes de secundaria.....	70
Cuadro 3: Habilidades requeridas, logradas y esperadas en los jóvenes que ingresan a séptimo año.....	70

Categoría 2: Experiencias previas del docente de secundaria en relación con séptimo año

Cuadro 1: Experiencias previas con séptimo año.....	71
-----------------------------------------------------	----

Segunda aplicación de entrevistas (setiembre–octubre, 2011)

Grupo: adolescentes entrevistados

Categoría 1: La experiencia vivida en sétimo año

Cuadro 1: La relación entre la experiencia en sétimo y lo vivido en sexto.....	74
Cuadro 2: Retos vividos y expectativas cumplidas.....	78
Cuadro 3: Cambios experimentados.....	81
Cuadro 4: Preocupaciones vitales.....	84
Cuadro 5: Experiencias significativas en sétimo año.....	86
Cuadro 6: Diferencias entre sexto y sétimo.....	89

Grupo: docentes de sétimo año

Categoría 1: cumplimiento de expectativas en torno al grupo de sétimo año

Cuadro 1. Expectativas de trabajo.....	90
Cuadro 2. Funcionalidad de las estrategias utilizadas.....	91

Categoría 2: Caracterización del grupo

Cuadro 1: Características evolutivas del grupo de sétimo.....	92
Cuadro 2: Fortalezas y debilidades del grupo de sétimo.....	93
Cuadro 3: Características del grupo y su relación con el trabajo realizado.....	94

Capítulo I

Introducción

Este informe de investigación responde a un proceso cuyo objetivo fue averiguar las características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que ingresan a séptimo año, con miras a comprender su influencia en la transición de primaria a secundaria.

El estudio es de corte cualitativo por orientación al proceso, a la comprensión e interpretación de la realidad y la búsqueda de significado de los acontecimientos desde una perspectiva hermenéutica.

El trabajo se realizó en una institución educativa privada, el Colegio Teresiano San Enrique de Ossó, el cual se encuentra organizado como una unidad pedagógica con continuidad en los diferentes ciclos escolares desde prekinder hasta undécimo año, presenta una propuesta educativa centrada en el alumno, una alta permanencia de los estudiantes dentro del sistema y bajos índices de fracaso escolar.

La recolección de datos se llevó a cabo a través de una serie de entrevistas a estudiantes y docentes, las cuales se realizaron en dos momentos, al inicio del ciclo escolar se efectúa una a los alumnos para conocer su autopercepción relacionada con sus características evolutivas e indagar temores y expectativas que se asocian a la transición hacia séptimo año. También se elabora una con los docentes de las materias básicas, tanto de sexto como de séptimo año, con la finalidad de explorar la percepción acerca del desarrollo de los estudiantes que ingresan a séptimo (en los docentes de sexto) y las expectativas que presentan según experiencias previas (en los docentes de séptimo).

La segunda aplicación se da a mitad del año escolar y está orientada a obtener información acerca de cómo se ha vivido el proceso de adaptación. La referencia recolectada, en ambos momentos, se organiza y relaciona buscando encontrar la vinculación entre la autopercepción de los adolescentes, la percepción de los educadores respecto a ellos, y la influencia de estas cogniciones en el proceso de transición.

Posterior a la recaudación de la información, esta se organizó en diferentes categorías, se analizó a la luz del referente teórico que respalda la

investigación y de las características del contexto, se extrajeron las conclusiones que permitieron dar sentido a la experiencia.

Finalmente, se plantean recomendaciones y lineamientos generales que podrían contribuir con el proceso de adaptación en esta etapa de transición tan significativa y determinante para los estudiantes que inician su vivencia en secundaria.

Así están las cosas...

Pese a que la dinámica que experimentan los estudiantes que ingresan a séptimo año como producto del paso entre el sistema de primaria a secundaria, es sumamente compleja y se encuentra asociada a niveles importantes de deserción escolar y repitencia, existe poca documentación al respecto. Entre las investigaciones asociadas se encuentran las siguientes:

Pérez (1999) en su obra “La Articulación entre el segundo y el tercer ciclo de la Enseñanza General Básica”, escrito bajo el marco del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación General Básica (EGB), señala que de los indicadores educativos de la EGB, séptimo presenta el índice más bajo de aprobación y el más alto de reprobación, repitencia y deserción; en el aplazamiento ocupa el cuarto lugar.

El autor señala que la Educación General Básica no existe como un proyecto concreto de continuidad entre los tres ciclos; sino que se presenta una división muy fuerte entre primaria y secundaria que rompe con la posibilidad de proceso. Entre los múltiples factores que dificultan esa transición, cita algunos asociados a los estudiantes tales como la edad y el desarrollo intelectual, así como otros derivados del sistema y que se relacionan con cambios de espacio, de horario, de metodología, de tiempo de dedicación al estudio, de número de docentes y materias, entre otros. Esta es el único documento localizado que trabaja el proceso de articulación en sí, como una propuesta viable con estrategias definidas.

En relación con los factores que influyen en la forma en que se vive el paso de sexto a séptimo año, se encontraron diferentes trabajos que abordan las principales dificultades que experimentan los estudiantes, asociadas fundamentalmente al proceso de deserción.

En relación con esta idea, Barrantes (1999), en su estudio “Algunas causas de deserción en los estudiantes que ingresan a séptimo año en el Instituto Julio Acosta García de San Ramón de Alajuela”, señala que para la mayoría de los desertores, pesa más la falta de motivación hacia el estudio que el factor económico. Esta carencia motivacional se encuentra asociada a dificultades en las relaciones de los estudiantes con los profesores, el bajo rendimiento, los problemas de conducta y la mala preparación en primaria. Otro factor asociado es el bajo nivel educativo de los padres que influyen en la orientación educativa de sus hijos, así como en las aspiraciones y actividades intelectuales de la familia, y por ende, la falta de apoyo para evitar la deserción.

Por otra parte, Irola (2002), en su investigación “Análisis cualitativo de los factores que provocan la deserción escolar en estudiantes de séptimo año del Colegio Técnico Profesional de Pacayas”, señala como factores académicos relevantes las clases aburridas, la falta de apoyo, atención y motivación por parte de los profesores; la diferencia de metodología de la escuela y el colegio, mayor nivel de exigencia en el colegio, mayor dificultad en las materias del colegio, influencia negativa de los repitentes, preparación deficiente en la escuela unidocente, sentimientos de inadecuación, bajo rendimiento académico, falta de apoyo del guía, los profesores no hacen ajustes en las materias y provocan desmotivación en los estudiantes, profesores no están identificados con la realidad de sus estudiantes y falta de compromiso de los docentes.

Dentro de los factores no académicos señala este mismo autor, la mala situación socioeconómica, la distancia hogar institución, violencia doméstica, alcoholismo, situación familiar, agresión, poca preparación académica de los padres, actitud conformista de los progenitores, enfermedad de familiares, la idea de abandonar los estudios, falta de comunicación entre el hogar y la institución, desinterés de los tutores, estudiantes e institución.

Otro aspecto importante por retomar es que, según el Undécimo Informe del Estado de la Nación (2005), la educación nacional sigue acentuando los aspectos memorísticos, la realización mecánica de los procedimientos y la consideración acrítica de los temas, desarrolla pocas destrezas y preparación para la toma de decisiones, casi nulo aprendizaje significativo y poca estimulación a la creatividad y la innovación inteligente. Esto aunado a la falta

de preparación emocional, instrumental, cognoscitiva, conductual y afectiva para asumir el reto de séptimo año, tanto en los estudiantes como en los profesores, así como por las características propias de la adolescencia temprana, se puede dificultar significativamente el proceso de transición entre esos niveles educativos.

¿Por qué es importante esta investigación?

La adolescencia constituye un periodo de transición fundamental dentro de la vida del individuo, y según Rice (2000), el cambio se presenta a todo nivel. En el aspecto físico, tanto su cuerpo como sus estados anímicos sufren una serie de transformaciones en virtud de los procesos que empiezan a manifestarse a nivel orgánico. La vivencia de la sexualidad también se ve transformada, pasando de un estado de latencia a un despertar de sensaciones, deseos e interacciones marcadas por una fuerza libidinal importante.

Según Arnett (2008), en el área psicosocial, el adolescente empieza a separarse del espacio paterno y se acerca más a su grupo de amigos; ahora la presión e influencia de sus pares es determinante y gran parte de sus interacciones y su forma de posicionarse frente al mundo está determinado por ellos. Es también en éste periodo donde la búsqueda de su propia identidad y la prueba de roles toma una relevancia excepcional y define las bases sobre las que se consolidará la personalidad adulta

Finalmente, en el aspecto cognoscitivo se inicia un periodo de retos orientados a probar sus nuevas capacidades de pensamiento, lógica y resolución de problemas. Estos cambios en el pensamiento se ponen a prueba en la cotidianidad, en las interacciones con sus pares y el conflicto con los adultos. (Papalia y otros, 2001)

Todas estas características y transformaciones que va viviendo la persona, dan un matiz especial a la forma de ver su vida, de posicionarse frente a ella; además de dar sentido a las demandas del medio en relación con su nuevo lugar en el mundo. El área académica no queda exenta de esta dinámica y también se ve afectada por estas condiciones. El ingreso a séptimo año coincide precisamente con toda esta coyuntura de manera que se da una confluencia de transformaciones internas y externas, lo cual puede generar en

el sujeto un nivel importante de ansiedad, pues el espacio en que se desarrolla ahora es novedoso, igual que la forma en que se posiciona en él. Esto crea un sentimiento de incertidumbre importante que puede traer como consecuencia inestabilidad, desorganización y dificultades para responder en forma efectiva ante el medio.

Según Arnett (2008), el paso a la secundaria es difícil para muchos adolescentes debido a que *“la transición escolar que tiene lugar en la adolescencia temprana coincide con otros cambios”* (p. 327); según señala el autor, implica la travesía de un aula pequeña y personalizada a un contexto más grande con muchos maestros, con un nivel de trabajo más alto y donde las calificaciones son tomadas más en serio; *“estos cambios aumentan la ansiedad y el estrés que causa la escuela y que se experimenta en la adolescencia temprana”* (p. 327).

Es fundamental tener conocimiento de lo mencionado anteriormente, de manera que pueda servir de base para la definición de estrategias de abordaje que permitan mejorar el proceso y resulte beneficioso para todos los sectores involucrados.

Debido a lo anterior, se determina como objetivo del presente estudio investigar las características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que ingresan a séptimo año, así como comprender la influencia que estas ejercen sobre el proceso de adaptación a este nuevo ciclo escolar, no solo de estudiantes; sino de otros actores educativos involucrados como son padres de familia y docentes participantes.

En el caso de los educandos, permitirá conocer algunas de sus necesidades, intereses, dificultades y expectativas para ayudarles a realizar su cambio de ciclo con la mínima dificultad posible. A los padres de familia, les brindará información importante en relación con acompañamiento que sus hijos necesitan en ese proceso. A los docentes, les brindará el conocimiento y la instrumentalización para mejorar su aproximación al grupo, dosificar sus demandas y generar dinámicas que permitan avances progresivos relacionados con los nuevos retos psicosociales y cognoscitivos que los estudiantes deben enfrentar.

También constituye un aporte importante a la institución educativa, puesto que sugerirá pautas que permitan dar continuidad al proceso que inicia

en preescolar, realizar los ajustes necesarios para que el perfil de salida de sexto grado (en cuanto a habilidades y destrezas) esté lo más cercano posible al de entrada a sétimo año y definir algunas temáticas de capacitación, importantes de abordar con los docentes.

Su aporte puede resultar significativo también para las diferentes universidades que tienen a su cargo la formación de pedagogos, tanto de primaria como de secundaria, para tomar conciencia de la compleja situación que caracteriza ese cambio al tercer ciclo y definir estrategias que favorezcan la forma de enfrentarla. Igualmente, al ser esta una situación que forma parte de los diferentes espacios educativos, los resultados que arroje pueden ser de utilidad en instituciones que presenten un perfil semejante al del centro en el que se realiza el estudio, teniendo claridad respecto de las limitaciones, alcances y condiciones institucionales.

Posicionándonos frente al problema

La vida es un continuo transitar en un espacio de cambio, donde cada paso que se da enfrenta a nuevos retos, nuevas demandas y nuevas formas de ver el mundo. Lo cierto es que ese proceso es continuo y progresivo, y el desarrollo de nuevas experiencias va facilitando las herramientas para enfrentar las que vienen. Hay cambios constantes; pero hay momentos en los que esos cambios se presentan en forma más abrupta e intempestiva, se dan simultáneamente en diferentes dimensiones de la vida de la persona o no encuentran en el medio los factores que facilitan la adaptación a nuevas formas de enfrentar la realidad.

Este es el caso del estudiante que ingresa a sétimo año, debe afrontar un nuevo posicionamiento ante la vida en virtud de nuevas formas de entenderse y entender el mundo, y de las múltiples demandas que ahora le acompañan por el simple hecho de poseer más años y tener que cambiar de ciclo educativo, situación que no siempre coincide con variaciones maduracionales significativas.

De igual manera, implica una serie de transformaciones, que no solo atienden aspectos de orden académico; sino también físicos y emocionales típicas de la adolescencia, en cuyo inicio se ubica, que permean la existencia misma de ese ser humano en construcción. Esas permutas van acompañadas

de altos niveles de ansiedad e incertidumbre que desvían la atención del acto educativo, hacia cuestiones vitales más significativas (Arnett, 2008).

Esta dinámica genera una serie de situaciones que dificultan el proceso de transición y adaptación y si el sistema no está preparado para contribuir con la resolución satisfactoria de ese desarrollo, se hace aún más compleja la situación que enfrentan los adolescentes en este momento crucial de sus vidas. Tal como lo indica Pérez, (1999), quien ingresa a séptimo año pasa por una serie de situaciones que transforman su forma de ver el mundo, se esperaría entonces que el sistema educativo acepte esa realidad y le dé el tratamiento adecuado; pero al parecer no existen las condiciones necesarias para ello.

Según Blanco et al. (1999) el sujeto que aprende, necesita y desea vivir su educación como un proceso continuo que le posibilite integrar su sentir, su pensar y su hacer. Desde esta perspectiva, se requieren docentes, programas e instituciones que aseguren la continuidad del modelo de enseñanza y aprendizaje. Debido a lo anterior, la Constitución Política de Costa Rica (citada por Pérez, 1999), crea una base legal para favorecer ese proceso de transición, manifestando en el artículo 77 *“la Educación Pública será organizada como un proceso integral correlacionado en diversos ciclos desde la Preescolar hasta la Universitaria”* (p. 3).

Pese a lo anterior, el cambio de ciclo continúa dificultando la permanencia dentro del sistema educativo nacional, pues es precisamente en éste espacio donde se presentan mayores dificultades de adaptación y los mayores índices de deserción. Según el undécimo informe del Estado de la Nación (2005), en secundaria, en el 2002, sólo uno de cada tres estudiantes que comenzó sus estudios secundarios se logró graduar, proporción que se mantiene a través de los años. Según las estadísticas, el problema más serio se presenta en séptimo año, donde la deserción intra-anual para el 2004 corresponde al (18,3%), seguido por décimo (9,4%), niveles que marcan el inicio de ciclos educativos (p. 25).

Según este informe, el Ministerio de Educación Pública (MEP) ha analizado los factores que inciden en el abandono escolar y ha logrado identificar algunos asociados con el estudiante y su condición social y familiar, así como otros de índole económico; entre esos factores se encuentran: la edad del estudiante (entre 13 y 16 años), el trabajo en empleos de baja

remuneración y poca estabilidad, la dificultad en Matemática, Inglés y Estudios Sociales, poca ayuda de sus padres y otros miembros de su familia para realizar trabajos colegiales y problemas como la desintegración familiar, el traslado a otras comunidades, la drogadicción y los embarazos. Junto a toda esta problemática individual y psicosocial, se encuentra una apreciación pobre y poco atractiva de la enseñanza formal.

La presente investigación, centra su interés en la dinámica propia del tránsito entre sexto y sétimo año, en un espacio psicosocial en particular, una unidad pedagógica privada. Pese a que las condiciones socioeconómicas son muy favorables, prácticamente no se presenta la deserción en sétimo año y el índice de repitencia es muy reducido; el proceso de adaptación también es difícil y el rendimiento académico tiende a disminuir. Este proyecto busca identificar las características evolutivas cognoscitivas, psicosociales y maduracionales de un grupo de estudiantes que ingresan a sétimo año y determinar la influencia de las mismas en su proceso de transición, de allí que las preguntas que guían la investigación sean:

¿Cuáles son las características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que cursa sétimo año en el Colegio Teresiano San Enrique de Ossó durante el 2010? y ¿cómo influyen en su proceso de transición de la educación primaria a la secundaria?

De allí que los objetivos del trabajo sean:

Objetivos

Objetivo general

- Investigar las características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que cursa séptimo año en el Colegio Teresiano San Enrique de Ossó, así como comprender la influencia que estas ejercen sobre el proceso de adaptación a este nuevo ciclo escolar.

Objetivos específicos

- Describir el sistema de creencias de un grupo de estudiantes que cursa séptimo año, en relación con la autopercepción de sus características evolutivas y su proceso de transición de la educación primaria a la secundaria.
- Identificar la percepción de un grupo de docentes del Colegio Teresiano San Enrique de Ossó, acerca de las características evolutivas de los estudiantes de séptimo año y la forma en la que influyen sobre su proceso de adaptación a secundaria.
- Comprender la influencia de las características evolutivas presentes en ese grupo de estudiantes, sobre su proceso de transición de sexto a séptimo año.

Capítulo II

Marco de referencia

Presentación

En este capítulo se desarrollan los referentes teóricos fundamentales que permiten realizar una adecuada interpretación de la referencia recolectada.

Como se ha indicado con anterioridad, el cambio de segundo a tercer ciclo coincide con una de las etapas más difíciles experimentadas por el ser humano en la cultura occidental, el inicio del periodo adolescente.

Este ciclo se caracteriza por el hecho de que las nuevas tareas que ahora se han de asumir y que se constituyen en demandas externas, vienen acompañadas de retos que se localizan en lo interno de la persona. Esto hace más compleja la situación, tanto para interpretarla como en su proceder, debido a los altos niveles de incertidumbre que se experimentan; ya que la plataforma sobre la que se instaura la dinámica, que es precisamente la personalidad del adolescente, no está del todo consolidada.

Ahora, el puberto no lo es en el vacío, lo es en un contexto que da sentido y guía a construir una visión y un posicionamiento particular frente al mundo. Siguiendo esta lógica es que se plantea un marco conceptual que parte de la dinámica típica de la adolescencia y sus tareas de desarrollo, continúa con la contextualización que enmarca la dinámica de transición en la cual se ubicará para dicho estudio, y cierra con los retos y demandas que el nuevo nivel académico exige de los estudiantes que recién se incorporan.

Concepción de adolescencia

Definir la adolescencia no es tarea fácil. Sus características y su dinámica son sumamente complejas y se encuentran tantas definiciones como paradigmas que se aboquen a su estudio.

Rice (2000), aporta una síntesis de la visión con la que diferentes líneas teóricas conciben la adolescencia. Señala por ejemplo que a nivel biológico, la adolescencia se entiende como un periodo de maduración física y sexual, mediada por la genética y el desarrollo orgánico. Según la teoría biológica, el

crecimiento y la conducta están bajo el control de fuerzas madurativas internas, por ende, la influencia ambiental ocupa un segundo plano.

La teoría psicoanalítica y sus diferentes representantes, entre ellos Freud (1966 citado en Rice, 2000), definen la adolescencia como un periodo de excitación sexual, ansiedad y en ocasiones perturbación de la personalidad, y a la pubertad como la culminación de una serie de transformaciones destinadas a terminar con la vida sexual infantil, que además de los cambios físicos experimentados viene aparejada a una gran tensión sexual, también acompañada por la pérdida de los lazos emocionales infantiles con los padres, a través de un proceso de individuación y diferenciación, en pro de relaciones más cooperativas igualitarias y recíprocas.

La visión psicosocial sobre la adolescencia propuesta por Erickson (citado en Rice, 2000), indica que la misma no es más que una crisis normativa, o sea una *“fase normal de conflicto incrementado caracterizada por una fluctuación en la fuerza del yo”* (p.36). En esta etapa el adolescente debe establecer un sentido de identidad personal y evitar los peligros de la confusión de funciones y la difusión de la identidad.

La visión cognitiva de la adolescencia, propone que la persona de los 11 años en adelante se ubica en la fase operacional formal. Según Piaget (citado en Rice, 2000 y Arnett, 2008) en esta etapa, los adolescentes superan las tareas simples que requieren de pensamiento lógico y sistemático y empiezan a razonar sobre labores y problemas complejos que incorporan múltiples variables y un carácter más abstracto. Desarrollan la capacidad de usar la lógica sistemática y proposicional, pensar sobre sus pensamientos y razonar tanto en forma deductiva como inductiva, trascendiendo la experiencia material.

Hay muchas definiciones de adolescencia, unas la delimitan como un tiempo de transición y pasaje, donde no se es niño ni adulto; sino que se está en un “periodo puente” entre esas dos etapas, lo cual es considerado por algunos autores como un error, puesto que le resta su especificidad e importancia. Según Grosser (2003), estas definiciones le arrebatan a lo adolescente un lugar propio, en el que se resignifica todo lo vivido hasta el momento, con lo cual, puede tomar nuevos referentes y construir un lugar distinto. La autora indica además que en este proceso la persona tiene un papel activo, no solamente es receptor de hechos como en ocasiones se

plantea. Para Valverde (2001), *“los adolescentes deben ser visualizados como personas con potencialidades y capacidades que les posibilitan convertirse en agentes de cambio social e individual”* (p. 17).

En síntesis, desde cualquier punto de vista, la adolescencia implica cambio, decisiones, incertidumbre y una posición activa frente a las nuevas demandas del medio. A partir de ella, se definen muchas líneas de acción futura, se ensayan posturas y se buscan figuras de identificación que a la postre, pueden ser determinantes en la definición y consolidación de su identidad.

Durante la adolescencia tienen lugar cambios a todo nivel al ser parte del proceso de desarrollo humano. Valverde (2001), señala cuatro aspectos fundamentales en el proceso de desarrollo adolescente: *“la reconstrucción de la identidad, la integración de un nuevo esquema corporal, la consolidación del desarrollo cognoscitivo y la construcción de proyectos de vida futuros”* (p. 17).

La consideración de estos procesos y cambios y su relación con las diferentes áreas del desarrollo en las que se presentan, es fundamental para esta investigación, pues permite la interpretación de las dificultades a partir del entendimiento del momento vital del joven.

Desarrollo físico del adolescente

Como señala Papalia y otros (2001), la adolescencia inicia con la pubertad que es el proceso que conduce a la madurez sexual. La pubertad por su parte comienza con un incremento en la producción de hormonas sexuales, bastante antes de que aparezcan los cambios físicos que darán como resultado variaciones importantes en la estatura, en el peso, en las proporciones del cuerpo y en la maduración sexual.

También se presenta una serie de cambios emotivos y comportamentales asociados con el incremento hormonal, así como estados psicológicos relacionados con los cambios físicos, entre ellos sentimientos y preocupación ante la apariencia física, efectos psicológicos sobre la maduración temprana o tardía, la atracción sexual, la tendencia hacia la depresión y orientación hacia las conductas de riesgo como el consumo de drogas y la practica de una sexualidad riesgosa (Arnett, 2008).

Según Shaffer y Kipp (2005), el proceso de maduración y el desarrollo de los cambios físicos en la adolescencia ocurre primero en las niñas que en los varones, por lo general dos o tres años antes y dura, generalmente, cerca de 4 años para ambos sexos.

Los seres humanos son seres integrales y los cambios que se den en cualquiera de sus dimensiones afectan el funcionamiento de las otras. De allí que toda esa vivencia asociada a la maduración y los cambios físicos experimentados, formen parte de las nuevas preocupaciones del adolescente, influyendo y transformando a su vez, la forma de entender y posicionarse en y frente al mundo.

Desarrollo cognoscitivo del adolescente

En la adolescencia las personas se encuentran en la etapa que Piaget denominó “operaciones formales”, la cual se caracteriza por el desarrollo del razonamiento hipotético deductivo, la flexibilidad en el manejo de los problemas, el uso del pensamiento lógico y abstracto y la capacidad introspectiva (Rice, 2000). Según Elkind (1984, citado en Papalia, 2005), en la adolescencia se presenta una serie de patrones de pensamiento inmaduro que incluye: encontrar fallas en las figuras de autoridad, tendencia a discutir, indecisión, hipocresía aparente, autoconciencia y sentimientos de invulnerabilidad. Otros efectos sobre el pensamiento y la conducta, derivados de la capacidad de pensamiento formal lo constituyen según Rice (2000), el idealismo, la formación de valores propios y a largo plazo, una reducción en el nivel de creatividad y el desarrollo de un pensamiento bastante egocéntrico.

Según Papalia (2005), *“las personas en la etapa de operaciones formales pueden integrar lo que han aprendido en el pasado con los desafíos del presente y hacer planes para el futuro. En esta etapa el pensamiento tiene una flexibilidad que no era posible en la etapa de las operaciones concretas”* (p. 444). El desarrollo de todas esas nuevas habilidades y funciones cognitivas influyen no sólo en la forma en la que el adolescente enfrenta las tareas y demandas escolares; sino también en la manera en que se posiciona frente a la vida, marcando pautas importantes en cuanto a su manera de aproximarse al conocimiento, de resolver conflictos intelectuales y vitales y de posicionarse frente a los otros, tanto pares como figuras de autoridad. De allí

la importancia de comprender el logro educativo asociado a la calidad de la enseñanza, los estilos de autoridad, el nivel socioeconómico y la pertenencia a un grupo.

Desarrollo psicosocial del adolescente

Para Dulanto (2000 citado en Valverde, 2001), la esencia del proceso adolescente es la búsqueda de la identidad. Según Krauskopf (1995), *“la identidad es aquella experiencia interna de mismidad, de ser nosotros mismos en forma coherente y continua, a pesar de los cambios internos y externos que tengamos en nuestra vida”*. (p. 43). Erickson (1968 citado en Papalia, 2001) por su parte señala que la construcción identitaria tiene como propósito la formación de un adulto coherente consigo mismo y valioso a nivel social; y presenta componentes de diferente tipo, entre ellos, ocupacionales, sexuales y axiológicos. Para este autor, los adolescentes construyen su identidad modificando y sintetizando identificaciones tempranas dentro de una nueva estructura psicológica, a partir de la consideración de sus necesidades, habilidades, intereses y deseos vistos a la luz del contexto. El peligro principal que se presenta en esta etapa es la confusión de identidad, que puede retrasar la llegada de la adultez. Según Papalia y otros (2001) la camaradería y la intolerancia a la diferencia son defensas naturales contra la confusión de la identidad, y esta se puede mostrar a través de comportamientos infantiles e impulsivos que evitan resolver conflictos o generan líneas de acción poco reflexivas.

Otro aspecto interesante señalado por estos autores, es el hecho de que a pesar de que los adolescentes pasan gran parte del tiempo con sus pares, la relación con sus padres continúa siendo bastante significativa en sus vidas. De la misma forma el grupo de pares empieza a tener un papel protagónico en su desarrollo de manera que la exclusión del mismo, puede generar problemas de ajuste.

Asimismo, los pares influyen significativamente en la motivación y el aprovechamiento escolar de muchos adolescentes, de manera que los jóvenes cuyos pares presentan un buen desempeño académico, presentan mayores niveles de disfrute escolar y mejor nivel de rendimiento (Papalia, 2005)

Tener claridad con respecto de los cambios y retos que enfrenta el adolescente en cada una de las áreas señaladas anteriormente, es tarea fundamental de este trabajo, pues es precisamente a partir de esto que se puede dar una interpretación adecuada a las ideologías y comportamientos de los jóvenes que ingresan a la etapa de secundaria.

Es tarea del docente conocer al respecto y a partir de este conocimiento, definir las estrategias adecuadas para hacer el proceso de adaptación significativo y contextualizado; con el menor costo posible para él como profesional, para el joven que vive este proceso de transición y para el sistema en general.

El reto señalado es parte fundamental de los recursos cognoscitivos con que se cuenta para llevar a cabo el proceso de la mejor forma posible; no obstante no es suficiente, también hace falta una noción clara del contexto y las condiciones en que se lleva a cabo el acto educativo, pues las mismas definen parte de la dinámica que se presenta y las posibilidades de abordaje que se pueden plantear.

Procesos de transición

Sacristán (1996) se refiere a las transiciones como procesos que se generan a partir de un cambio de ambiente, espacio, de tiempo o de estatus. En el ciclo vital del ser humano se viven continuamente múltiples transiciones, unas más importantes que otras. Según este autor, las épocas de transición son aquellas caracterizadas por el cambio, por la sensación de que algo se acaba y algo nuevo viene y por la producción de grandes niveles de ansiedad y de zozobra. En las diferentes culturas se viven ritos y ceremoniales que indican momentos de cambio para los individuos, su estatus y los nuevos roles que experimentarán dentro de la colectividad.

Van Gennep (1960 citado en Sacristán, 1996), trabaja el concepto de ritos de paso, como los momentos en que los individuos transitan por etapas críticas en relación con la norma social, los cuales están cargados de misterio y ansiedad ante lo desconocido. El paso de primaria a secundaria, es experimentado o entendido por muchos como ese rito de pasaje en el que se deja de ser niño y se empieza a ser adolescente. Los cambios y el conflicto

que muchas veces traen aparejados, deben entenderse en positivo, más que como situaciones de pérdida, como oportunidades de desarrollo.

De allí la noción ambivalente que señala Sacristán (1996) para las transiciones, por un lado porque su efecto es singular para cada persona que lo experimente, por otro porque así como implica momentos de exigencia, acomodo y riesgo, también tiene un potencial como oportunidad de crecimiento y apertura de nuevos horizontes.

La transición de primaria a secundaria

La transición de la educación primaria a la secundaria es una experiencia normativa por la que prácticamente pasan todos los niños, y como señala Santrock (2003), puede resultar estresante al coincidir con otros cambios vividos por el individuo tales como la pubertad, las permutas en la cognición social, el incremento de demandas por parte del medio, la disminución de la dependencia de los padres y los cambios en la estructura de la nueva etapa de escolarización

El paso de sexto a séptimo año, puede traer consigo ganancia y experiencias positivas para el estudiante, tales como el mejoramiento de habilidades y el incremento de libertad, responsabilidad, autonomía e independencia; o como bien señala Santrock (2003) implica que *"se sientan mayores y más maduros, tengan más signaturas entre las que elegir, puedan pasar más tiempo con otros chicos de su edad y seleccionar amigos compatibles, que disfruten de mayor independencia respecto de la supervisión paterna y se impliquen en tareas académicas más interesantes y motivadoras desde el punto de vista intelectual"* (p. 190).

La experiencia, así como tiene posibilidades de resultar altamente gratificante, tanto en términos cognitivos como psicosociales, también podría resultar frustrante y estresante, porque los nuevos adolescentes *"pueden experimentar una pérdida de estatus, la circunstancia de pasar de ocupar la posición más privilegiada (mayores, más corpulentos y más poderosos a una posición más baja (más jóvenes, menos corpulentos y menos poder)... los investigadores que han analizado la transición primaria a la secundaria han constado que el primer año de la educación secundaria puede ser difícil para muchos estudiantes"* (Santrock, 2003, p.190).

Es importante cuidar que esa transición no se torne traumática para los involucrados, por lo que resulta fundamental tomar en consideración dos componentes que Sacristán (1996) menciona como claves “gradualidad y continuidad”. En el espacio educativo estas se refieren a la posibilidad de ordenar el aprendizaje, enlazando sus componentes y momentos.

Según Papalia (2001), algunas investigaciones han encontrado factores de estrés asociados con la transición de primaria a secundaria, algunos de ellos son: menores oportunidades de tomar decisiones que en la primaria, relaciones menos personales y menos positivas con los maestros, la probabilidad de formación de grupos según habilidades lo cual incrementa la competitividad y el interés hacia la evaluación.

Igualmente, los docentes presentan la tendencia a juzgar a los adolescentes que ingresan a séptimo con patrones más altos que los de la primaria, lo que genera calificaciones más bajas y consecuencias a nivel de autoestima. Según estos estudios, cuanto mayor sea la cantidad de cambios importantes que se presentan simultáneamente, mayores posibilidades de bajar las calificaciones, la participación y la autoestima.

Sacristán (1996) a su vez señala otros aspectos que también afectan significativamente el proceso de transición, entre ellos: el nivel de exigencia que aumenta significativamente, modificar el ambiente, el cambio en el tipo de evaluación así como su frecuencia, aumento en el nivel competitivo y competitividad, el acrecentamiento en la necesidad del esfuerzo propio e individual para alcanzar las metas, la despersonalización en el trato y el lugar que se ocupa en la institución, el cambio de estatus al pasar de ser los grandes a ser los más pequeños, y el abandono de viejos y significativos vínculos afectivos.

Todos estos factores deben ser considerados y trabajados como parte de un mismo proceso, desafortunadamente en la realidad educativa costarricense, tal como lo indica Pérez (1999), no se contempla la educación general básica como un continuo, por el contrario las personas que trabajan en las instituciones educativas tienen incorporados los conceptos de primaria y secundaria como secciones completamente separadas que obedecen a realidades diferentes. Hay un problema importante de fondo, y es el hecho de que tercer ciclo se considere como secundaria, más que como parte de la

Educación General Básica, este distanciamiento curricular y pedagógico con el ciclo anterior incrementa las dificultades para asumir el cambio.

Esta visión genera un divorcio no sólo programático y curricular; sino además actitudinal en los docentes de primaria y secundaria. Es común escuchar en ellos frases como “yo estudié para trabajar con niños, no con adolescentes”, o bien “yo no sé cómo enseñan las maestras, yo fui formado para dar clases a adolescentes”. Esto es importante de tomar en consideración; ya que si no se toma conciencia de la continuidad ni unos ni otros van a asumir el reto.

La problemática de sétimo implica la confluencia de necesidades personales y humanas derivadas del momento que se vive dentro del ciclo vital, aunadas al enfrentamiento de nuevas y diversas demandas.

Macedo y Nieda (1997), señalan la necesidad de que exista una propuesta curricular para los estudiantes entre los 11 y 14 años, esto por cuanto el inicio de la secundaria coincide con el comienzo de la adolescencia, el cual es un momento de mucha inestabilidad en virtud del paso de estructuras mentales concretas a otras más abstractas y de la necesidad de superar las rupturas y disfunciones de los sistemas educativos en los que los chicos se incorporan.

Dificultades en el proceso de transición a sétimo año

El proceso de transición a sétimo año es sumamente complejo, tanto por situaciones personales del estudiante, asociadas a su edad y los múltiples cambios que experimenta, así como a cambios ambientales sumamente significativos. Midgley (citado en Castro et al, 2010) señala que la baja motivación en ésta etapa es consecuencia no solo de los cambios psicológicos y fisiológicos propios de la pubertad, sino además del ambiente del aula y de la institución.

Además del conflicto derivado de las características propias de ese grupo de edad, Pérez (1999) señala una serie de problemas adicionales y que generan conflictos significativos en ese proceso de adaptación, entre ellos: el cambio de centro educativo, amplitud de horarios, la multiplicidad de docentes (pasan de tener 2 o 3 maestros en primaria a 12 o 14 en secundaria), todos con características diferentes, con fronteras disciplinarias claras, con demandas

cognitivas diversas y con dinámicas de clase sensiblemente distintas a las de primaria (pasan del pensamiento concreto al abstracto y de copiar a tomar apuntes).

La situación es más grave si se considera que todo ocurre en un periodo muy reducido y aún cuando no se tiene la preparación cognoscitiva, psicosocial o emocional para asumirlo. Si a esto se suma el hecho de que la familia también espera un cambio significativo en el cuidado, la atención y el acompañamiento que se le da al nuevo adolescente, se cae en la cuenta de la complejidad de la situación.

Algunos factores propios del estudiante también influyen con fuerza dentro de la complejidad de la situación, por ejemplo la edad. Este es un elemento sumamente engañoso, pues aunque coincide con la etapa en la que se supone que se adquiere mayores niveles de autonomía (Papalia et al., 2005), que es lo que pretende recibir el docente de secundaria, en muchos de los estudiantes esta habilidad se encuentra todavía incipiente y el educando se enfrenta a la exigencia de irse desarrollando sobre la marcha y sin acompañamiento, según lo expresan los mismos profesores.

Debido a la dinámica que se enfrenta en este proceso, resulta fundamental que en las instituciones educativas de secundaria se abran espacios orientados al fortalecimiento de la autoestima, confianza en el conocimiento propio, el manejo de los cambios físicos y la necesidad de desarrollar mayores niveles de tolerancia y superiores capacidades para trabajar en equipo.

Otro aspecto relevante tiene que ver con el desarrollo intelectual, pues es precisamente en esta etapa donde se pasa de estructuras de pensamiento basadas en operaciones concretas a las que se fundamentan en operaciones formales. Este componente es muy importante de considerar; ya que, tal como lo señala Piaget (citado en Pérez, 1999), el pensamiento concreto se caracteriza por el trabajo sobre la realidad concreta (material y vivencias), presente e inmediata, mientras que las operaciones formales se definen por el pensamiento hipotético deductivo, la capacidad de aplicación de conceptos de clasificación, conservación y seriación en función de propiedades y características no observables; razonamiento proporcional, correlacional y de probabilidad y la capacidad de establecer relaciones múltiples entre objetos y

fenómenos. Por lo tanto, tal como lo mencionan Macedo y Neira (1997), la propuesta pedagógica debe permitir el paso de la globalización inicial a una progresiva diferenciación, favoreciendo la secuencia y evolución de lo trabajado en la escuela en forma progresiva.

La visualización y el análisis de todos estos factores característicos de esta dinámica, considerados a la luz del contexto, constituye un paso fundamental en el abordaje del proceso, de allí su planteamiento como parte primordial del referente teórico que debe conocerse.

La transición a secundaria en nuestro contexto

Como se indicó anteriormente, la persona que aprende necesita vivir su proceso educativo como un continuo que integre su ser frente a su tarea; para ello requiere de docentes, programas e instituciones que le posibiliten hacerlo (Pérez, 1999).

Pese a que el proceso de transición y la adaptación de los jóvenes a las nuevas condiciones y demandas sociales y académicas constituyen una problemática bastante compleja y generalizada, existe muy poca información o políticas abocadas a apoyar este proceso.

A nivel nacional, sólo se menciona el hecho de que la Constitución Política de Costa Rica (citada en Pérez, 1999), crea una base legal para favorecer ese proceso de tránsito, manifestando en el artículo 77 que *“la Educación Pública será organizada como un proceso integral correlacionado en diversos ciclos desde la Preescolar hasta la Universitaria”* (p. 3).

Aunque la intención esté escrita y probablemente hayan existido intentos de consolidar esta continuidad, hay varios factores que la obstaculizan, de allí que las dificultades persistan a lo largo del tiempo, de las generaciones y en los diferentes espacios.

En este caso en particular, el estudio se llevó a cabo en una institución educativa privada de corte religioso, el Colegio Teresiano San Enrique de Ossó ubicado en la localidad de Coronado, al norte de la ciudad de San José. La institución pertenece a un proyecto educativo regido por la Compañía de Santa Teresa de Jesús, la cual se encuentra distribuida por todo el mundo; no obstante, para efectos de unificar acciones y pensamientos acorde con el contexto, se ha distribuido en lo que llaman provincias, una de las cuales es la

de Cristo Rey, a la que pertenece Costa Rica y que incorpora también las obras realizadas en México, Guatemala, Cuba, Nicaragua y Venezuela.

La propuesta educativa teresiana se basa en las enseñanzas de San Enrique de Ossó, el cual a su vez se inspiró en el pensamiento y carisma de Santa Teresa de Jesús, doctora de la iglesia.

La propuesta educativa está regida por una proposición pastoral, la cual, además de incorporar el componente curricular, trabaja con base en cuatro líneas maestras del proyecto educativo pastoral (Compañía Santa Teresa de Jesús, 2007-2011):

- Educamos educándonos desde una comunidad que va aprendiendo a relacionarse en congruencia con los fines educativos que se plantea.
- Educación para la formación de personas, hombres y mujeres sujetos de encuentro y transformadores sociales.
- Educación para vivir y conformar sociedades plurales, interculturales, democráticas, inclusivas y solidarias.
- Educación para formar iglesia, comunidades de discípulos de Jesucristo, que le siguen por el camino de las bienaventuranzas.

La institución a la que se alude, cumplió en el 2010, 20 años de funcionar en Costa Rica, y actualmente tiene 14 niveles educativos que van desde prekindergarten hasta undécimo año, funciona como unidad pedagógica. Al ser una derivación contextualizada de una propuesta educativa internacional, su sistema difería significativamente de las propuestas de enseñanza nacionales. Con el paso del tiempo, y fundamentalmente desde hace unos cuatro años, ha iniciado un proceso de renovación a partir de las demandas del medio, ante las cuales ha pasado de una evaluación cualitativa y por criterios a una cuantitativa. Asimismo, la carga académica y el incremento de lecciones de inglés están transformando la propuesta educativa significativamente, dando lugar a una más centrada en el currículum.

Este proceso de cambio obviamente ha sido experimentado tanto por los estudiantes como por los profesores, y ha dado lugar a un sistema que, aunque fundamentalmente humanista, también está concentrado en el desempeño académico. Esto repercute significativamente, tanto en las expectativas como

en las interacciones que se establecen, sobretodo en el cambio de segundo a tercer ciclo, lo cual influye de manera notoria en la forma en la que se entiende y experimenta ese espacio de transición.

La entidad presenta características particulares que podrían trabajarse estratégicamente para apoyar la optimización del proceso de cambio entre ciclos educativos; algunas de ellas se señalan seguidamente.

El espacio físico es relativamente compartido, pues se desarrolla en el mismo edificio. El plantel educativo consta de dos plantas que rodean un área de jardines dispuesto para los recesos y el compartir de la comunidad educativa. En la planta alta se ubican las aulas de secundaria, cada grupo tiene la propia, pues son los docentes los que cambian de espacio. Los educadores cuentan con una sala de profesores para secundaria donde permanecen durante los ratos libres o de planeamiento. Existe también un laboratorio de ciencias para Física, Química y Biología y las oficinas de las coordinadoras académicas de las áreas de Inglés, Español y pastoral. Además de los espacios señalados, en esta planta se ubican el laboratorio de Computación, el aula de Educación en la fe, el aula de multimedia y la biblioteca, espacios compartidos por la población de primaria y secundaria.

En la planta baja están las clases de primaria (igualmente una para cada grupo), la capilla, la oficina de materiales y fotocopias, la oficina de la coordinadora de Educación en la fe, la sala de profesores de primaria, la capilla, y las oficinas de recepción, coordinación de primaria, administración, contabilidad y dirección. También se ubican en esta zona los sitios para el recreo tales como los jardines, la soda, las canchas de fútbol y el gimnasio, todos estos compartidos por la comunidad estudiantil.

El área de preescolar se encuentra ubicada en otro lugar, dentro de las instalaciones; pero separado de primaria y secundaria. Los espacios temporales de recreo no se comparten pues los horarios son diferentes.

Otro aspecto notorio se refiere al hecho de que aunque trabajen en áreas separadas, todo el personal se conoce y comparte algunos momentos como las reuniones mensuales.

Aunado a lo anterior, se presenta una buena comunicación entre las coordinaciones de primaria y secundaria, y esto podría contribuir eventualmente a la articulación de ciertos procesos, promovidos desde la

posición de liderazgo. Por otra parte, el hecho de que toda la propuesta curricular derive del mismo proyecto educativo y que exista un interés institucional en la formación humanista y la propuesta centrada en el estudiante, lo cual nos lleva a trabajar por los procesos que contribuyan al crecimiento y desarrollo integral de los estudiantes.

Finalmente, cabe anotar que la dirección institucional es unificada, o sea ,que está en manos de una hermana de la Congregación, lo cual podría permitir establecer criterios de continuidad entre la formación de los diferentes niveles educativos en aras de la construcción de un perfil unificado.

Capítulo III

Diseño metodológico

Justificación de posición epistemológica

La adolescencia es un espacio del ciclo vital que se caracteriza por múltiples cambios. Variaciones a nivel físico, emocional, cognitivo, social; cambios en todo aspecto de la vida y de la forma de posicionarse frente a la realidad.

El inicio de la adolescencia coincide con la transición del ciclo escolar, donde, junto a la serie de cambios personales que los jóvenes experimentan, se presentan condiciones académicas muy diferentes, que muchas veces definen expectativas y demandas que están más allá de su capacidad de respuesta.

En el plano académico existe la situación de que, aunque es un área que sigue teniendo importancia para ellos como parte de la vida y del camino que han de recorrer, no constituye una prioridad, pasa a segundo plano en virtud de la relevancia que adquieren las alteraciones físicas, intelectuales y psicosociales que ahora enfrentan. Asimismo, la escuela debe competir con los problemas familiares, los medios de comunicación y el tiempo libre que los jóvenes desean pasar con sus amigos (Arnett, 2008).

Estas transformaciones personales impactan de manera significativa el interés que los jóvenes experimentan hacia la tarea escolar, la cual junto con las características propias del nuevo nivel académico (más profesores, más contenidos, mayores demandas cognitivas y organizacionales), se vuelve sumamente compleja para ellos. Asimismo, los docentes se enfrentan a una población que se ha desenvuelto en condiciones diferentes a las de secundaria y con características y comportamientos propios de una etapa de desarrollo cuya lógica desconoce, lo que hace que la dinámica se vuelva todavía más compleja.

De allí que se considere fundamental la comprensión de los temores, las expectativas y las características de los jóvenes en esta etapa de transición, así como la experiencia y concepción de los docentes respecto de esta misma información, debido a que a partir de ese conocimiento y la identificación de

recursos y carencias, se puede definir tácticas que puedan resultar útiles y pertinentes para facilitar la labor, precisar formas adecuadas de intervención, disminuir los niveles de ansiedad y favorecer el tránsito desde la primaria hacia la secundaria.

En el caso particular que ocupa este proyecto, aún cuando exista una gran cantidad de temores y ansiedades asociadas con este cambio de ciclo escolar, este se visualiza como un espacio de grandes oportunidades y beneficios, variación de estatus, posibilidad de relacionarse con “los grandes”, establecimiento de nuevos vínculos y mayores retos cognitivos. Este es un cambio que se teme; pero a la vez se desea, se espera tener la oportunidad de vivir la experiencia de pertenecer a la comunidad estudiantil de la planta alta, se mira y se admira con anhelo, se cifran grandes expectativas en la experiencia, en parte física y en parte simbólica de “subir las gradas”.

Subir las gradas implica no solo un cambio de espacio (de la primaria ubicada en la planta baja a la secundaria que se localiza en la segunda planta), sino un cambio de posición y una inmensa apertura de posibilidades a las cuales solo pueden acceder “los grandes”. Es una expresión asociada a expectativas, a cambios y si se quiere, hasta a una especie de ritual de paso. Subir las gradas significa ascender, crecer y superar; subir las gradas significa simbólicamente “hacerse grande”.

Paradigma de investigación

Este estudio se ubica dentro del paradigma naturalista, el cual según Barrantes (2009), se denomina también humanista o interpretativo y se caracteriza por un interés centrado en el “*estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social*” (p. 60). El paradigma naturalista entiende la realidad como múltiple, construida, holística y divergente y la finalidad de la investigación es comprenderla e interpretarla. Según Salinas y Cárdenas (2008), los enfoques cualitativos enmarcados en el paradigma interpretativo se caracterizan por el estudio del fenómeno social en su propio entorno natural, la primacía de lo subjetivo, la exploración del significado del actor, la predilección por la observación y la entrevista y el uso del lenguaje simbólico.

Por otra parte, su planteamiento obedece a un enfoque cualitativo, el cual se aplica en grupos pequeños, requiere de contextualización, tiene una orientación hacia el proceso, utiliza el método hermenéutico y diferentes técnicas de comprensión personal, de sentido común y de introspección (Barrantes, 2009).

Asimismo, el investigador cualitativo busca, en la medida de lo posible, asumir una postura reflexiva y minimizar la interferencia de su experiencia en la recolección de datos, los cuales por lo general, consisten en una descripción profunda y completa de situaciones, interacciones, experiencias, actitudes, emociones, pensamientos y conductas de individuos o colectivos. Según Hernández, Fernández y Baptista (2003), estas referencias se recolectan con la finalidad de comprenderlas y responder a las preguntas de la investigación.

El método utilizado es el estudio de casos, específicamente lo que Buendía, Colás y Hernández (1998) denomina “estudio de casos colectivo” (p. 257), el cual aborda varios casos para indagar un fenómeno, una población o unas condiciones particulares. Según Pérez (2004), el objetivo de este método es comprender la particularidad del caso, así como conocer el funcionamiento de las partes y sus relaciones entre sí, llegando a constituir un todo. Asimismo, el estudio de casos se caracteriza por su delimitación temporal y geográfica, el examen holístico, intensivo y sistemático del caso, la integración de diferentes perspectivas para la comprensión del caso y su carácter activo y dinámico (Martínez y otros (1995), citado en Pérez (2004)).

Protagonistas

Esta investigación se llevó a cabo con un grupo de 8 estudiantes que ingresaron a séptimo año en el 2010, pertenecientes a una institución educativa privada. Para las entrevistas se seleccionaron sólo 8 estudiantes, cuatro mujeres y cuatro varones.

Asimismo, se entrevistó a los docentes de las materias básicas que participaron en su proceso de formación en sexto grado, cuatro en total, así como los que trabajaron con ellos en séptimo año (cuatro).

Dentro de los criterios de inclusión para los participantes del estudio, se encuentran:

- De los cuatro estudiantes varones, dos obtuvieron un rendimiento promedio en sexto grado, uno obtuvo el mejor promedio y el otro el promedio más bajo. El mismo criterio aplica para la selección de las estudiantes mujeres.
- Los docentes seleccionados son los que impartieron las materias básicas y el inglés en sexto grado, así como los que lo asumirán en séptimo año.

Estrategia metodológica

La investigación se llevó a cabo en diferentes fases.

Fase I. Revisión bibliográfica

La primera etapa correspondió a la revisión bibliográfica, para determinar el estado del conocimiento en este campo, así como los fundamentos teóricos que ilustrarán la dinámica y las tareas básicas de desarrollo en la adolescencia temprana y las demandas de séptimo año.

Fase II. Determinar las áreas de exploración y elaborar instrumentos de recolección de datos

En este periodo se definió la forma de entender el problema, de manera que permitiera la determinación de las áreas de exploración, así como la posterior elaboración de las categorías de análisis, a la luz de las cuales se trabajó e interpretó la información.

Posteriormente y con base en el proceso anterior, se construyeron los instrumentos a través de los cuales se recopilaron las referencias.

Fase III. Recopilación de información

En esta parte del proceso se llevó a cabo la aplicación de las entrevistas a los diferentes grupos.

Se realizaron dos entrevistas al grupo de estudiantes seleccionado, una al inicio de curso y otra a medio periodo, para contrastar apreciaciones y conocer la evolución de las expectativas, los temores y el proceso de adaptación.

Las entrevistas a los docentes de sexto y séptimo año se realizaron al inicio del periodo lectivo, con el fin de valorar las expectativas que experimentaban en relación con el perfil de entrada de los estudiantes. A los docentes de séptimo año se les aplicó una segunda entrevista en el tercer trimestre, con la finalidad de valorar el cumplimiento de expectativas y la caracterización de los estudiantes del grupo una vez habiéndolos conocido.

Fase IV. Sistematización y análisis de la información

Una vez recopilada la información, se organizó en las diferentes categorías construidas y se procedió a su análisis a la luz de la teoría

En el caso de los estudiantes las categorías fueron:

Para la primera aplicación de entrevistas

- Autopercepción de fortalezas y debilidades en las diferentes áreas del desarrollo evolutivo.
- Visualización de las posibilidades de éxito con base en lo que consideran el perfil adecuado de ingreso y definición de prioridades.
- Interpretación de la experiencia de transición entre ciclos escolares.
- Expectativas y temores asociados al ingreso a séptimo año.

Para la segunda aplicación de entrevistas

- La experiencia vivida en séptimo año

En el caso de los docentes

En el caso de los maestros de sexto

- Caracterización de los estudiantes que ingresarán a séptimo año en términos de fortalezas y debilidades.

Docentes de séptimo año

Para la primera aplicación de entrevistas

- Expectativas acerca de los educandos que ingresarán a séptimo año en términos de fortalezas y debilidades.
- Experiencias previas en séptimo año.

Para la segunda aplicación de entrevistas

- Cumplimiento de expectativas en torno al grupo de sétimo año.
- Caracterización del grupo en términos de fortalezas y debilidades.

Fase V. Construcción de conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis realizado, se extrajeron las principales conclusiones alcanzadas y se corroboró el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

Posteriormente, se definió una serie de recomendaciones a los diferentes grupos involucrados, con la finalidad de definir herramientas que contribuyan a la optimización del proceso.

Técnica metodológica

Para la recolección de la información se utilizó la técnica de entrevista. Según Salinas y Cárdenas (2008), el objetivo de la entrevista es captar los significados, perspectivas y definiciones importantes en la mente de los informantes; la forma en que ven y experimentan el mundo. Es un recurso muy valioso para acceder a la información contextualizada y holística desde la perspectiva del actor. La entrevista semiestructurada cuenta con una guía de preguntas que el entrevistador realiza con la libertad de introducir cuestionamientos adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados.

Se elaboraron y aplicaron diferentes entrevistas a los diferentes grupos con los cuales se trabajó. (Véase anexo 2)

Alcances de la investigación

Las condiciones en las que se produce la dinámica que se describirá son muy específicas de manera que aplican solo a instituciones con condiciones muy semejantes.

La identificación de la dinámica de transición y de las concepciones asociadas a la misma y relacionadas con las características de desarrollo de un grupo de estudiantes, permitirán explicar la forma en la que se asume el proceso y definir cambios estratégicos que lo faciliten.

Capítulo IV

Presentación, análisis e interpretación de los resultados

En este capítulo se muestran los datos obtenidos en las entrevistas, los cuales han sido ordenados según el momento en que se llevaron a cabo (principio o mitad de año), los grupos de protagonistas y las categorías de análisis definidas para cada uno. La información correspondiente a cada categoría de análisis se presenta a través de cuadros y posterior a cada uno de ellos, se observa el análisis realizado a la luz de la teoría de respaldo.

Para efectos de interpretación entiéndase “AR” como alto rendimiento, “RP” como rendimiento promedio y “BR” como bajo rendimiento.

La información que se recolectó, se encuentra organizada de la siguiente manera:

- La primera gran división corresponde a la información recolectada al inicio del año escolar o a la segunda mitad del mismo.
- Dentro de esta división, se secciona la información según los grupos de procedencia (estudiantes adolescentes y docentes).
- La sección correspondiente a cada grupo se divide asimismo en categorías de análisis.
- La información correspondiente a cada categoría de análisis se encuentra organizada en cuadros que obedecen a los diferentes argumentos.
- Posterior a cada tema se presenta el análisis de la información.

Información recolectada al inicio del curso lectivo

Grupo: adolescentes entrevistados

En esta sección se presenta la referencia que aportaron los estudiantes participantes, se organizó por temas y es expresada por medio de cuadros. Posterior a la presentación de los cuadros, se realiza el análisis de la información correspondiente.

Categoría 1: Auto percepción de fortalezas y debilidades en las diferentes áreas del desarrollo evolutivo en el grupo de estudiantes entrevistado

Cuadro 1. Auto percepción del área cognitiva, fortalezas y debilidades

MUJERES	AUTOPERCEPCIÓN	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Rendimiento académico alto	-Cognitivamente siento que tengo mucho potencial y además soy muy aplicada.	-Hago las tareas a tiempo. Estudio con tiempo, a veces me cuesta más memorizar, por eso todo lo apunto. Sería bueno encontrar una solución para algunos problemas como el de la memoria. También me va a ayudar las cosas que aprendí en sexto. Con las materias no tendré problema.	-A veces pongo mucha atención a algunas cosas que no son de la clase
Rendimiento académico promedio	-No me cuesta ninguna materia. Lo apunto todo para que nada se me olvide. -Siento que si me esfuerzo más puedo llegar a tener una mejor rendición académica. - Siento que he aprendido mucho y que voy a aprender más porque la materia es muy diferente. No soy muy buena en mate ni en inglés.	-El colegio no me asusta tanto como pensaba. -Soy buena para organizar las cosas, en manualidades, pintura, planchar pelo, tocar batería y guitarra. Creo que ser organizada me va a ayudar.	-Con la rendición académica me siento asustada; pero tengo toda la esperanza de pasar el año. -Me desconcentro cuando no veo interesante la materia. Creo que me va a afectar la desconcentración. Debo intentar concentrarme más.
Rendimiento académico bajo	-Siento que soy normal en el estudio, puedo trabajar en grupo bien; pero tengo que leer y escucharme a mí misma.	-Pongo atención, aunque a veces me distraigo. Tengo orden para hacer las cosas. Soy organizada.	-Me distraigo fácilmente.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-Como estudiante trato de ser lo mejor posible, dar más de lo que se pide.	-Soy responsable, trato de dar más de lo que me piden.	-Me estreso mucho.
Rendimiento académico promedio	-Yo soy uno que la materia que me dan la tengo que estudiar para poder memorizarla. Tengo que ir copiando lo que dicen los profesores	- Soy puntual, cuando llego tarde me avergüenzo. - Puedo pasar cualquier prueba, aunque mi forma de estudiar no sea muy	- Me distraigo mucho, se me olvidan las cosas fácil y rápido. Tengo que estar viendo cuadros o guías. Lo que es estudio en cualquier

	<p>porque sino se me olvida a la media hora. Me distraigo con facilidad. Para estudiar tengo que estar en un lugar de mi casa sin distracciones.</p> <p>-Mi parte cognitiva está bien, controlada. Soy más o menos inteligente, capaz de pasar los grados.</p>	buena	<p>materia, tengo que estudiar y tengo que hacer práctica muchas veces.</p> <p>- Mi forma de aprender no es buena, estudio a mi manera. Estudio, repaso, veo el resumen. Mi mamá dice que estudie en voz alta; pero no sé si me ayuda eso.</p>
Rendimiento académico bajo	-Para estudiar tengo que escribirlo.		-Me cuesta un poco estudiar.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En relación con el aprendizaje, las actitudes, las percepciones, las expectativas y las representaciones que tiene el estudiante de sí mismo, se relacionan directamente con la motivación para aprender

Se puede observar que, en la mayoría de los casos, existe un buen nivel de reflexión relacionado con las posibilidades y las limitaciones que sus características personales imponen a su proceso de aprendizaje; esto resulta sumamente importante ya que, como indican Castro et al. (2010), *“en relación con el aprendizaje, las actitudes, las percepciones, las expectativas y las representaciones que tiene el estudiante de sí mismo, se relacionan directamente con la motivación para aprender”* (p.3). En este sentido, tanto las mujeres como los varones con diferente nivel de rendimiento, se reconocen a sí mismos en términos de fortalezas y debilidades. Se detecta una visión racional de su condición y de la forma en la que la misma puede afectarles en forma positiva o negativa en el área académica. Esta capacidad está relacionada con la habilidad introspectiva que está empezando a desarrollar, en virtud de sus inicios en las operaciones formales.

Este proceso de autorreconocimiento se considera fundamental, pues representa el insumo intelectual que le puede dar un significado a la experiencia y que probablemente pauten la interpretación que hagan sobre los resultados de su paso por séptimo año.

En el área cognitiva, las adolescentes se muestran bastante seguras en relación con el rendimiento académico que presentan y que tienen la posibilidad de alcanzar. La joven de AR muestra seguridad en su potencial

académico, aunque algo de incertidumbre en relación con lo que va a vivir. La incertidumbre es natural en cualquier proceso de cambio; sin embargo, cabe rescatar, que su autoconfianza junto al reconocimiento de sus fortalezas y limitaciones y la forma de enfrentarlas, le permiten reducir notablemente el temor a enfrentar el reto de lo académico. La autoestima académica positiva puede contribuir notablemente en los resultados que se obtengan, tal como indica Arnett (2008), *“el éxito académico se relaciona con la autoestima en la adolescencia”* (p. 171).

Otro punto importante de rescatar es la asociación que establece entre la disciplina y ser “aplicada” con su éxito, de manera que reconoce la superación como un producto de diferentes circunstancias y condiciones y no como algo gratuito o inherente a su persona. Este tipo de pensamiento reflexivo e introspectivo es parte de las nuevas habilidades cognitivas que se van adquiriendo en ésta etapa de desarrollo.

De la misma manera, y según la misma lógica a partir de la cual construye sus expectativas de triunfo, podría pensarse que su autoestima académica positiva se encuentra relacionada con su exitoso paso por primaria, el cual le da seguridad y confianza en sus capacidades, esto actúa a su vez como una forma de profecía autocumplidora que le sirve de impulso para asumir el reto con la seguridad de vencerlo, *“el éxito académico es causa de la autoestima”* (Arnett, 2008, p. 171).

Las jóvenes entrevistadas están conscientes de que el reto es grande, de que deben esforzarse y algunas de ellas tienen presente las estrategias que consideran les serán de utilidad para afrontar el reto. Como en el caso de la joven de AR, su contraparte masculina muestra seguridad en relación con su potencial, pero también identifica un espíritu de excelencia, “dar más de lo que se pide”. Esta madurez y responsabilidad y esa actitud positiva asociadas al potencial intelectual es lo que probablemente le ha generado su conquista en términos académicos.

En las jóvenes de RP y BR hay un reconocimiento de la dificultad que pueden experimentar en ciertas áreas; no obstante, igualmente se manifiestan seguras frente al reto y tienen conciencia de que existen estrategias para enfrentarlas (mayor esfuerzo, más concentración, menos distracción).

Igualmente, en los estudiantes de RP y BR hay conciencia de las dificultades que experimentan (todo se me olvida, me distraigo con facilidad) así como la forma de enfrentarlas (estudiar en un lugar sin distracciones, copiarlo todo antes de que se olvide), no hay negación ante la dificultad, más bien esta es visualizada claramente y con mucha madurez, y además se asocia a estrategias para enfrentarlas; esto es sumamente importante porque implica autoconocimiento, autoaceptación y optimización de recursos personales para la resolución de problemas.

En cuanto a las fortalezas cognitivas, la y el adolescente de alto rendimiento manifiestan un reconocimiento de su potencial, el cual no sólo ubican en el área intelectual; sino que además lo asocian con las cualidades de disciplina y búsqueda de la excelencia (ella dice “estudio con tiempo” y “todo lo apunto”, él dice “soy responsable, doy más de lo que se pide”). Esta visión es sumamente valiosa pues además de darles seguridad, hace que no se confíen en el talento natural; sino que reconozcan el éxito se asocia además con el esfuerzo.

Las estudiantes de RP no se refieren tanto a su talento natural, lo reconocen pero pareciera que dan más importancia a las estrategias para alcanzar el triunfo. Se percatan de la necesidad de organización como un recurso que les da seguridad, se refieren a sí mismas como organizadas e identifican esta cualidad como el fundamento de lo que será su éxito en séptimo año y lo que les permite reducir su temor. Esta capacidad de autorregulación es fundamental, pues según Bandura (1996 citado en Papalia, 2005), *“es más probable que los estudiantes con una elevada autoeficacia, que creen que pueden dominar el material académico y regular su propio aprendizaje traten de tener logros y tengan más éxito que los estudiantes que los que no creen en sus propias habilidades”* (p. 455).

A los varones por su parte, les cuesta un poco más ubicar sus fortalezas, uno dice “soy puntual”, otro “puedo pasar cualquier prueba” y el de BR no indica fortaleza. El hecho de que las jóvenes tengan más claro el panorama de sus fortalezas les ayudará a elegir los recursos que les apoyará su proceso de estudio. En este sentido, se puede identificar un mayor grado de madurez en las mujeres, en términos de pensamiento reflexivo y abstracto, tal y como lo plantea la psicología evolutiva y las teorías de desarrollo cognitivo en relación

con el desarrollo diferenciado de hombres y mujeres en esta edad (Arnett, 2008; Rice, 2000).

En cuanto a las debilidades, ambos jóvenes de AR tienen bien localizada su debilidad (en ella la desatención y en él el estrés), aunque ella relaciona de una vez su debilidad con la forma de enfrentarla y esto es parte de lo que le genera éxito.

En el caso de las jóvenes de RP, citan como debilidades la poca capacidad de atención y concentración. Este punto es interesante, pues es una condición generalizada, muy probablemente asociada a que su foco de atención en este momento de sus vidas no es necesariamente el estudio; sino todas las incitaciones que lo rodean y que lo invitan a vivir nuevas experiencias, como indica Arnett (2008), la escuela debe competir con múltiples estímulos, entre ellos, la familia, los medios de comunicación colectiva, las nuevas relaciones sociales y el uso del tiempo libre.

En el caso de los muchachos, señalan igualmente la dificultad para poner atención como una de sus principales debilidades, así como las formas inadecuadas de estudiar. Es interesante observar que en los jóvenes de RP hay conciencia de la dificultad y de la forma o estrategias para afrontarla.

Como se indicó anteriormente, el conflicto para concentrarse probablemente esté relacionado con el momento que atraviesan en sus vidas, donde todo es nuevo, interesante y la situación académica pasa a un segundo plano. Es importante anotar que pese a que probablemente no estén asociando la causa de la distracción con la dinámica que están viviendo, sí se muestran conscientes de eso y esto les permitirá acercarse un poco a la posibilidad de controlar su distracción.

Es muy importante el autorreconocimiento realista no sólo de sus posibilidades; sino además de sus limitaciones. La autoestima positiva permite desarrollar la seguridad para asumir el reto, la identificación y confianza en los recursos que se tienen, así como de las limitaciones.

Otro aspecto importante por retomar, es la identificación que hacen los y las estudiantes de estrategias útiles para enfrentar las dificultades, primer paso para llevarlo a la práctica. El desarrollo de esa capacidad introspectiva, propia del desarrollo del pensamiento formal, es la que permite la reflexión sobre sí

mismos, así como la visualización de los recursos con los que se cuenta (Arnett, 2008).

Cuadro 2. Autopercepción acerca del área psicosocial, fortalezas y debilidades

MUJERES	AUTOPERCEPCIÓN	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Rendimiento académico alto	-Socialmente soy introvertida; pero aún así me llevo bien con la gente.	-Me llevo bien con los profesores. Creo que el desenvolverse me costará un poquito más.	-Me cuesta mucho trabajar en grupo; pero hay que solucionarlo porque todo tiene trabajo en grupo y yo a veces tengo y a veces no. Me siento parte, aunque a veces me hacen a un lado; pero uno tiene sus amigos. Por lo general, me siento normal, yo tengo mi vida.
Rendimiento académico promedio	-Me siento bien aceptada por el grupo. -No me siento mal porque confío en las amigas que tengo. Emocionalmente me siento bien, me llevo bien con mis papás, aunque a veces pelean mucho; pero luego se contentan. Me llevo bien con mis compañeros.	-Con el apoyo de mis amigos me siento más segura. - Comprendo a las personas.	- A veces me dejo llevar por las opiniones de los otros (cuando son malas). Si alguna vez llega a pasar que por cualquier cosa mis amigos no están conmigo, me sentiría insegura e incómoda. -Me dificultará la inseguridad si llega a pasarme algo que me haga cambiar de opinión a la que tengo ahora. -No me gusta que la gente me copie.
Rendimiento académico bajo	-A veces me enojo mucho y a veces lloro, a veces por cosas especiales y a veces no. -Me siento parte del grupo.	-Estoy contenta de poder expresarme con las personas con las que me llevo bien, me llevo bien con casi todos.	-No me gusta que hablen a mis espaldas. No me llevo bien con los grandes, me siento rara, pequeña. Soy muy tímida y me amedrantan los más grandes, más los hombres porque las mujeres ya uno saben como son.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-Me siento bien, normal, sin problemas. Un poco asustado por la Prof... pero normal. Me siento parte del grupo, hemos cambiado, ahora nos tratamos bien y	-En la vida cuando voy a decidir algo consulto a mis padres, ellos me dicen un camino; pero yo tomo mi	Me estreso mucho, me enojo fácil. Cuando no puedo resolver un problema me estreso y lloro.

	nos ayudamos más que el año pasado, bueno las mujeres son diferentes. Después del paseo nos unimos más.	decisión.	
Rendimiento académico promedio	-Me he adaptado bien al cole y a la gente de otros grupos. Conocí gente nueva y a otros ya los conocía. Me siento bien, aceptado, sólo que tengo que estar comiendo porque me da mucha hambre. - Soy sociable, me llevo bien con los demás.	- Soy muy amigable con todo el mundo, no digo palabras indebidas. No acostumbro a eso y no me gusta. - Me llevo bien con los compañeros y profesores.	-Cuando me dejan algún trabajo complicado me enoja, me encierro en mi cuarto, no conozco mucho de Internet y no me gusta. Si me enoja la remato contra mi mamá, alzo la voz, me voy al cuarto y no le hablo. Pero ella no tiene la culpa porque es del cole y ella lo termina pagando. - Nada, todo bien.
Rendimiento académico bajo	No recurro a la violencia, soy muy amistoso.	Soy amistoso y pueden confiar conmigo.	Lo que me enoja es que hablen mal de mi familia.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

Destaca el hecho de que la conversación y las respuestas en este tema fueron mucho más fluidas que en la exploración de las otras áreas, esto es indicador de la importancia que el asunto tiene para el grupo; ya que hay más seguridad, fluidez e interés al hablar de esto. Probablemente las áreas de maduración y cognoscitiva les generan más incertidumbre y menos interés o simplemente el panorama no está claro. En el aspecto psicosocial por el contrario, todos tenían muy claras las respuestas, como si ya las hubiesen pensado muchísimo.

En el caso de las jóvenes, las reacciones, incertidumbres y preguntas son diferentes unas de otras y están permeadas de las características de personalidad de las protagonistas, las cuales les generan temores y preocupaciones particulares y menos susceptibles de dominar que las relacionadas con el plano académico, entre ellas: la necesidad de aceptación, el apoyo de las amigas, la opinión de los otros y la habilidad emocional.

Los varones presentan una forma más unificada de enfrentarse al reto de la socialización en nuevos espacios, se visualizan a sí mismos como sociables, amigables y considerados; sin embargo mencionan también la incertidumbre que les genera nuevas situaciones asociadas al manejo

emocional, manejo de la frustración y autocontrol, *“entre los problemas del yo que enfrentan los adolescentes está el de entender y manejar sus emociones”* (Arnett, 2008, p. 172).

En el caso de los estudiantes de AR, la situación se vive en forma diferenciada, en parte por particularidades de personalidad, en parte porque las diferencias de género marcan pautas importantes al respecto. En el caso de la joven, dice sentirse parte del grupo; pero no hay gran seguridad en sus palabras, tiene reconocimiento de dificultad para socializar y siente que su fortaleza está en la relación con sus profesores. Esto es importante de retomar porque se puede apreciar una sobredepositación en el área académica, su posibilidad de éxito en este espacio puede restar importancia a la necesidad de vencer las dificultades en el área psicosocial, funcionando como un mecanismo de defensa, ella sabe que es responsable y de buen rendimiento y de alguna manera su dificultad con sus pares se puede incrementar si existe la renuncia a lograrlo a partir del interés de socializar con los profesores.

Es importante recordar que el adolescente necesita la relación con sus pares para que su desarrollo sea integrado, es fundamental retomar todas las áreas, pues la adaptación a séptimo no es sólo cuestión de pruebas intelectuales; sino también de retos psicosociales. Existe una fuerte preocupación por la socialización en este espacio por parte de esta joven, debido al reconocimiento de su condición de introversión, lo cual le dificulta notablemente la socialización, tanto espontánea como forzada.

También manifiesta incertidumbre en el área socioemocional la estudiante de BR; ya que expresa que vive cambios de humor importantes que muchas veces no entiende *“a veces me enojo mucho y a veces lloro, a veces por cosas especiales y a veces no”*. Esta habilidad emocional es típica también del adolescente y caracteriza gran parte de las interacciones que establece tanto consigo mismo como con los otros y obedece precisamente a ese lugar de incertidumbre, en el que a veces se siente y se experimenta como grande y maduro y en oportunidades reacciona como niño: llora, hace berrinches, se encierra y hasta la *“cogen con la mamá”*, tal y como lo indica uno de los jóvenes de RP; *“la mayoría de los especialistas coinciden en que esos cambios emocionales se deben a factores cognoscitivos y ambientales más que cambios biológicos”* (Arnett, 2008, p. 173).

Las muchachas de RP se refirieron más al apoyo y seguridad que les transmiten sus pares y a la importancia y necesidad de ser y sentirse parte de un grupo, este podría ser un aspecto que les reafirma y las empodera, les genera una identidad y les permite sentirse comprendidas por otros que comparten con ellas sentimientos, intereses e interpretaciones de la realidad; tal y como lo menciona Rogoff (1993), *“a menudo, un grupo de novatos (compañeros de un mismo nivel), mutuamente se utilizan como instrumentos para explorar un nuevo dominio, ayudarse y desafiarse entre sí”* (p. 67).

También es trascendente anotar la vulnerabilidad que dicen experimentar si no estuvieran juntas, lo cual nos habla de su debilidad en cuanto a la certeza de su lugar en el mundo. Las chicas se sienten parte del grupo, aceptadas. Según Arnett (2008) *“los adolescentes indican que dependen más de sus amigos que de sus padres o hermanos para obtener compañía e intimidad”* (p. 239).

Aquí es fundamental retomar esto como un elemento que favorece el proceso de adaptación en secundaria y que previene la deserción en este espacio, el ir con gente conocida, que comparte angustias y necesidades, ganancias y pérdidas, que de una u otra forma están en lo mismo, sienten lo mismo y se apoyan unos a otros, esto da seguridad, reconforta, fortalece la identidad de grupo y favorece los procesos de adaptación.

En los espacios en los que la población de sexto grado se fragmenta y distribuye en diferentes instituciones donde nadie se conoce, el sentimiento de inseguridad es mucho mayor, no hay apoyo ni empoderamiento. La institución es nueva para mí al igual que yo para ella. La necesidad del grupo es evidente, les da seguridad y les genera posibilidades de mejorar su tránsito. El papel de los amigos es fundamental en la adolescencia principalmente por dos razones: *“los adolescentes encuentran en un amigo cercano a alguien que refleja sus propias emociones... se sienten libres y abiertos con sus amigos”* (Arnett, 2008; p. 240).

En el caso de los varones, al igual que con las muchachas, la aceptación por parte del grupo y el formar parte del mismo es muy importante. Curiosamente ellos parecen tener más conciencia de los problemas de relaciones interpersonales que ha experimentado el grupo y manifiestan satisfacción por la mejora de la situación, probablemente porque la conflictiva

más importante se ha dado entre las mujeres y es más fácil ver la falta en el otro que en sí mismo.

Esto señala también la posibilidad de que las mujeres vivan procesos maduracionales significativamente diferentes a los de los varones en estas edades, donde ellos no se manifiestan aún tan competitivos ni conflictivos. Los conflictos de los varones son más impulsivos y como formas de tener más poder, en las chicas rige más la intención de ser más que las otras. En los varones hay muchas expectativas de conocer gente nueva y eso da apertura para disfrutar más el tránsito, como parte de la ganancia.

En cuanto a las fortalezas, las jóvenes consideran muy importante tener sus amigas, su grupo de pares, esto les transmite mucha seguridad, el tener con quien hablar y con quien relacionarse. Los muchachos por su parte muestran fortalezas a nivel diferenciado. En el caso de AR, retoma su capacidad de decisión como importante, su capacidad de escuchar y recibir consejos; pero al final de cuentas de decidir. Los otros se afianzan más en la forma de comportarse con respeto, con reglas de consideración y con una situación honesta como la confianza, esto como valores significativos asociados a la relación con otros; *“los genes, la interacción y las decisiones sociales son un aspecto esencial en el desarrollo, ... el impacto de los compañeros y de las convenciones sociales es una necesidad lógica”* (Rogoff, 1993; p. 181).

En cuanto a las debilidades, en la joven de alto rendimiento hay una preocupación relacionada con los trabajos en grupo; ya que lo reconoce como su debilidad y sabe la influencia que puede tener en su rendimiento y en una exigencia para socializar, frente a ello señala o resta a su preocupación indicando que ella tiene su vida. Manifiesta también sufrir rechazo por parte de los otros, evidencia falta de aceptación por parte del grupo y esto aunque no lo dice directamente, parece preocuparle.

El discurso de los estudiantes de AR, manifiesta un interés asociado con las relaciones que se establecen o se pueden establecer con los docentes, (interés en la socialización con profesores por parte de ella) o cierto temor hacia un docente en particular (él). Esto puede estar relacionado con la visión del docente como una figura de autoridad, función bien instaurada en ellos.

También se presenta una preocupación importante relacionada con su lugar en el nuevo espacio, sobretodo en las muchachas, tanto física como simbólicamente, lo cual se representa a través del temor de quedarse sin amigos, temor por las opiniones de los otros, temor a que hablen tras de ella, la inseguridad ante los grandes o la vulnerabilidad recién descubierta ante la posibilidad de un fácil cambio de opinión por influencia de otros.

Otro aspecto importante por retomar es el temor frente a las generaciones mayores, lo cual genera ansiedad, tal y como expresa una de las estudiantes “me siento rara, pequeña. Soy muy tímida y me intimidan los más grandes, más los hombres porque las mujeres ya uno saben como son” (chica BR). El temor a los grandes y a los varones que expresa esta joven es significativo, pues siente que no está en el nivel, que se siente muy pequeña e insegura.

Este sentimiento es típico de la adolescencia, donde la serie de cambios que se viven se dan en forma diferenciada en todas las áreas del desarrollo, alteraciones que muchas veces resultan imperceptibles para ellos, que van descubriendo sobre la marcha y que como es lógico, cuando no se tiene dominio de la situación, generan temor y ansiedad.

Aunado a lo anterior, se presenta una variación importante en el lugar psicosocial y simbólico que se ocupa y que en ocasiones puede vivirse como una pérdida, pues se pasa de ser “los mayores” del ciclo anterior, a ser los menores del presente; se muta de ser observador con admiración a ser observado con curiosidad y de una situación de poder a una de vulnerabilidad; *“cuando hacen la transición de primaria a secundaria experimentan una pérdida de estatus, la circunstancia de pasar de ocupar la posición más privilegiada (mayores, más corpulentos y más poderosos a la posición más baja (más jóvenes, menos corpulentos y menos poder)”* (Santrock, 2003, p. 191).

Resulta relevante la seguridad que brinda el encuentro con gente que ya se conocía antes, ya que permite acercarse a lo nuevo a partir de personas que pueden dar cierta inducción. Los procesos de inducción son fundamentales, en todas las organizaciones donde hay elementos nuevos, de manera la inducción resulta fundamental para mejorar los procesos de transición. Según menciona Rogoff (1993) *“los novatos tratan de dar sentido activamente a las nuevas*

situaciones, e incluso han de ser responsables de situarse a sí mismos en situación de aprender al tiempo que las personas con quienes interactúan, que son más hábiles y tienen un conocimiento mayor, pueden encontrar formas eficaces de lograr un pensamiento compartido que amplíe el conocimiento del compañero menos hábil” (p. 191); de allí la importancia de un ambiente familiar y en el que cuente con gente conocida y con mayor experiencia, para facilitar los procesos de adaptación.

Llama la a atención que los estudiantes de mejor rendimiento son los que experimentan preocupación por la relación con los docentes, de alguna manera pueden temer la posibilidad de perder el estatus adquirido a partir del respaldo que han ganado con el mérito de sus calificaciones

En términos generales, se puede decir que, aparte de las jóvenes que experimentan dificultad en la socialización con sus pares y con otros un poco mayores, los y las estudiantes están en apariencia satisfechos con sus cambios. Se sienten capaces y competentes para afrontarlos.

Cuadro 3. Autopercepción del desarrollo maduracional. Fortalezas y debilidades

MUJERES	ÁREA MADURACIONAL	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Rendimiento académico alto	-Me defino bien y me acepto como soy, me siento aceptada por los demás.	-Me siento bien.	-Me siento bien.
Rendimiento académico promedio	Autoimagen física positiva. Se siente bien con relación al cambio a sétimo, no lo siente muy diferente. Cree que no será tan difícil. -Me siento bien con los cambios físicos, siento que tengo un buen tamaño. Me siento preparada para el nivel en el que estoy, me siento feliz y segura. - Viendo fotos me di cuenta de que era muy diferente, he cambiado mucho, también en la forma de vestir; pero me	T-engo buen tamaño y me siento bien con los cambios físicos. -Tengo ojos bonitos.	-Ninguna. -ninguna.

	siento bien con todo.		
Rendimiento académico bajo	-Físicamente me siento normal, sólo que crecí mucho, no me queda la ropa. Mi peso es normal aunque dicen que soy muy flaca; pero yo me siento satisfecha.	-Físicamente soy alta.	-No tengo.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-A nivel físico me siento igual que cuando era pequeño. Si cambié; pero me siento bien, aunque la gente se burla porque dicen que soy flaco, pero no me importa lo que dicen.	-Me siento bien.	-Me gusta las cosas bien hechas, me enoja cuando hay que hacer algo bien y los otros juegan.
Rendimiento académico promedio	-A nivel físico me siento bien, no discriminado. El cuerpo cambia; pero no mucho, todo bien, no me disgusta, sólo que ahora tengo que usar anteojos. No me ando fijando en los otros ni en eso, ando con los que conozco. Sólo me interesa aprovechar lo que mi mamá me da porque a ella le cuesta mucho. - Soy buen futbolista, capaz de jugar bien. Me siento bien conmigo mismo, me siento igual que mis compañeros.	-Muchas veces me ponen a hacer cosas que necesitan que necesiten agilidad, como subir y bajar la tapia cuando se me olvida la llave o machetear la parte de atrás. -Todo me parece bien.	-Físico la estatura, siento que soy de diferente tamaño; pero no me preocupa, me siento bien como soy aunque afecta en algunos deportes. - Todo me parece bien.
Rendimiento académico bajo	-Yo soy una persona bastante atlética, pero he engordado.	-Mi fortaleza es que sé controlarme, no me importa lo que piensen de mí.	

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

Los cambios físicos y las nuevas experiencias que les acompañan constituyen un misterio encantador en esta etapa de la vida. Los cambios se dan relativamente rápidos; pero resultan imperceptibles para muchos de ellos hasta que un día se descubren frente al espejo y se dan cuenta de que su cuerpo y muchas de sus reacciones se han transformado inexplicablemente.

Esta es la experiencia que relatan algunas de las jóvenes, por ejemplo cuando dicen “viendo fotos me di cuenta de que crecí mucho, también en la forma de vestir”, o bien “físicamente me siento normal, sólo que crecí mucho, no me queda la ropa”. Todos estos cambios surgen a partir del incremento en la producción de hormonas sexuales y afectan tanto el área física como el área

emocional; *“esos notables cambios físicos tienen ramificaciones psicológicas. La mayoría de los adolescentes están más preocupados por su apariencia que por cualquier otro aspecto de sí mismos y a muchos no les gusta lo que ven en el espejo”* (Papalia y otros, 2005, p. 431).

En estas jóvenes el cambio es recibido con gusto, se sienten satisfechas y disfrutan de su nueva apariencia, aunque en algunas oportunidades esto les puede generar algo de confusión; pero en términos generales están felices con haber crecido. Las jóvenes no manifiestan aspectos negativos en su apariencia ni en su proceso de crecimiento, aunque sí se presenta una preocupación solapada tanto por el tamaño como por la contextura. *“Por lo regular la adolescente espera que la perciban como una persona atractiva, de modo que ve con agrado los cambios congruentes con el ideal femenino de esbeltez. Sin embargo, también le preocupa si es demasiado alta o grande”* (Shaffer y Kipp, 2005, p. 217).

Algunas jóvenes no están pendientes de sus cambios; sino que los han identificado a partir del tamaño de la ropa. Eso quiere decir que para algunas verse realmente como adolescentes no es una prioridad; sino una condición que se va presentando y que les parece imperceptible, o bien, que va apareciendo según vayan madurando. Esto se presenta en el caso de la estudiante de BR, que expresaba anteriormente cierta incertidumbre en torno a la secundaria y al compartir con los grandes, ella es la que opina que se siente pequeña y probablemente esa condición está de alguna manera asociada con la resistencia a crecer y la dificultad y el temor de incorporarse a nuevas experiencias.

Llama la atención la coincidencia entre la conformidad con la apariencia y el rendimiento académico elevado en los estudiantes de ambos sexos; podría ser que el desarrollo cognitivo contribuya al sentimiento de satisfacción consigo misma o bien, que le reste importancia.

En el caso de los varones, en todos ellos hay tanto conciencia como conformidad con los cambios físicos que se han experimentado; sin embargo se denota cierta preocupación tanto por el tamaño como por la contextura. Para algunos el hecho de que el crecimiento no sea muy uniforme o bien, no sea el deseado, desplaza la preocupación hacia otras áreas e incluso, en este no se evidencia competencia entre ellos, se manifiesta más compañerismo.

Los jóvenes se sienten físicamente capaces y competentes y se manifiesta un interés por el logro a través del cuerpo. Pese a ello, se da una comparación en relación al crecimiento de unos y otros, quizás más relacionado con el potencial para actividades (rendimiento en los deportes) que con la apariencia en sí. *“Los adolescentes varones tienen una imagen corporal más positiva que las mujeres, y están mucho más propensos a disfrutar el aumento de peso”* (Shaffer y Kipp, 2005, p. 217).

La preocupación por la apariencia es importante, y produce angustia y preocupación, así como una comparación constante y permanente con los otros, sobretodo en las mujeres. Están pendientes de lo que experimentan y también del impacto que tiene su nueva apariencia sobre los otros, esta condición está asociada al orgullo y la necesidad de verse y sentirse más grande. Es natural, normal y saludable. Ayuda a realizar el duelo por lo perdido, a aceptar la nueva condición y a sentirse con licencia para vivir nuevas experiencias.

El tema de la apariencia manifiesta un impacto importante en esta etapa de desarrollo, sobretodo asociado al impacto que esos cambios tienen sobre los otros, de allí la posibilidad que estas nuevas experiencias, que no son sólo de apariencia; sino que además están relacionadas con procesos hormonales que a su vez generan diferentes reacciones emocionales influyan significativamente en el proceso de transición. El sentirse pequeña o pequeño, les resta lugar en un nuevo mundo donde todos se ven muy grandes, además de que el interés por el sexo opuesto empieza a ganar espacio en sus preocupaciones (Papalia y otros, 2005).

Categoría 2. Visualización de las posibilidades de éxito con base en lo que consideran el perfil adecuado de ingreso

Cuadro 1. Relación carencias/prioridades

MUJERES	CARENCIAS	PRIORIDADES
Rendimiento académico alto	-Dejar atrás la timidez, sacar tiempo para cada cosa. Tengo que tener responsabilidad y más organización y poner más atención a todo, a veces por una cosa se me olvida otra.	-Llevarme bien con los profesores y hacer las tareas.

Rendimiento académico promedio	<p>-Es la inseguridad, sentirme asustada. Debo sentirme segura y alegre.</p> <p>-Responsabilidad, madurez (a veces actúo como una chiquita), ya pasé la primaria, hay que crecer y dejar las cosas de la primaria. Me enoja cuando pasa algo y eso lo hace débil a uno, tengo que intentar no enojarme tanto.</p>	<p>-Lo más importante es mi familia, amigos y el colegio.</p> <p>-Pasar el año, digo, tal vez me quede porque es un poquito más difícil. No sé, tal vez Ciencias porque Español tal vez es más fácil.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>-Orden y no se cuales más, ser participativa en clase y ser buena estudiante, ser aplicada.</p>	<p>-La familia que me ayuda y me comprende cuando estoy triste, y pasar 7° porque como es el cambio... en la escuela es fácil; pero en el cole se ven varias cosas.</p>
VARONES		
Rendimiento académico alto	<p>A muchos les falta respeto a las opiniones de los demás. Yo tengo que esforzarme y mantenerme igual.</p>	<p>Las mujeres, una en especial, y pasar el colegio.</p>
Rendimiento académico promedio	<p>-(piensa en silencio) la memoria porque se me olvidan muchas cosas muy rápidamente. No distraerme porque me afecta con todas las cosas.</p> <p>-Me han dicho que en los exámenes tengo que llegar y estudiar todos los días para estar bien, desarrollar la mente, prepararla para los exámenes.</p>	<p>-Lo más importante es pasar sétimo; pero no sin aprender; sino con conocimiento del año, no raspando: sino saliendo bien no sólo para los exámenes. Mucha gente dice que hay que estudiar para la vida no para los exámenes.</p> <p>-Primero la familia, segundo los estudios, tercero los amigos y cuarto las novias.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>Estudiar más que en sexto porque son más materias y eso me preocupa. Poner atención y recordar más de lo que me dicen, a veces se olvidan las tareas y no puedo acordarme de lo que pasó hace mucho tiempo. Me cuestan las tareas.</p>	<p>Pasar a octavo, estar con salud y buena condición física porque estoy bastantillo gordo.</p>

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En términos generales, se puede establecer, en la mayoría de los casos, una relación entre las carencias que experimentan y las prioridades en este momento de sus vidas. Se presenta desde impresiones bien focalizadas, con relaciones directas entre ambos aspectos (relación distracción y esfuerzo para pasar el año, joven de RP) hasta otras que no se relacionan en lo absoluto (“seguir como soy” –no se visualiza carencia y “las mujeres, en especial una” como prioridad; joven de AR). Sin embargo, en varios de los entrevistados se

establece una relación interesante, no asociada en forma directa; pero sí simbólicamente, y es la existente entre la ansiedad del cambio y las nuevas experiencias (como carencias) y la familia y amigos (como prioridades).

Esto habla de diferentes posibilidades, una de ellas es que aunque el cambio y la ansiedad se entiendan y experimenten como carencias, no son tan importantes como para definir su afrontamiento como una prioridad, o bien, el repliegue hacia la familia les hace generar el sentimiento de seguridad y aceptación que requieren para afrontar el reto. Vuelve a tomar relevancia la parte afectiva donde su participación en un espacio conocido puede interpretarse como un recurso para recobrar seguridad y confianza, o bien, una posición en la que son validados y queridos

En la joven de alto rendimiento hay una relación importante en cuanto a lo que necesita y lo que prioriza, para ella sus dificultades están en la socialización, pero con los profesores, también señala como dificultad la atención y señala como prioridades tratar de vencer las dificultades en esa área. Dentro de las carencias, las jóvenes con rendimiento promedio señalan dificultades asociadas a la madurez, la vulnerabilidad emocional, el no sentirse preparadas para enfrentar lo que deben afrontar y el no poder dejar de ser “niñas”, y dejar atrás las cosas de primaria. Inseguridad, responsabilidad y madurez, las pone ansiosas, al punto de ver el quedarse como una posibilidad cuando aún no ha empezado el año (RP).

En el caso de los varones, el joven de AR no identifica carencias, pero llama la atención lo que señala como prioridad, “las mujeres”, lo cual constituye una expresión del interés renovado en el aspecto afectivo y sexual, que vuelve a aflorar en esta etapa de sus vidas asociado al despertar hormonal, y que va robando espacio a intereses tradicionales como el estudio.

Los estudiantes de rendimiento promedio señalan la memoria, el rendimiento académico y la falta de disciplina para asumirlo el reto como sus principales carencias; pero a su vez identifican el esfuerzo, la dedicación y el estudio como recursos para afrontar el reto; sus prioridades se asocian más a la parte académica y a pasar el año.

Hay una expresión que llama la atención y que puede resultar contraproducente y es la idea de “dejar atrás las cosas de primaria”, ya que por

un lado les puede ayudar a madurar, pero por otro, a realizar renunciaciones para las cuales quizás no estén del todo preparados.

Categoría 3: Interpretación de la experiencia de transición entre ciclos escolares

Cuadro 1. La experiencia del cambio hacia séptimo año

MUJERES	EXPERIENCIA	SIGNIFICADO	CAMBIOS
Rendimiento académico alto	-La experiencia ha sido buena, un poco estresada con las tareas; pero bien. No es un cambio radical ni difícil.	-No significa mucho, sólo que dejé atrás primaria. -Significa asumir más responsabilidades y aprender para estar listos para otras etapas.	-Ser más ordenada; pero también sacar el tiempo para descansar. -Descansar menos, antes veía la televisión y descansaba por las tardes, ahora no hay que descansar todo el tiempo.
Rendimiento académico promedio	-Me siento feliz, calmada y segura. -Bien, creo que pasé el año con éxito aunque creía que me iba a quedar.	-Significa que he podido pasar todos los obstáculos. -Significa haber crecido mucho en todo sentido, físicamente uno crece y madura, emocionalmente también. Ver que entré a secundaria y tengo que concentrarme más que en primaria.	-Darle más tiempo al estudio, darle más importancia, tratar de concentrarme más. -Trabajar más, ponerle ganas, esta semana me he acostado más tarde de lo normal; pero necesito despertarme con tiempo para llegar más temprano.
Rendimiento académico bajo	-Pequeña respecto de los demás grupos, confundida porque en los años anteriores uno entendía más cosas	-¡Ay Dios mío! Todos mis primos me decían que era mejor el cole, pero yo siento que es más difícil porque uno	-Tengo que levantarme más temprano que el año

	<p>porque era más fácil, ahora hay tantas materias y cosas desde que empieza el año y uno no entiende muy bien. Me llevo los libros, vuelvo a leer y saco con mis propias palabras. Al día siguiente pregunto si está bien lo que pensé.</p>	<p>no sabe cómo es el colegio, no sé la palabra... más responsable. Me ha costado acomodarme.</p>	<p>pasado, porque ahora me da más miedo llegar tarde. Tengo también que estudiar más, antes era una hora, ahora tengo que hacer muchas cosas, tengo que ponerle bastante porque tengo muchas tareas al mismo tiempo.</p>
VARONES			
Rendimiento académico alto	<p>-Muy bien, todos los profesores son muy agradables, casi no me he relacionado con los grandes. Nos han tratado bien en realidad.</p>	<p>No mucho, es una nueva etapa; pero me siento igual, no veo por qué cambian el uniforme si pertenecemos a la misma institución. Materia nueva nada más. Más hambre y más tiempo.</p>	<p>Creo que mis papás me piden más, en 6° pasaba de 3 p.m. a 6 p.m. en la compu, ahora tengo que enfocarme más en las tareas.</p>
Rendimiento académico promedio	<p>-Me siento bien, contento, feliz; pero muy cansado. El cambio más grande es que tengo que esperar más para el receso, 40 min más para el recreo y 55 min más para el 2 recreo, en el primero hay que comer bien. Jugamos todos junto al colegio, Hay muchas personas agradables que conocemos ya desde primaria.</p> <p>-Bien, en 6° pensé que no iba a poder pasar y lo logré, me siento orgulloso de poder pasar a sétimo porque sé que estoy en primer año de secundaria, está bien para ser un comienzo. Es muy importante que mis</p>	<p>Para mí es un gran logro, para mí y mi familia, los que me han ayudado, porque pude pasar a un nivel diferente de primaria, aunque en 5° tenía miedo de mate de 6°, ahora es con lo que viene. Una victoria de pasar de primaria a secundaria.</p> <p>-Haber pasado muchos obstáculos para poder llegar a sétimo. Estudios Sociales me costó mucho el año pasado; pero lo pude pasar.</p>	<p>-Más responsabilidad porque es muy diferente de la escuela, podía descansar una hora en la tarde porque no era tan complicado, ahora llego más tarde, con hambre y tengo que empezar de una vez.</p> <p>-Conocer nuevas personas y tratar de llevarme bien</p>

	amigos que me apoyan.		con ellas.
Rendimiento académico bajo	-En parte feliz porque es un nivel mayor de educación y eso es por la inteligencia que uno tiene. En parte asustado, no sé si pasará o tendrá que repetir.	-Es como feliz, no sé cómo decirlo, el haber podido finalizar primaria.	-Me lleva mucho tiempo en estudio, más materias, tengo que recordar mucho más.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

La forma en la que las jóvenes entienden y dan significado a la experiencia de transición difiere significativamente entre unas y otras. La estudiante de AR visualiza su experiencia en forma sumamente estructurada, rígida y no tan significativa (un paso más en la vida, dejar atrás primaria, más estrés, más tareas, más responsabilidades y más orden).

Por otro lado, las de RP la visualizan como una experiencia importante y asociada al crecimiento y al triunfo sobre los obstáculos que se presentaban en primaria. También visualizan los cambios que han de hacer: una mayor responsabilidad, más trabajo y mayor necesidad de concentración; pero en términos generales consideran la experiencia como positiva. Según Sacristán (1996), estos cambios en las demandas académicas dificultan el éxito en este proceso de tránsito.

Finalmente, llama de nuevo la atención el caso de la joven de BR, la cual siente la experiencia como sumamente amenazante, confusa y ansiógena, de difícil acomodo y que le implica cambios significativos. Ella dice sentirse “pequeña respecto de los demás grupos, confundida porque en los años anteriores uno entendía más cosas porque era más fácil, ahora hay tantas materias y cosas desde que empieza el año y uno no entiende muy bien”.

Según Shaffer y Kipp (2005), *“existen enormes variaciones individuales en las formas en que los niños sienten la transición hacia la adolescencia”* (p. 477). Según este autor, el proceso podría o no afectar los niveles de autoestima. La autoestima se vería perturbada en el caso de los jóvenes que sufren múltiples estresores tales como el ingreso a la secundaria, las nuevas responsabilidades y demandas donde son los alumnos de menor edad y menos competentes.

Podría pensarse que el tipo de personalidad, el equilibrio que se tenga en las diferentes áreas del desarrollo y la forma en la que se asuma y se entienda el proceso de cambio y de transición, marcan pautas importantes en la forma en la que se viva y se interprete la experiencia; ya que como indica Arnett (2008), todos los cambios vividos van acompañados de niveles altos de ansiedad; pero el nivel de madurez y la apertura para vivir nuevas experiencias favorece la aceptación de lo nuevo.

En el tanto exista una visión positiva del proceso, se esté conforme con los cambios vividos y se haya desarrollado un nivel de madurez emocional que permita abrirse al cambio y visualizarse como una persona en crecimiento, habrá mayores posibilidades de vivir un mejor proceso de transición y de adaptación a las nuevas condiciones.

En el caso de los varones, la situación es bastante parecida; pero un poco más uniforme entre ellos. Al igual que la estudiante de AR, el joven de AR no encuentra la experiencia muy significativa, quizás porque el cambio en términos de dedicación y esfuerzo no es significativo. Él focaliza su atención en los cambios externos que le generan estrés biológico, más tiempo, más hambre.

Es interesante; pero pareciera que uno de los mayores temores que se da en relación con la transición, gira en torno a la carga académica, al estrés y a la ansiedad que esta les genera, esto explica la tranquilidad aparente de los jóvenes de alto rendimiento. Conforme baja el nivel de rendimiento académico, aumenta la ansiedad hacia el cambio; pero pareciera haber más disfrute y disposición para vivir la experiencia, pues como sucede con las jóvenes, los estudiantes de RP experimentan mayor emoción hacia el cambio, algo de temor por las nuevas exigencias y orgullo y satisfacción por haber vencido las dificultades de la primaria.

La posibilidad de un rendimiento promedio es importante, porque integra la experiencia como un todo, hace confluir la expectativa académica con la emocional y al presenciar el éxito sobre el reto de sexto, se toma fuerza y confianza para afrontar las dificultades en séptimo. De igual manera, el estudiante de BR, visualiza la experiencia como causal de mucho desgaste y más esfuerzo; pero a diferencia de la joven, rescata el sentimiento de felicidad por la vivencia y por los logros de primaria.

Si el cambio no atemoriza y no se siente por encima de las posibilidades se toma con naturalidad. Retomando a Bandura (1996, citado en Papalia 2005), la autoeficacia genera la certeza del dominio académico y permite regular el propio aprendizaje, lo cual forma una orientación al logro. Los jóvenes de rendimiento alto están seguros de su potencial y a nivel cognitivo no temen al reto, retoman el adicional de esfuerzo como un hecho natural que no incomoda. Para los que tienen un poco más de dificultad, implica un sobreesfuerzo que lo sienten desde el primer momento.

La entrevista se realizó en la primera semana de clases, donde parte de lo vivido fue inducción, de manera que las respuestas tienen un alto nivel de prejuicio y probablemente fue muy fuerte para ellos encontrar tantas tareas simultáneamente y requerir esfuerzos de organización muy grandes. Cabe destacar que incluso en la primera semana de clases hubo gente que tenía el temor de no pasar.

Pese a lo anterior, los jóvenes aportan como un elemento importante y positivo de la experiencia, el hecho de haber sido bien recibidos por parte del colegio. Este elemento resulta significativo debido a que la demanda académica ya les genera ansiedad y susto, y en otra sección se había visto que la parte de socialización en un espacio nuevo y desconocido también les generaba angustia; siendo así, el hecho de que uno de esos aspectos resulta positivo y contenedor, puede contribuir a alcanzar mayor estabilidad emocional ante el proceso de cambio y acomodo.

Cuadro 2. Lo positivo y lo negativo de sétimo

MUJERES	LO POSITIVO	LO NEGATIVO
Rendimiento académico alto	-Que se empieza a tener más libertad. Se puede aprender más y tener más oportunidades para entrar a la U y trabajar.	-Que salgo bien tarde. -Tal vez uno quiere hacer algo diferente y no tiene tiempo para hacerlo.
Rendimiento académico promedio	-Que me siento más grande y que ya casi voy a terminar y sacar mi carrera. -Nuevas amistades y aprender cosas que no sabía y descubrí que eran diferentes.	-No me gustaría quedarme y repetir. -Los profesores porque han dicho cosas de una y esta semana me di cuenta de que no es tan terrible como dicen.
Rendimiento	-Que uno ya se siente más grande aquí en el cole, aunque	-Tratar de poner atención porque uno se distrae con las tonteras de

académico bajo	somos los más pequeños. El año pasado se sentía ganas de subir las gradas y estar arriba y ver a los de la escuela más pequeños.	los demás. Que se nos quedan viendo raro los más grandes.
VARONES		
Rendimiento académico alto	(se queda pensando). -No hay mucho chiva, no es la gran cosa	-El montón de trabajo, la agenda cambia, cómo hemos cambiado.
Rendimiento académico promedio	-La gente nueva que uno conoce. Algunos hablan del juego (campeonato interno) que va a ser malísimo o bueno, a mí que no me gusta no tengo como hablar de eso. Lo que más me ha llamado la atención es la gente nueva, por ejemplo, con el nuevo torneo las estrategias entre los grupos para alinearse. Antes no había mucho de qué hablar con otra gente. -Pensar que ya pasó la primera etapa de estudio, voy con secundaria y me voy acercando más a la meta de la U.	-Hasta ahora todo me ha gustado, lo único que no son los horarios de receso. Me he sentido más cansado, antes no desayunaba. -Exámenes, porque tengo que estudiar y me quita tiempo para ir a pasear, no puedo porque tengo que estudiar y no alcanza el tiempo.
Rendimiento académico bajo	Haber logrado finalizar sexto, me da felicidad, es como un juego; pero en un nivel mayor.	-Al ser tantas materias, prepararse para dos exámenes por día, estoy asustado con eso, examen, receso, examen.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En relación con los aspectos positivos, llama la atención que las jóvenes asocien la entrada a sétimo como un proceso que lleva aparejado un cambio en ellas mismas, esto implica que parte de su autodefinición depende del lugar y la posición en la que estén, a diferencia de los jóvenes que no lo asocian directamente con ellos; sino más bien con circunstancias externas como conocer gente nueva, el cambio de experiencias y compartir nuevos intereses con otras personas mayores y afines.

Por otro lado, resulta interesante visualizar la forma en la que algunos de ellos (la estudiante de AR, otra de RP y un estudiante de RP) visualizan la secundaria como un requisito que los acerca a la Universidad y a su carrera, como si esta condición se constituyera en la verdadera meta. Según Castro et al. (2010), “el ser profesional es confirmada como una de las aspiraciones más importantes que tienen los estudiantes al ingresar a la secundaria,

especialmente, porque influye en su motivación, disciplina y rendimiento académico” (p.27). Esto es un arma de doble filo, porque por un lado y en el aspecto positivo, se vislumbra un inicio de proyecto de vida, un poco propio, un poco impuesto pues parecieran seguir la lógica de un proceso (kínder, escuela colegio, universidad y trabajo), pero por otro, les podría impedir disfrutar el aquí y el ahora con su propio encanto, no sólo como parte de un proceso; sino como un proceso en sí mismo, tal y como lo señala Valverde (2001).

Esto lleva a muchos estudiantes a vivir preocupaciones que no corresponden y a restar importancia a procesos vitales fundamentales, asociados con una vivencia integral de las diferentes experiencias. Otro aspecto significativo lo constituye lo que uno de los estudiantes de RP anota como importante y es el tener de que hablar con gente nueva con quienes se comparte los nuevos intereses, pues esto refiere una necesidad de crecer y entrar en contacto con otros mayores.

Esta identificación con personas con intereses más cercanos es un aspecto importante porque se van creando nuevos referentes, nuevas identificaciones y nuevas formas de relacionarse. Definitivamente, la parte de socialización es fundamental en esta etapa; *“el grupo de pares es una fuente de afecto, simpatía, comprensión y orientación moral, también es un lugar para experimentar así como un escenario para alcanzar autonomía e independencia”* (Papalia, 2005, p. 493).

En cuanto a los aspectos negativos, hay dos factores que resultan preocupantes para ellos, por un lado el cambio de horario (sobre todo para los hombres), que implica mayor espera para el receso, la hora de salida más tarde y más “hambre”. Este elemento hace alusión a que el proceso de transición no solo implica permutas que demandan mayor esfuerzo a nivel académico, cognitivo y psicosocial; sino también orgánico, lo cual requiere también modificaciones en hábitos y ritmos biológicos.

Por otro lado, se encuentra la carga académica, según la cual, señalan tener mayor cantidad de materias, menos tiempo para descansar y mayor número de exámenes por día.

Tal y como lo indica Santrock (2003), la transición puede resultar estresante porque se presenta junto a otros cambios en el individuo; físicos,

cognitivos, emocionales; además del aumento en la responsabilidad y la independencia, junto a esto la disminución de la dependencia de los padres, el cambio de la estructura reducida y controlada propia de la clase a la estructura más amplia y compleja propia del centro educativo; el cambio de tener un solo profesor a tener varios y contar con un grupo de compañeros reducido y homogéneo a otro más extenso y heterogéneo; así como una mayor focalización en los resultados, el rendimiento y su evaluación (p.190).

De allí la importancia de prepararlos desde años anteriores en estrategias de aprendizaje efectivo, técnicas y hábitos de estudio y en horarios de exámenes más seguidos; ya que una de sus principales dificultades radica precisamente en ese exceso de trabajo y en el sentimiento de no poder o no saber cómo organizarse.

Nuevamente surge el componente emocional ansiógeno en la joven de BR, la cual señala dentro de los aspectos negativos el que “nos ven raros”, retomando su sentimiento de inadecuación al sentirse más pequeña que los otros y que simbólicamente podría significar que no se siente emocionalmente preparada para asumir el reto.

Asociado con esto, se presenta también la respuesta de una joven de RP, la cual indica dentro de los aspectos negativos que no le gustaría quedarse. Este temor puede estar asociado con las referencias que ha recibido del nivel o bien, de que la experiencia de los primeros días le haya resultado abrumadora; ya que toma esto como una posibilidad cuando apenas se encuentra en la primera semana de clases.

Cuadro 3. Entre los dos niveles de transición

MUJERES	LO MEJOR DE SEXTO	LO PEOR DE SEXTO	DIFERENCIA SEXTO – SÉTIMO
Rendimiento académico alto	-Salir temprano. Las profesoras y que todas las materias eran alcanzables.	-Que a veces había mucho desorden. Cuando me costaba algo porque se hace difícil; pero igual lo consigo.	-El horario. Que en sexto era más inmadura, uno cambia mucho y los profesores también. Abajo son más estrictos. Arriba me han hecho sentir más segura.

Rendimiento académico promedio	<p>-Que no tenía que interesarme en el vestido o el peinado, ahora si alguien habla de mí me afecta.</p> <p>-Los compañeros que no están, Solís, Minor, los más payasos. Las profesoras eran muy buenas, las queremos mucho aunque no las veamos.</p>	<p>-A veces me decían que era difícil y que me podía quedar, que si no pasaba sexto me iba a costar pasar séptimo unas amigas de afuera. Las profes decían que había que ponerle.</p> <p>-Sciences porque no le entendía al profesor.</p>	<p>-Los profes, la forma de ser, antes más suaves, ahora más serios. También la cantidad de tareas.</p> <p>-Los cambios que uno tiene cuando va creciendo, ya uno no puede estar jugando compu porque siempre hay tarea, siempre hay trabajo, no se puede sacar tiempo libre para descansar.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>-Uno se sentía de los más grandes de la escuela. Prefiero sexto porque me sentía grande; pero no tan grande como para entrar en séptimo.</p>	<p>-Todo me gustaba.</p>	<p>-Que ya hay que responsabilizarse más.</p>
VARONES			
Rendimiento académico alto	<p>Que las profes nos trataban muy bien, eran especiales, muy buenas, siempre estaban ahí para ayudarnos a todos y sacarnos de problemas.</p>	<p>No estar en secundaria porque la que me gustaba pasaba y estaba en secundaria. Sexto fue el mejor año.</p>	<p>Las materias, los profesores y el horario. En sexto eran 15 materias, ahora son 20, hay que organizar más el tiempo. Las profes estaban desde cuarto, ya sabían cómo trabajábamos. Salir una hora más tarde y cambiar todo es muy difícil.</p>
Rendimiento académico promedio	<p>-Era un año normal, igual que otros de primaria, me gustaba los amigos que tenía igual que ahora, los profesores eran normales, porque explicaban más y por su forma de ser.</p> <p>-Los compañeros, muchos se fueron y los extraño y las profesoras porque las de ahora no las conozco muy bien.</p>	<p>-Cuando veía para arriba y quería estar con los grandes, se veía divertido y hablaban de varias cosas, música, conciertos, fútbol.</p> <p>-A veces tres lecciones de inglés era aburrido.</p>	<p>-Los profesores, me gustan más en séptimo, simpáticos, amables, uno es un poco serio cuando uno lo conoce bien o dice cosas que dan risa.</p> <p>-Que séptimo es más duro, los exámenes no son fáciles como los de sexto; sino más duros, hay más materia y hay que poner más atención.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>Estaban todos los compañeros que conocíamos, sólo uno entró y se hizo muy amigo.</p>	<p>Los cambios, los problemas entre nosotros.</p>	<p>Estábamos acostumbrados a los mismos profesores. Ahora hay que acostumbrarse a cómo explica uno o el otro.</p>

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En las jóvenes estudiantes, lo que se considera como positivo en sexto difiere significativamente entre ellas, dependiendo nuevamente de sus características de personalidad, sus temores y sus carencias. La joven de AR vuelve a retomar el aspecto del horario y de la facilidad en el área académica, mientras que las de RP se enfocan en aspectos más psicosociales como la apariencia, la impresión que causen en los otros y en la relación con las profesoras.

En la joven de BR se observa nuevamente la preocupación acerca de su sentimiento de adecuación en ese espacio, pues el sentirse grande le genera seguridad, mientras que en sétimo el ser de los más pequeños le provoca angustia. Es significativo que mencione que se sentía grande y eso era positivo; pero no tanto como para estar en sétimo, lo cual indica que también su confianza depende del lugar que ocupa y que tan preparada se siente para ello.

Es posible visualizar en el grupo, diferentes niveles de madurez y preparación emocional para asumir el reto, así como la necesidad de acompañamiento para que el cambio progresivo favorezca su asimilación.

Cabe destacar que dentro de las cosas positivas que los varones señalan en sétimo, se encuentran los vínculos afectivos, tanto hacia las profesoras que ya les eran conocidas, como de compañeros que ya no se encuentran con ellos. Es muy interesante analizar los lazos de apego que se establece en este espacio, quizás por ser tan estable, y estar año tras año juntos hay temor a la separación tanto de pares como de docentes. Esto es bueno porque el ambiente es muy contenedor; pero es importante trabajarlo porque genera dependencia emocional y eso tampoco es conveniente.

En relación con lo que consideran peor de sexto, se aprecia conformidad con lo vivido como una experiencia altamente gratificante; pero aunada al anhelo de encontrarse ya en secundaria, pues para los varones (AR y RP) allí se encontraba lo que deseaban (la chica que le gustaba, pares con quien compartir nuevos intereses).

En el caso del joven de AR, se presentan emociones y deseos encontrados y ambivalentes, pues al tiempo que realiza el duelo por la pérdida del “mejor año de todos”, está a la expectativa por estar con la chica que le gustaba; esto constituye una muestra de la confluencia entre la parte

emocional y hormonal y la forma en que influyen notablemente en sus intereses. Asimismo, muestra la dualidad de sentimientos que se pueden experimentar en esta etapa, en la cual a la vez que se está expectante por lo que viene, se extraña lo conocido y familiar.

Igualmente, se presentan sentimientos de ambivalencia entre la seguridad y el confort que les genera el dominio de un espacio conocido y el anhelo a ser grande y a estar con los mayores, se manifiesta ilusión al respecto y una identificación positiva en la mayoría de los casos.

En cuanto a las diferencias entre niveles, las estudiantes señalan tres discrepancias fundamentales: los cambios en ellas mismas (AR y RP), los cambios de profesores (AR y RP) y la cantidad de trabajo (AR, AR y BR). La joven de AR señala la variación en sí misma como una diferencia importante; pero señala además, que ese cambio le genera seguridad, esto indica que se siente preparada para asumirlo, cómoda con su nueva condición y trato, y confiada en sus capacidades. Esto contrasta sensiblemente con la actitud y posición de la joven de BR, donde la mutación le genera angustia, precisamente por no sentirse preparada para realizarlo.

Finalmente, para los varones hay dos diferencias fundamentales; por un lado el cambio en los queridos y conocidos profesores de sexto (AR, RP Y BR) aunque uno de ellos (RP que anhelaba llegar a secundaria para compartir con personas afines sus nuevos intereses) dice sentirse mejor con los de séptimo, rescata como positivo la actitud de los profesores y eso revela diferentes afinidades, proyecciones y posibilidades en cada uno de ellos, así como una disposición para crecer y el sentimiento de estar listos para asumirlo.

Al igual que en el caso de la joven de AR, probablemente exista una madurez psicosocial que genere en sí misma la necesidad de un cambio hacia interacciones y tratamientos diferentes, más acorde con personas de mayor edad; o sea, se sienten listos para el cambio. Asimismo, la preocupación recurrente y casi generalizada del cambio de profesores habla de la posición ante figuras de autoridad, la “siempre dispuestas a ayudarles o sacarles de problemas” (AR), lo cual probablemente les genere seguridad y confianza.

Por otro lado, se encuentra el área académica (cantidad y nivel de dificultad de las materias), lo cual le da a séptimo año una connotación de exigencia bastante amenazante para ellos.

Categoría 4: Expectativas y temores en relación con el ingreso a sétimo año

Cuadro 1. Qué llevo a sétimo

MUJERES	QUÉ ME HAN DICHO	CÓMO ME APOYAN MIS PADRES	CÓMO ME PREPARO
Rendimiento académico alto	-Que no es tan gran cambio, que se puede disfrutar. Algunas primas que están en el cole y en la U dicen que es una bonita experiencia, que hay que estudiar mucho, no esperar hasta el final para hacer todo.	-Moralmente. Me preguntan cómo va todo y si me estoy sintiendo bien.	-Alistando cosas, libreta, agenda, siempre el lapicero cerca. Emocionalmente no mucho.
Rendimiento académico promedio	-Mis papás dicen que es un cambio, mis amigos dicen que tengo que ponerle porque me puedo quedar. Trato de no pensar en eso, en que lo puedo lograr. que Prof... es terrible, los novenos nos dicen "no saben lo que les espera".	-Mucho, si quiero algo que me sirve me lo compran; pero con la condición de que voy a pasar, de que voy a intentarlo. Mi papá casi no, mi mamá está en la U y tal vez no tenga tiempo para contarle cosas, tal vez no me escuche como yo quiero.	-Casi nada, tal vez me dieron nervios porque es un cambio grande, nervios por los profesores y los nuevos compañeros. -Nada, sólo pienso que voy a entrar al cole y tengo que estudiar más.
Rendimiento académico bajo	-Que le tengo que poner porque es muy duro, porque no es jugando.	-Mis papás me dicen que tengo que ser más responsable. Yo estudio sola, si no entiendo pregunto y ellos me explican.	-No me he preparado, sólo ordeno las cosas. Psicológicamente tengo que ser más fuerte, en los años anteriores si me decían algo lloraba, ahora la gente es más grande y uno se queda callada. Tengo que tomar las cosas diferente, lo que dice la gente
VARONES			
Rendimiento académico alto	Mi familia dice que es chiva. Unas compañeras de octavo dicen que es más difícil, que hay que tener cuidado con Prof... que enseña mucho; pero que es muy gritona, que se ve ruda y da	-Sí, me orientan y me tratan como un adulto, me enseñan valores y me preparan para el futuro.	-Sí no he sentido cambio, me manejo normalmente, como si todo estuviera igual.

	miedillo pero que es buena gente.		
Rendimiento académico promedio	<p>-Mi mamá dice que era muy difícil; pero que si me lo propongo puedo ser un excelente estudiante, no es igual que en la escuela que estudiaba una semana antes y salía bien, ahora tengo que estudiar varias semanas antes.</p> <p>-Me han dicho que este año sería fácil, que a veces ponen cosas fuertes y duras para acostumbrarnos a los demás grados. Mis papás dicen que no importa lo que pase, ellos me van a apoyar.</p>	<p>-A mi papá le gusta la tecnología y me va a apoyar en todo, en materiales, computadora libros y lo que necesite para sétimo. Mi mamá me ayuda a buscar información, a hacer trabajos cuando las tareas son complicadas.</p> <p>Me van a ayudar a poder entender cosas que no entiendo, o me explican un tema que no tengo claro.</p>	<p>-Lo que es estudiar, no mucho ni Sociales ni Mate en vacaciones. Me ponía a leer libros porque sabía que iba a tener que leer Marianela. En enero leí la introducción, pero no me gusta leer porque tengo que estar leyendo todos los días por lo menos 3 capítulos, me asusta porque no estoy acostumbrado, aparte tengo que leerlo bien.</p> <p>-No hice nada porque no sabía qué iba a pasar.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>-Me han dicho que es diferente de sexto que es como un repaso, porque en sétimo todo llega de golpe porque todo es nuevo y más difícil.</p>	<p>-Siempre he tenido su apoyo y sé que ellos siempre va a estar a la par mía cuando necesite algo. Cuando tengo problemas mi mamá me enseña Mate.</p>	<p>-Me han dicho que vaya estudiando una unidad adelantada. En 6° me di cuenta de que la mejor manera era escribiendo y haciendo fichas para estudiar.</p>

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En el caso de las jóvenes es interesante observar que la referencia que han recibido de sétimo está bastante sesgada, relacionándose la mayoría con el nivel de dificultad que presenta este nivel. En el caso de los varones sucede algo parecido, se refuerza la idea de que es muy duro y de que requiere mucho esfuerzo por parte del estudiante. Sólo en el caso de la joven y el joven de AR se les ha indicado que es una experiencia bonita, positiva, que se puede disfrutar y que no implica un gran cambio.

Como se ha observado en el análisis de otros cuadros, estos estudiantes presentan una actitud bastante positiva hacia el ingreso a sétimo, lo cual podría estar reforzado por las referencias positivas que reciben, y estas a su vez, probablemente están influidas por la valoración y proyección que otros hacen en relación con las capacidades demostradas por los estudiantes. Según

Papalia (2005), diferentes factores como la posición socioeconómica, la calidad del ambiente en el hogar y la participación de los padres siguen influyendo el curso del aprovechamiento escolar; además otros factores influyentes son la influencia de los pares, la calidad de la educación y quizás lo más importante, la creencia de los estudiantes y de sus padres en su habilidad para tener éxito (p. 455). En concordancia con lo anterior, Rogoff (1993) se refiere a la importancia del contexto y su determinación en los significados que los sujetos dan a las diferentes experiencias que viven, a la interpretación de la realidad, *“el contexto no es tanto una serie de estímulos que afectan a la persona, como una red de relaciones, entrelazada para dar forma a la estructura del significado”* (p. 191).

En cuanto al apoyo que reciben, se puede notar cómo en el caso de las mujeres los padres no están muy presentes en el proceso, ellas saben que cuentan con su apoyo; pero ellos no se enfocan mucho en el cambio. En las impresiones de las muchachas hay de todo, el “apoyo moral”, el económico y el académico; pero en general, se percibe una tendencia a “soltarlas” para que vivan esa experiencia con poco acompañamiento.

En el caso de los varones, la experiencia es la misma, independencia en el caso de los de alto rendimiento, apoyo económico en los de rendimiento promedio y apoyo académico en el de bajo rendimiento; sin embargo, en su caso sí se siente más la seguridad de contar con el apoyo y ayuda de los padres en el caso de que lo requirieran, y ellos a su vez manifiestan mayores posibilidades de requerirlo. Tal y como indica Papalia (2001), los pares son muy importantes para los adolescentes en la etapa temprana; no obstante, los padres aún conservan un lugar especial en sus vidas.

Llama la atención que ambos jóvenes de AR refieran la presencia de apoyo moral, orientación y preparación para el futuro. Nuevamente, en estos casos se denota un mayor grado de madurez, tanto en ellos como en la posición de los padres que sienten la confianza de que podrán hacerlo bien, se lo hacen saber a ellos y estos a su vez, refuerzan la seguridad en sí mismos. Eccles, Lord y Buchanan (1996 citados en Santrock, 2003), señalan que *“cuando los padres ajustan su comportamiento a las necesidades evolutivas de sus hijos y apoyan su autonomía en situaciones de toma de decisiones , los*

adolescentes muestran un mayor grado de adaptación y una autoestima más elevada durante la transición de primaria a secundaria” (p. 191).

La preparación para el cambio es diferente en cada uno, desde los que se preparan emocionalmente para ser menos “llorones” y aprender a resolver las cosas diferente (la joven de BR), pasando para los que se preparan materialmente (las adolescentes de AR y RP) y hasta académicamente (un joven RP) hasta los que no se preparan, sólo sienten el susto de la entrada (varones AR, RP y BR). Esto habla de diferentes niveles de expectativas, así como de la forma en la que cada uno asume el proceso de transición.

Cuadro 2. Qué espero

MUJERES	EXPECTATIVAS GENERALES	EXPECTATIVAS DE DIFICULTAD	EXPECTATIVAS IDEALES
Rendimiento académico alto	-Hacer más amigos en mi nivel y en los otros niveles. Aprender a dominar todas las materias y pasar todo sin dificultad.	-Creo que puede que me cueste algunas cosas.	-Me gustaría adaptarme a todas las materias y estar atenta.
Rendimiento académico promedio	-Espero que sea divertido y que podamos pasar y que no sea caras tristes (malas notas). -Espero que sea fácil, el año pasado decíamos que sería difícil, espero que sea un poquito fácil.	-Tal vez los proyectos Que hay nuevas y más materias, también profesores.	-Que no sólo sea estudiar; sino también divertirse y que una persona en sétimo no empiece a creer que es más mujer y se empiece a saltar etapas. Pasar a octavo y hacer nuevos amigos, convivir con los nuevos.
Rendimiento académico bajo	-Tener buenas notas y espero que no me manden boletas, no me gustaría aunque siempre hay un momento para todo.	-Estudiar para varios exámenes en un solo día.	-Que sea divertido, lo siento divertido y duro. No estoy acostumbrada a tantas tareas y materia para examen.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-No están muy definidas. Muchos dicen que es mucha fiesta, se puede socializar más.	-El proceso de cambio, de acostumbrarse a diferentes cosas. Antes había más tiempo para jugar,	-Espero que el nivel de dificultad sea más alto. Que todos nos vean y relacionarnos como 8° y 9° o 9° y 10°, que nos

		ahora hay que organizarse mejor. Es mejor empezar estudiando y con amigos y que no le pase a uno como compañeros que se quedan.	tomen en cuenta. Que los compañeros tomen el buen camino y estemos el próximo año en 8°.
Rendimiento académico promedio	<p>-Mucha gente dice que es muy lindo, espero que sea lindo. Muchos dicen que es un cambio drástico, hasta ahora no lo he sentido tan grande. Espero aprovechar la oportunidad para estudiar.</p> <p>-Espero que me pueda ayudar en el estudio para la U y seguir una buena carrera, hablando del futuro, irme acostumbrando a cómo va a ser mi vida. Después de primaria no jugar tanto, estudiar más y esforzarme.</p>	<p>-La acumulación de materia, hasta ahora llevamos mucha materia en Cívica, Música, Computo, Ciencias con lo de la feria y el proyecto, en Física hay que entregar un trabajo escrito y tengo que leer Marianela.</p> <p>-Pasar los exámenes.</p>	<p>-Espero que sea un año lindo, aprender sin distraerme, porque hablan entre ellos y me distraigo. Que las lecciones sean bonitas no aburridas.</p> <p>-Me gustaría que no fuera mucha materia, dicen que un examen corto son como 13 hojas y casi no hay dibujos.</p>
Rendimiento académico bajo	-Espero lograr aprender bastante y hacer más amigos.	-No sé.	-Me gustaría que todo el grupo esté más unido, que no haya diferencias entre nosotros, ni problemas.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En cuanto a las expectativas que se han formado en relación con el ingreso a sétimo año, se presentan dos bastante generalizadas; tanto entre los varones como entre las mujeres. Por un lado, el que sea un año divertido y que les permita conocer gente nueva y hacer más amigos; y por el otro (aunque todas las expectativas negativas giran en torno a la dificultad de las materias y a la cantidad de trabajo que enfrentarán), el pasar el año con buenas calificaciones.

Esto es fundamental porque permite visualizar el balance que experimentan en cuanto a las necesidades, intereses y prioridades que tienen como alumnos adolescentes, tan importante es pasar el año y tener una

adecuada adaptación académica como lograr un sitio en el nuevo espacio psicosocial en el que se desenvuelven.

Ambos aspectos son fundamentales por considerar, pese a ello, en muchas oportunidades se valora el académico por encima del psicosocial, olvidando la trascendencia de este último. Aunque racionalmente lo visualicen en esa forma, pueden experimentar una baja significativa en el interés, independientemente de su rendimiento. En una investigación realizada por Hirsh y Rapkin (1987 citados en Santrock, 2003), se encontró que las percepciones de los estudiantes que ingresaban a secundaria acerca de la calidad de su vida escolar descendió en forma drástica, pues *“estaban menos satisfechos con el centro de enseñanza, menos implicados en sus actividades y les gustaba menos sus profesores”* (p. 190).

Grupo: docentes entrevistados de sexto grado

Categoría 1: Caracterización de los estudiantes que ingresarán a sétimo año

Cuadro 1. Características evolutivas

Características cognitivas, psicosociales y maduracionales
<p>-A nivel cognitivo es un grupo bueno; sin embargo hay que tenerlos “aquí”, no se pueden dejar porque caminan por el techo. Los de adecuación curricular hay que aplicárselas porque sin ella no pueden, hay que variarles las actividades porque sino se aburren y pierden interés. A nivel socio emocional hay mucha rivalidad entre ellas. Con los papás no hay problemas. Creo que hay dificultades de autoestima, ¡que cual es más linda o más inteligente! Hay mucha presión de grupo, la motivación es normal, promedio. Si se motivan funcionan mejor, no son tan quitadillos. A nivel de madurez están bien para su edad, su sueño es estar arriba para ver a las gúilas, esa es la motivación más grande, al principio se asustaron porque era la primera vez que les entraba un libro completo.</p>
<p>-Es un grupo en general bueno, muy activo, trabaja a buen ritmo, los que quedan están bien, el grupo está bien mezclado. En la parte emocional hay mucha presión de grupo después de medio año entre el grupo de hombres y mujeres y entre el de mujeres. Los padres se llevan bien, son muy unidos, cooperadores. A algunos hay que trabajarles la autoestima, los más callados. Hay que motivarlos mucho para que hagan las cosas bien. Pasar es un reto para ellos, es otro logro y para los padres una satisfacción. En cuanto a la madurez, hay que trabajar con algunos de ellos en cuanto a responsabilidad, cuando se ven perdidos se apuran; pero hay que tratarlo. Se unen para resolver problemas, no dicen nada para arreglarlos entre ellos. Los hombres sueñan con ser deportistas profesionales.</p>
<p>-Es bastante bueno, dinámico, permiten utilizar muchas actividades. En el área emocional es bueno, muy motivados, dinámicos, al inicio costó montones porque había mucho chisme en general y las mujeres se pusieron muy pesadas. A medio año estaban bien, al final</p>

lograron entenderse. La autoestima es bastante buena menos algunos por obesidad, los hace a un lado por la forma de ser. En madurez todos son muy dependientes, en su trabajo, los papás les ayudan muchísimo a hacer las tareas.

-En general es muy capaz, académicamente es muy bueno, avanza a un ritmo relativamente rápido, sólo hay algunos casillos difíciles; pero en general son bastante capaces y rápidos. En la parte emocional era un poco más problemático, había mucha división entre ellos, en especial entre las mujeres, mucho sarcasmo, mucha cizaña, se acercan a uno y comentan. En la parte de madurez tuve más dificultad, los siento para la educación y el nivel muy inmaduros, intento hacerles entender que se perfilan para el colegio, que hay que ser más responsables. Dependen mucho de los padres y eso me dificulta el trabajo.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

El grupo presenta un perfil claro, definido y consistente para los diferentes docentes que han trabajado con ellos. En términos generales, el grupo es definido como bueno académicamente, con buen ritmo de trabajo y mucho dinamismo, que es un factor importante de explotar. En contraposición con esa estabilidad y potencial académico, se ubica el área socioemocional en la cual se identifican dificultades para relacionarse entre ellos y problemas de autoestima, sobre todo las jóvenes. En los varones, se perciben mejores relaciones vinculares y mayor capacidad para resolver las situaciones que se presentan.

En cuanto a la madurez, la percepción no es tan unificada, pues mientras unos consideran que están bien para su edad y presentan cualidades importantes como la capacidad para organizarse y resolver problemas, la mayoría concuerda en que hay que trabajar actitudes como la responsabilidad, la motivación y la independencia, sobretodo de sus padres. Esto es importante de retomar, pues muestra la heterogeneidad del grupo como uno de los aspectos más importantes por considerar por los docentes; además de la necesidad de que docentes de primaria y secundaria coordinen en el perfil deseable y posible.

Cuadro 2. Fortalezas y debilidades del grupo

Visión de las fortalezas y debilidades por parte de los docentes de sexto

Entiéndase por "F" fortaleza y por "D" debilidad

-F: son muy inteligentes y le gusta participar, muy activos trabajan super bien, se puede aplicar muchas técnicas.

D: la responsabilidad, las tareas y cosas para la casa, hay que exigirselos el día que es y manejar el puntaje

-F: les gusta mucho apoyarse entre ellos, en los deportes, elecciones, etc
D: falta tolerancia para trabajar e grupo, para el líder hay que hacer todo como él dice, una vez que uno no quería participar ya los demás no querían.

-F: son muy dinámicos, trabajan para todo, saben escuchar y cooperar. Es un grupo muy lindo, cuando uno llega con las pilas bajas se las suben.
D: hay mucha división entre las mujeres, mucho chisme y separación, los papás son muy metidos.

-F: trabajan y participan muy bien, son muy colaboradores.
D: el área de relaciones sociales, la división entre ellos afecta para el trabajo, es falta de madurez, tienen esa mentalidad por el enfoque paternalista, son muy niños, si se les exige reaccionan como chiquitos, no han caído en la cuenta de que van para el cole.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En consonancia con el contenido del cuadro anterior, el perfil del grupo es bastante bueno en el área académica, caracterizándose como un grupo inteligente, activo, participativo, solidario y colaborador. Por otro lado su área débil se encuentra a nivel de madurez presentando características asociadas a la falta de responsabilidad, falta de tolerancia entre ellos y dificultades para establecer relaciones interpersonales adecuadas.

Pese a que el potencial cognitivo y académico es bastante bueno, las características asociadas a la inmadurez como la falta de responsabilidad y de independencia, pueden afectar significativamente su rendimiento en sétimo, ya que este nivel exigirá de ellos mayor compromiso y organización.

Llama la atención una frase emitida por uno de los docentes entrevistados, alusiva a la inmadurez del grupo “son muy niños, si se les exige reaccionan como chiquitos, no han caído en la cuenta de que van para el cole”, esto es importante, porque a pesar de que se conoce las limitaciones del grupo, no se concibe que son los adultos los que deben intervenir en buena parte, para solventar esas limitaciones, es un trabajo de todos, ellos no lo van a lograr solos, hay que aplicar estrategias unificadas desde sexto para que el cambio no les sea tan significativo, ponerlos a leer más, no andar tanto detrás de ellos, en la parte emocional ayudarles a elaborar duelos, a resolver conflictos y a preparase psicológicamente al proceso de crecimiento.

Cuadro 3. Habilidades requeridas y logradas

Habilidades requeridas y adquiridas según los docentes de sexto. Pronóstico.

Entiéndase por “R” habilidades requeridas, por “A” habilidades adquiridas y por “P” pronóstico para sétimo año.

-R: Proceso de análisis, abstracción, expresión escrita, expresión oral, comprensión lectora, mayor responsabilidad sobre sí mismos, uno tiene que estar encima de ellos, se atienen a que uno les recuerda e incluso los papás presionan diciendo “es que usted no les recordó”. Usan la agenda, pero no la revisan.

A: Más en lo académico, se trabaja en todo y se intentan desarrollar todas las destrezas. Emocionalmente falta ayudarles a hacer el cambio de manera más fácil, menos trágica, nada pasa, sin ansiedad.

P: Yo creo que al principio va a haber un bajón como de 3 a 4, en el primer trimestre bajan porque hay más profesores y más materias, pero yo pienso que les va a ir bien.

-R: Agresividad para apoderarse del conocimiento, perseverancia y necesidad de darse cuenta. Apoyo mutuo entre compañeros, trabajo en equipo, controlar más el carácter, dialogar las cosas, no resolver a golpes como los varones o a ofensas como las mujeres

A: Cumplen el interés por el estudio, la investigación y las tareas. Aún no muestran tolerancia entre ellos.

P: En general muy bien, los tuve dos años y sé cómo trabajan.

-R: Analizar las cosas, pensar bien, poner en práctica lo aprendido en primaria, relacionarlo con la vida real. Compartir, resolver conflictos, manejar las relaciones amorosas. Ser más independientes, soltarse de los papás, que los padres entiendan que están en otra etapa, cumplir con responsabilidades, horarios, tareas, estudio fuera de casa.

A: Sí cumplen con los requerimientos cognitivos, con el manejo de relaciones amorosas y entre compañeros no, tampoco con la independencia por eso es importante la escuela para padres al inicio, para ayudar a la transición, que los papás entiendan lo de las tareas, la responsabilidad y las boletas.

P: Al principio un poquito mal por el proceso de adaptación; pero por las características pienso que les va a ir bien, uno que otro...

-R: Es difícil, depende mucho. Podría ser el manejo de ciertos niveles académicos porque algunos no están preparados para cambiar de nivel académico. Esperaría más esfuerzo, despertar la capacidad de análisis, son muy inmaduros.

Necesitan también desarrollar más tolerancia entre ellos. También la capacidad para manejar situaciones de forma más madura, por ejemplo, hay algunos con cero tolerancia a la frustración, lloran ante las notas bajas o no entienden y lloran, o las mujeres que son escandalosas. Requieren más esfuerzo.

A: Los cognitivos tal vez. No cumplen lo de las relaciones entre ellos, requieren de más responsabilidad y madurez.

P: Creo que bien, si escuchan a los profesores, son capaces y activos, tal vez vayan a madurar.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

Resulta fundamental el enlace que debe existir entre las habilidades desarrolladas y los requisitos esperados. En el caso de los docentes de primaria hay claridad en los requerimientos para secundaria, procesos básicos de pensamiento e inicio de operaciones formales, responsabilidad, independencia, perseverancia, empeño, apoyo y trabajo en equipo, autocontrol y diálogo, analizar, pensar relacionar, resolver, soltarse de los padres y que los progenitores los suelten, entender que entran en otra etapa, esfuerzo, tolerancia, manejo de la frustración y capacidad de síntesis.

En este caso, como queda claro en cuadros anteriores, dentro de las habilidades y destrezas adquiridas por los estudiantes que ingresan a sétimo, las correspondientes al área académica y cognitiva se encuentra a un buen nivel (pensamiento analítico, comprensión lectora, expresión escrita y oral, etc.), mientras que las que corresponden al área psicosocial y de madurez emocional (responsabilidad, independencia, relaciones interpersonales saludables) aún no están bien desarrolladas.

Esto genera en los docentes de sexto un pronóstico positivo en términos académicos, sobretodo después de un periodo de bajo rendimiento que corresponde al acomodo típico en un cambio de ciclo, aunado a nuevas formas de organización y de trabajo y por supuesto a las habilidades que aún no han desarrollado.

Grupo: docentes entrevistados de sétimo grado

Categoría 1: Expectativas acerca de los estudiantes que ingresarán a sétimo año en términos de fortalezas y debilidades

Cuadro 1. Expectativas acerca de las características de los estudiantes de sétimo año según la experiencia de los docentes

Expectativas según la experiencia y la definición del estudiante de sétimo
-Es optimista, inseguro, vulnerable en todas las áreas por la transición, es sociable, imaginativo, cambiante, desde el más popular hasta el más acomplejado. Lo diferencia de los otros niveles la apertura, la fuerza y la energía ante lo nuevo, en undécimo ya están cansados. Me gusta sétimo porque son más activos y tienen mucha energía.
-Es hiperactivo, inmaduro, consentido (al menos en este colegio). Es diferente de los de los otros niveles en su pensamiento es en todo sentido como un niño, no de carros ni muñecas sino (en este cole) por su mentalidad dulce e inocente.
-Sigue siendo muy infantil, inocente, inquieto, usualmente indisciplinado en cuanto a hábitos de estudio, es alegre. La diferencia es el dominio que tiene del medio, el sentido de pertenencia. La mayoría en 8° tiene un dominio más amplio de la subcultura y eso es ventajoso, se acomoda bien, ya sabe qué hay que hacer, se desempeña mejor
-(sonríe) Me cuesta tanto, son muy inquietos, vienen muy chineados, hay que tenerles un cuidado especial. No tengo carisma para los chiquitos, vienen muy chineados, no puedo tratarlos como a los de octavo que les doy 5 min y listo. A ellos primero hay que callarlos. ¡Hay una que me hace una cara de odio! Este me parece mejor. El año pasado hablaban mucho, es diferente. Lo que es diferente es que a veces no están adaptados al sistema de

trabajo y les cuesta acoplarse; no saben hacer esquemas, resúmenes, les cuesta analizar, sacar las ideas principales, leen todo el texto y no saben cuál es la idea principal.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En el caso de los docentes de secundaria, las expectativas que tienen respecto de ellos es que sean inquietos, con mucha energía y también inmaduros en cuanto la parte socioafectiva. Inocentes, inseguros y en proceso de acomodación; todas estas características coinciden con la imagen aportada por los docentes de sexto grado.

Según experiencias previas, identifican a este nivel como indisciplinado, con pocos hábitos de estudio y con poco dominio del ambiente. Séptimo es considerado por ellos como un espacio de transición que resulta difícil para todos, tanto para los estudiantes como para ellos, los docentes. En el caso de los estudiantes, porque se enfrentan a un todo nuevo, un ambiente del cual no tienen dominio. En el caso de los educadores, porque no están preparados para trabajar con niños; sino con muchachos.

En este espacio educativo en particular, los profesores señalan como característica de los jóvenes de séptimo año, el excesivo chineo del que provienen, tanto por parte de las docentes de primaria como de los padres de familia, la falta de dominio de técnicas de producción y organización básicas como la realización de esquemas y mapas conceptuales y los procesos de análisis y síntesis.

El colegio en el que se realizó la investigación funciona como una unidad pedagógica, con poca población y con una permanencia bastante elevada en el sistema, tanto por parte de los estudiantes como de los docentes. Es de esperar entonces que las expectativas que se tienen deriven hasta cierto punto de experiencias previas y del conocimiento del contexto.

Cuesta un poco identificar si las expectativas resultarán o no ciertas, puesto que la visión del docente de primaria difiere significativamente del de secundaria, al punto de que un perfil de salida de sexto definido como bueno por un docente de primaria, no necesariamente será considerado así por uno de secundaria. Lo cierto es que las expectativas de los docentes de secundaria en relación con las características del grupo de séptimo, no se alejan mucho de la realidad y eso permite una preparación psicológica importante respecto de lo que se espera encontrar.

Cuadro 2. Fortalezas y debilidades del grupo frente a las expectativas de los docentes de secundaria

Expectativas de docentes de secundaria
-Estoy contenta, he escuchado comentarios muy positivos. Particularmente tengo muchos proyectos y una gran apertura. Me preocupa que sean muchos, pero estoy contenta y espero que llegue. -Que respondan, que quieran trabajar. -Las mismas de siempre, empatía ante todo, es medular. Creo que si se crea empatía el 90% está ganado, hay más posibilidades de que se abran. Si llego y creo apatía es muy difícil. -Poder enseñar bien, que aprendan, que nos llevemos bien y que todo transcurra con normalidad.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

En este sentido es importante rescatar que los docentes de sétimo manifiestan expectativas muy positivas del grupo debido a referencias recibidas, si a esto se le agrega lo analizado en el cuadro anterior, en relación con las experiencias previas y el perfil de sétimo con el que están familiarizados, se puede construir un pronóstico alentador en cuanto al proceso de acoplamiento para los jóvenes al nuevo sistema. Esto resulta sumamente relevante, ya que, como señalan Castro et al. (2010) *“en el proceso de transición a la secundaria la motivación del profesor de secundaria es un factor esencial en la educación, ya que si no motivan a los estudiantes para aprender, entonces la enseñanza en el mundo es una pérdida de tiempo”* (p.4).

En este caso, los docentes de secundaria se manifiestan entusiasmados por conocerlos y por poder trabajar bien con ellos, sí se sabe que vienen con características que dificultan el acoplamiento; pero que aún así son entusiastas, participativos e inteligentes, es posible que se trabaje en consonancia con las condiciones que se presentan.

Cuadro 3. Habilidades requeridas, logradas y esperadas hacia los jóvenes que ingresan a sétimo

Requisitos que señalan los profesores de sétimo
-Interés, constancia y responsabilidad, no importa que a la persona le cueste si tiene ganas. No es cuestión de ser brillante; sino de tener el hábito.

-Que sea un estudiante creativo, que aporte ideas, que tenga interés en el ambiente. Emocionalmente no espero madurez los acepto, espero formación en valores.

-En la parte cognitiva lo básico dominio de operaciones fundamentales y leyes de geometría, en lo emocional pues espero la inestabilidad propia de la edad, que sea sociable y busque a sus pares.

-Que madure, siempre son chiquillos e inmaduros, me gustaría que fueran un poco más maduros, yo hago preguntas y no saben, es frustrante, muchos son burlistas. Cuando hay alguien calladito los demás se burlan, eso frena a participar. Cognitivamente espero estudiantes analíticos, que puedan manejar esquemas y que puedan sacar las ideas principales. A nivel emocional que no sean como X. más abiertos, más amenos, que se pueda hablar con ellos y conocerlos.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

Los docentes de secundaria, en su mayoría, manifiestan como requisitos fundamentales, los asociados a la madurez emocional y al desarrollo de habilidades mínimas, más que al potencial académico; paradójicamente son estas las áreas en las que tanto este grupo (según los docentes de sexto grado) como otros pertenecientes a otras generaciones, presentan como debilidad.

El discurso de los docentes de séptimo año revela aceptación hacia las expresiones de inmadurez provenientes de los nuevos estudiantes, incluso de tolerancia hacia ciertas dificultades académicas y cognitivas, siempre que se exprese buena disposición, interés y compromiso hacia el trabajo. De allí la importancia de trabajar en los grupos de sexto grado con procesos formativos orientados a desarrollar habilidades psicosociales como parte del perfil de salida que se desea construir, con miras a empoderar mejor al estudiante para afrontar los retos que en el futuro enfrentarán. De igual manera, conviene darle continuidad a este proceso en séptimo año, de forma que el perfil se vaya depurando con las diferentes estrategias utilizadas por los docentes de ambos niveles educativos.

Categoría 2: Experiencias previas del docente de secundaria en relación con séptimo año

Cuadro 1. Experiencia previa con séptimo año

Dinámica de sétimo año. A qué se enfrentan al dar sétimo año?

-Para mí hay muchas lagunas cognitivas, hay que reforzar bases, no es por la institución, el programa en sí implica un cambio abrupto.

-La materia es fácil y fea, la ciencia no les gusta, la materia no es atractiva, no se presta. Es muy simple, sin retos. Es como un proceso de adaptación.

-La dinámica es repetitiva todos los años, son traviesos, bulliciosos, no al inicio; pero al pasar el tiempo más. Son dispersos, desordenados. El reto es lograr que entiendan y acaten determinadas reglas de la clase, poco disciplinados, académicamente no trasciende tanto, los contenidos son más repetitivos.

-Uno se enfrenta a chistes muy de niños, no sabe uno ni cómo actuar. La mayoría son un poco lentos para trabajar. Hay que tratarlos con cariño y tener más cuidado con las instrucciones, asegurarse de que entiendan.

Dificultades al dar sétimo año

-Vacíos en las bases cognitivas.

-El nivel de madurez, lo hiperactivos que son. La falta de responsabilidad, que entiendan que tienen que hacer silencio, el manejo del tiempo.

-Académicamente muy flojos, deficiencias propias del sistema nacional. Algunas veces los grupos son muy heterogéneos y la integración es difícil. Su pensamiento abstracto es muy limitado, es muy concreto. Hay que desarrollarlo poco a poco. No saben responder cosas concretas; pero es una debilidad en todos los estudiantes y en todos los colegios. En la escuela se requiere del dominio del docente y por lo general en la formación de maestros es un solo curso que algunos odian y reprueban. No saben que son fracciones propias ni impropias, ni ubicarse en la recta numérica, es imposible. A veces hay que empezar de cero.

-Límites, de parte mía porque me cuesta un poco.

Fortalezas al dar sétimo año

-Energía y entusiasmo, que lástima que se van apagando.

-Mucha energía, creatividad, mentes frescas y abiertas.

-No están tan estigmatizados, sólo es un paso más, en 9 ya tengo más miedo. Siempre están alegres lo que es normal a su edad.

-Trato de ser más comprensiva.

Fuente: entrevista realizada en febrero, 2010.

Las expectativas de los docentes de secundaria no son gratuitas, derivan de experiencias previas con otros grupos. En el caso de estos profesores, como ellos mismos lo indican, son dinámicas repetitivas que se producen año tras año, sobre todo por el hecho de pertenecer a una unidad pedagógica con una cultura particular y muy estable.

Dentro de las características que presentan los estudiantes están la indisciplina, la distractibilidad, el desorden y el ritmo de trabajo lento, aunados a

lagunas cognitivas y malas bases en términos de conocimientos. Paradójicamente, esa inquietud que a veces puede transformarse o entenderse como indisciplina, constituye parte del gran potencial de los estudiantes relacionado con la gran cantidad de energía, entusiasmo, alegría y apertura que presentan y que abre las puertas a la utilización de múltiples recursos y estrategias metodológicas.

Las dificultades asociadas con distracción, desorden, ritmo de trabajo lento y manejo de límites, son aspectos que hay que seguir trabajando a nivel formativo en la secundaria, pues corresponden a dinámicas propias de su edad y sobre las que poco a poco van adquiriendo mayor nivel de autocontrol. Lo mismo ocurre con el pensamiento concreto, al cual hay que retar y estimular el paso al pensamiento abstracto a través del reto cognitivo y la resolución de problemas.

Información correspondiente a la segunda aplicación de entrevistas

En ésta segunda parte de la presentación de resultados, se organiza y analiza la información recopilada en la segunda aplicación de entrevistas tanto a los estudiantes de séptimo año como a los docentes que les impartieron lecciones, realizadas en el mes de agosto y orientadas a explorar y rescatar la experiencia vivida a lo largo de ese periodo de transición

Grupo: adolescentes entrevistados

Categoría: La experiencia vivida en séptimo año

Cuadro 1. Relación entre la experiencia en séptimo y lo vivido en sexto

MUJERES	EXPERIENCIA	LO QUE SIRVIÓ DE SEXTO	LO QUE NO SIRVIÓ DE SEXTO
Rendimiento académico alto	-Bien bonita.	-Los contenidos de algunas materias y la forma en la que estudiaba, sólo que ahora estudio de una forma diferente y estudio más, antes leía y ahora leo y hago resúmenes y prácticas.	-Algunas materias porque luego los profesores dicen que no era como lo habíamos aprendido en primaria.
Rendimiento académico promedio	-Bastante bien, solo que hay que hacer mucho, un día de estos teníamos 15 tareas en una semana. Lo he sentido fuerte; pero no en los exámenes porque son parecidos a los de primaria. -Bien, lo que sentí que no iba a lograr lo logré, como que me iba a quedar en algunos exámenes pero no, me fue muy bien. Si uno estudia va bien.	-Supongo que muchas cosas son base de lo que vimos ahora. -El año pasado un examen para técnicas de estudio, es igual que antes, hago lo mismo; pero es más cantidad.	-Que no eran tan estrictos con las tareas.
Bajo rendimiento	-Bien.	-Las formas de estudio, algunas materias que vemos este año más a fondo, como en Estudios.	-Algunos términos de años anteriores ahora nos dicen que es diferente.

VARONES			
Rendimiento académico alto	<p>-Bien, normal, primer trimestre no sentí mucho el cambio; pero el segundo es más fuerte, sí lo sentí más pero igual me fue bien. Eso que decían que el cambio es muy fuerte y los profes también, pues no, los Profes son muy buena gente y en lo académico también.</p> <p>No es lo que yo creía, que era difícil. Me gustó más sexto que sétimo porque los compañeros éramos muy unidos, ahora vamos cambiando y conociendo gente de otros niveles. Igual yo no soy mucho de relacionarme con mucha gente, se va conociendo gente; pero tampoco me llamó la atención en ese cambio.</p>	<p>-Las experiencias, algo que pasó con una Profe, me ayudó a madurar y a ver cómo uno tiene que ser en el cole y no ser tan poco inteligente de dejarse llevar sólo por lo que la gente diga, maduré.</p>	<p>-Nada, me he adaptado muy bien.</p>
Rendimiento académico promedio	<p>-Más o menos, en la mayoría de materias sí voy bien pero en una me tuve que sacar 80 y 90 para poder pasar, me tengo que esforzar mucho porque siempre me ha costado.</p> <p>-Presionado con todo, a veces trasnochado haciendo trabajos, es muy diferente a primaria.</p>	<p>-Los últimos exámenes eran duros para prepararnos y nos daban consejos.</p> <p>-Beneficiado por la responsabilidad, estoy acostumbrado a acordarme lo que tengo que traer. La preparación de psicología y algunos profesores que hacían una programación parecida al cole para que nos acostumbráramos a ello.</p>	<p>-Lo que nos enseñaron no porque no nos sirve, está malo, nos decían otra manera y no es así y todo el mundo se quedó en algo que hicimos en un examen como la Profe había dicho</p> <p>-Lo que no es el método, porque antes estudiaba poco y pasaba, ahora como 22 días antes porque es más materia, tengo que practicar casi todos los días.</p>
Rendimiento académico bajo	<p>-Bueno, bien, un poco medio feliz y triste porque no he pasado en muchas materias Español, Geografía en el segundo. En el primer me quedé en bastantes: Sociales, Cívica, Español. No estoy seguro de qué pasó. Para los exámenes estaba bien preparado, me asusté y se me olvidaron muchas cosas. Lo sentí muy diferente</p>	<p>-Saber que puedo preguntar si necesito ayuda, a mi papá o mi mamá con Mate, con Español mi hermano me ayuda. Necesito repasar bien. Me siento cómodo porque sé que hay gente que me puede ayudar.</p> <p>-Me ha servido, no estoy seguro, no sé,</p>	<p>-Me perjudica que se me olvidan las cosas. Tengo horario de estudio, tengo boletas porque se me olvidan las cosas.</p>

	<p>más duro, los exámenes antes eran fáciles y ahora más difíciles. En 6° aunque uno no estudiara los podía pasar, y ya no. Es más difícil pasar porque es más materia.</p>	<p>en matemática varias cosas que se suponía que eran de secundaria la Profesora nos la enseñó, como potencias para que entendiéramos bien, y eso es lo que me ha ayudado bastante.</p>	
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

La experiencia de sétimo año es referida por todas las jóvenes como positiva, según dicen se han sentido bien y han logrado acomodarse a las nuevas demandas, aunque según señala una de ellas, con mucho esfuerzo pues el nivel de trabajo es muy diferente.

Arnett (2008) cita una investigación en la cual se encuentra que un grupo de adolescentes hicieron más comentarios positivos que negativos sobre el proceso de transición a secundaria, asociándolos a conocer nueva gente, mayor diversidad de materia y mayor grado de independencia. Santrock (2003), señala a su vez, que la transición a la secundaria tiene tanto efectos negativos y estresantes, como positivos, entre ellos sentimiento de mayor madurez, mayores posibilidades de seleccionar asignaturas, más tiempo para socializar con sus pares, mayor nivel de independencia en relación con sus padres y tareas académicas más estimulantes.

En el caso de las mujeres, la experiencia de estar en sétimo les ha resultado bastante positiva y rescatan aspectos importantes asociados a su vivencia en sexto grado. Una de ellas RP indica que lo visto académicamente es la base de lo que están viendo ahora; pero un poco más profundo, otras se refieren al test de técnicas de estudio aplicado el año anterior. El rescate de lo aprendido el año anterior es básico, pues de una u otra manera da continuidad al aprendizaje y contribuye a reafirmar conocimientos, establecer puentes cognitivos con conocimientos previos y crecer en la misma lógica de contenidos aumentando su profundidad. En este sentido, es importante la visualización que realizan los estudiantes en relación con la primaria como base para la secundaria; ya que ellos mismos establecen uno de los principios fundamentales de la articulación entre ciclos.

Al respecto, también cabe rescatar la sensación que han experimentado algunos de que lo de primaria no sirve o se ha enseñado mal (ambos

estudiantes de AR y uno de los jóvenes de RP), porque es importante validar la función del docente de otros niveles, como se verá más adelante, a veces no es cuestión de que se enseñan errores como algunos de ellos señalan; sino que el alcance de lo que se aprende es menor, en virtud de su capacidad cognitiva en niveles de primaria. La estudiante de AR, menciona que ha tenido que reaprender muchas cosas, pues dice que lo aprendido en sexto lo ven ahora en forma diferente. Esto concuerda con los factores que señalan Castro et al. (2010), como influyentes en el hecho de que la transición sea considerada como un proceso fácil, entre ellos la similitud entre el ambiente y la dinámica áulica e institucional, el incremento en el número de amigos, el nivel de exigencia semejante al de primaria y la información positiva recibida por parte de familiares y amigos.

En el caso de los varones, la experiencia no ha sido tan gratificante, pues el aumento en la cantidad de trabajo, en el nivel de responsabilidad y la cantidad de materia sí les ha afectado académicamente, ejerciendo su influencia en la vivencia como un todo. La experiencia les ha traído la necesidad de dedicar mucho más tiempo, de transnochar y de esforzarse más pues según señalan algunos, antes se podía pasar sin estudiar, ahora no.

Nuevamente en concordancia con la investigación realizada por Castro et al. (2010), a quienes se les dificulta el cambio de la primaria a la secundaria lo asocian con razones como: *“la organización curricular del colegio es diferente con respecto a la de la escuela primaria, prevalecen sentimientos de apego a la escuela, enfrentan problemas o dificultades para establecer relaciones interpersonales con los pares y los docentes, hay diferencias en los estilos pedagógicos que utilizan los docentes de secundaria con respecto a los que utilizan los de primaria, y por último, los estudiantes confirman que hay diferencias entre el ambiente y la dinámica que se da en el colegio con respecto a la escuela”* (p. 12).

Este es quizá uno de los elementos que es importante retomar en primaria, pues quizás la forma de trabajo o de evaluación no está discriminando el que se esfuerza del que no o como dice la joven de RP, lo que no sirvió fue que no fueran estrictos con las tareas. Esa tendencia más flexible y tolerante les perjudica al ingreso a secundaria, pues es este nuevo espacio no se pueden hacer las cosas a medias ni se pasa con el mínimo esfuerzo, es

importante que se trabaje a tiempo, desde primaria y se erradiquen los vicios de “jugársela”, para contribuir en la formación de buenos hábitos de estudio.

En términos generales, se puede señalar que quien se logra organizar puede salir y vivir la experiencia como positiva, a quienes les cuesta un poco más la organización son los que experimentan mayores dificultades.

Cuadro 2. Retos vividos y expectativas cumplidas en relación con sétimo año

MUJERES	QUÉ TE HUBIERA SERVIDO VIVIR	RETOS	EXPECTATIVAS
Rendimiento académico alto	-Poner más tareas para organizarse más. Para los de sexto, que se organicen.	-Cuando me peleé con X buscar andar con más gente. A nivel académico ninguno.	-Estudiar más y menos tiempo para descansar, no he podido superar la distracción.
Rendimiento académico promedio	Las Prof. nos decían que había que estudiar y nos ponía a ver muchas cosas, Lo de las boletas, decir que en el cole mandan boletas por todo, que tienen que estudiar muchísimo., que ahora sí hay que estudiar. Los horarios.	No sé, las amistades, porque no teníamos mucha relación con el cole; las materias no porque yo sabía que tenía que estudiar. No, nada lo he sentido fuerte.	-Sabía que iba a ser un poco duro y que había que estudiar y eso sí, pensé que los Profes iban a ser amargados; pero no, son buena gente. Los Profesores no son estrictos, son parecidos a los de primaria.
Rendimiento académico bajo	-Cómo decirnos algunas cosas que se iban a ver este año, porque hay temas que sería bueno adelantarlos.	-Pasar con buenas notas y lo he logrado.	-Nada era cierto porque nos metían un poco más de miedo; pero ahora me di cuenta de que es normal como todos lo años sólo que un poco más duro.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-En las materias nada, en sexto le dicen a uno cosas que no son ciertas y que a uno lo cambian, eso dicen los Profes, por ejemplo, Soc y Mate ejemplos que uno no podía restar algo menor que el cuatro y eso lo confunde a uno por lo que ve en primaria.	-Mantener las calificaciones que tenía el año pasado y acoplarme bien para pasar, no me ha costado.	-Los miedos me pasaron por mentiras, por cosas que la gente me decía. Pensé que los Profes no son como los de primaria, pero son más buena gente y lo ayudan más a uno porque saben que uno está en sétimo. Esperaba lo que me han dicho, Profes tan duros y no, pueden ser mejores que en la escuela.
Rendimiento	-Técnicas de estudio,	-Geography, en todo.	-Algunas sí y otras no,

<p>académico promedio</p>	<p>es que yo no sé cómo puedo estudiar, porque a veces no me funciona, no sé cómo me puedo aprender las cosas. Que nos hagan prácticas para saber cómo debemos estudiar y a los de sétimo que no hagan exámenes tan duros., el primero fue más fácil que el segundo, yo no sé detectar trampas. Métodos de estudio y las horas dedicadas al estudio, devolverme para poder hacerlo, todo es muy diferente, más a fondo. Les pediría a los de 6° que fueran más estrictos, en el sentido académico, que hagan los exámenes más fuertes y a fondo, que pongan algunas trampas que los vayan acostumbrando porque es complicado; el horario y sólo un recreo los viernes. Me gusta mucho como dan la clase pero más actividades no solo libro y prácticas, es bueno con juegos.</p>	<p>La semana de exámenes, estudiar bien para un examen con mucha materia y hay mucho que memorizar, me hago un cuestionario y sí lo logro bien.</p>	<p>como el miedo a unos Profesores no son tan estrictos, ya solo un poquito, sí se cumplió, que nos dijeron que inglés iba a ser más duro y no es igual. Al menos pensaba que iba a ser difícil porque un compañero me dijo que me saliera para evitar el infierno que es secundaria, a él le está yendo muy bien porque el colegio es mucho más suave, el año pasado me costó pero sí pude, puedo seguir, poco a poco he ido saliendo. Antes decían que daba miedo; pero se me quitó, sí tengo duda lo pregunto, sólo que en el momento adecuado porque se enojan si no.</p>
<p>Rendimiento académico bajo</p>	<p>-No sé, creo que lo que los Prof. nos enseñaron es lo que debíamos aprender en primaria y eso nos ha ayudado bastante en secundaria.</p>	<p>-Duda... mi memoria, porque se me olvidan mucho las cosas. No sé por qué no me acuerdo de cosas que me pasan ahora. Me siento estresado porque no me alcanza el tiempo Es muy difícil y en varios exámenes llego sin haber terminado de estudiar.</p>	<p>-No, pensaba que era bastante difícil que a uno los Profesores no llegaban a explicarles; pero yo creo que ahora nos explican mejor, me siento bien.</p>

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

En el caso de las jóvenes, ellas señalan que les hubiera servido prácticas diferentes como el dejar más tareas o adelantar temas y además hablar claro sobre lo que enfrentarían, no tanto en el plano académico; sino más bien en el de rutinas y cultura de secundaria, por ejemplo, los horarios y el envío de boletas “por cualquier cosa”. Igualmente en el plano académico el reto no ha sido mayor, pues lo que buscaban era salir adelante académicamente y lo han logrado, esto como signo de un buen nivel de autorregulación.

En este aspecto el reto se dio más bien en el aspecto psicosocial, a nivel de establecimiento de nuevas amistades y empezar a formar parte de la secundaria. En relación con las expectativas, las jóvenes sienten que efectivamente sabían que tenían que prepararse mejor, estudiar más, descansar menos y estaban mentalizadas a eso, probablemente eso tiene que ver con su éxito académico. Según Papalia (2005), *“los estudiantes autorregulados establecen metas exigentes y usan estrategias apropiadas para lograrlas, se esfuerzan, persisten ante las dificultades y buscan ayuda cuando lo necesitan. Los estudiantes que no creen en su capacidad para tener éxito, tienden a frustrarse, a deprimirse, sentimientos que hacen más difícil alcanzar el éxito ”* (p. 455)

Lo que no se cumplió tiene que ver con el temor a los profesores, lo cual descubrieron que era un mito. En este aspecto es importante señalar que se da una serie de condiciones particulares, en cuya confluencia resulta el éxito; por un lado ellas tienen la noción de que deben dedicarle más tiempo al estudio; pero es algo que no sólo se sabe; sino que además se asume.

El reto cognitivo no fue mayor porque estaban preparadas a proveer lo que tuvieran que dar, para esforzarse y dedicar el tiempo necesario a la tarea. Esto refiere a un grado de madurez importante, que se manifiesta en la disposición de invertir para ganar, asumir responsabilidades. Arnett (2008), señala que *“hay muchas pruebas de que los problemas de la transición escolar en la adolescencia temprana no obedecen tanto al momento en que ocurre, sino a la naturaleza de las experiencias escolares de los adolescentes en las secundarias y en las escuelas medias”* (p. 327).

En el caso de los varones, ellos coinciden en que diferentes prácticas les hubiera servido en el proceso de adaptación, algunas como aprender técnicas

de estudio, hacer exámenes más fuertes y con trampas para aprender a identificarlas. En definitiva, el trabajo personal en manejo de horarios, organización personal y académica y técnicas de estudio de atención y concentración son necesidades expresadas por los y las jóvenes.

Esta información es sumamente importante porque permite identificar las principales carencias que experimentan al ingreso a la secundaria, son habilidades y destrezas que a su vez se pueden ir desarrollando en el trabajo cotidiano y desde antes de sexto grado incluso. Las dificultades de organización, de distribución del tiempo y de uso de estrategias para la recuperación de información son elementos que probablemente dificultaron el rendimiento académico en los varones, les generó estrés y al resto efectividad a su proceso de aprendizaje.

En cuanto a las expectativas, al igual que en el caso de las mujeres, el papel del docente de secundaria se maneja con mucho mito, generando temor. Es probable que los límites que se manejan en torno a la responsabilidad y la estructura de la evaluación hayan contaminado también la imagen del docente generando confusión. En todo caso, el ritmo de trabajo, el límite para las entregas de trabajos, el reconocimiento a la responsabilidad y el reto cognitivo que implican las evaluaciones en secundaria, son aspectos que bien podrían implementarse desde primaria contribuyendo a una mejor organización personal. Tal y como lo indican Castro et al. (2010) “como parte del proceso formativo del estudiante, es indispensable trabajar el concepto de disciplina sobre la base de que es un proceso que la persona debe asumir para la autorregulación de sus conductas y no como “portarse bien” (p. 27).

Cuadro 3. Cambios experimentados al al ingresar a sétimo año

MUJERES	SENTIMIENTO DE ADECUACIÓN	CAMBIOS SENTIDOS	CAMBIOS REALIZADOS
Rendimiento académico alto	-Sí me siento preparada para estar en sétimo, a todo nivel.	-Los profes, más y más materia, más cosas, la forma de ser es parecida.	-Ordenarme más, mantener todo organizado.
Rendimiento académico promedio	-Sí, a todo nivel. -Sí en todo.	-Al principio miedo de quedarse en sétimo y el miedo con los	-La responsabilidad, estudiar más porque es más materia y los

		<p>Profes.</p> <p>-Algunas materias y más tareas; pero no mucho, es lo mismo.</p>	<p>Profes no hacen los exámenes igual, a veces no había que estudiar sólo repasar ahora no.</p> <p>-Antes iba a natación ahora no puedo por las tareas.</p>
Rendimiento académico bajo	-Sí, es que ya me acoplé.	-Más repaso, ahora hay que volver a estudiar, poner más atención.	-Poner más atención e ir repasando, ir al día.
VARONES			
Rendimiento académico alto	-Creo que estoy preparado; pero todavía me falta como la aprendizaje de que hacer cuando un Prof. lo trata mal a uno, o uno hace algo mal y se enoja o así. Hay momentos en que no me han tratado bien, hay momentos o en los que a uno no le ayudan porque están cansados o algo así, entonces es importante que en la primaria nos capaciten de cómo enfrentar o tratar a los Profesores explicarnos cómo son y eso.	-Horario, la hora de la salida, es muy cansado, sobretodo lo viernes, que aunque salgamos más temprano sólo tenemos un recreo y como 5 lecciones seguidas.	-Mi forma de ser, en el pasado me pasaban por encima y he aprendido a que la gente no me pase por encima, a darme a respetar.
Rendimiento académico promedio	-Me falta como más, cuando entro a los exámenes me da pánico, me pongo nervioso, se me olvidan las cosas y salgo mal, me pongo nervioso por cualquier cosa. Emocional más o menos por los exámenes. -Sí pero hay que ubicarse en lo que se está porque algunos se quedan por la habladera, estudiar, ponerse las pilas dentro del aula. Me siento bien, preocupado por	-Que ahora mandan boleta por todo, por decir vara en clase, yo pienso que a mí a la primera y a otros a la tercera.	-No patinar tanto, distribuir diferente el tiempo. -En el método de estudio, tuve que empezar a estudiar desde ya para tener mejores notas y pasar tranquilo. Estoy entendiendo mejor las cosas.

	exámenes y trabajos que tengo que hacer, mi mamá siempre dice que vaya para adelante porque en la vida todo es así.		
Rendimiento académico bajo	<p>-Sí, si no me siento feliz y sé que podría salir adelante y que no me perjudicaría muchas cosas porque no me molesta que me insulten porque sé controlar mis sentimientos, ayudaría por algún problema.</p> <p>-Los problemas del año pasado van mejorando, más unidos, más juntos igual gente nueva. Ahora hombres y mujeres juntos. Nos recibieron bien yo soy bajito y no nos han vacilado por la estatura, por lo que le dicen kínder.</p>	-Los exámenes valen más, son más difíciles y largos, eso nos ayuda porque entre más largos más posibilidad de pasar, eso es más fácil aquí, más sencillo, se dura más tiempo; pero se piensa más si hay más puntos, se pasa mejor.	-Reforzar el estudio, aquí leo, subrayo, escribo y trato de memorizarlo y lo he tenido que reforzar más porque antes con una leída pasaba y ya no.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

Según Castro et al. (2010), las cuatro principales dificultades que enfrentan los estudiantes al cursar el séptimo año son “bajo nivel de comprensión de materias básicas, cambios en horario, cantidad de materias y profesores; incursionar en nuevos grupos sociales y bajo nivel de cumplimiento y compromiso” (p.23).

En el caso del sentimiento de pertenencia y ubicación en relación con su experiencia en séptimo año, se puede observar que las mujeres experimentan sentimientos de mayor seguridad al respecto, esto probablemente se encuentra asociado al hecho de que ellas han logrado organizarse mejor que los varones y como producto de lo mismo, han experimentado mayores posibilidades de éxito. Los varones por su parte han sentido séptimo año muy fuerte, les ha costado más acomodarse, les ha generado ansiedad, han experimentado dificultades para ubicarse y han alcanzado menos éxito en ese acomodo. Es importante rescatar que el buen rendimiento y la organización generan éxito y con el, seguridad y mayor sensación de adaptación y de estar bien ubicado.

En cuanto a los principales cambios notados, las jóvenes los ubican fundamentalmente en la cantidad de trabajo y la necesidad de poner más atención y estudiar más, mientras que los varones los asocian a horarios, boletas y dificultad en la evaluación. Igualmente, en relación con las variaciones realizadas, las mujeres hablan de organización, orden, más estudio y cambio en las rutinas, al igual que los varones, especialmente en términos de la forma de estudiar.

En el discurso de las jóvenes, se percibe una mayor capacidad para identificar la dificultad, así como una asociación directa con las estrategias que contribuyan a sobreponerse a las dificultades experimentadas. Esta coherencia y esta lógica es símbolo no sólo de mayor capacidad de organización mental; sino además, de mayor nivel de madurez asociada con la resolución de problemas.

Cuadro 4. Preocupaciones vitales

MUJERES	QUÉ HUBIERAS DESEADO	QUÉ HAS LOGRADO	LO MÁS IMPORTANTE
Rendimiento académico alto		-Organizarme, hacer más amigos y ver las cosas desde un punto diferente, como antes veía todo como cuando está chiquitito y después diferente más crítico, sistema y la edad.	-Salir adelante en problemas o en cosas que me vaya mal, en todo.
Rendimiento académico promedio	-La manera de estudiar hubiera sido buena porque ahora lo hago mejor. Si el horario hubiera sido un poquito parecido porque sí es muy cansado, los recreos no los siento tanto porque se me va el hambre.	-Con todas las tareas, me llevo bien con el grupo; pero no conozco a gente de otros niveles.	-Pasar los cuatro años que me quedan y tener una buena carrera. -Que nuestros gatitos queden bien.
Rendimiento académico bajo	-Me falta no distraerme tanto, poner más atención es que me distraigo muy fácil.	-He logrado pasar, pero en algunas quiero superar.	-Pasar con buenas notas para que mis papás estén orgullosos.
VARONES			
Rendimiento	-En nada porque todo	-Buenas y malas	-Relacionarme más

académico alto	lo tienen que ir aprendiendo al paso, uno no puede adelantarse, igual, como entré está bien y lo que he aprendido es parte por la escuela y parte por el colegio.	aprendizaje de todo, lo que me he propuesto lo he logrado.	con las personas de otros niveles, es pasajero en realidad.
Rendimiento académico promedio	-Falta por desarrollar mejorar la concentración porque me distraigo muy fácil, la concentración hace que por un simple error me pueda costar un examen.	-Lo que me había propuesto, caer bien a Profes, pasar exámenes, hacer trabajo en clase para ver si salgo mal en los exámenes que por lo menos me dé la nota. He logrado aumentar conocimientos memorizar las cosas más a fondo, y que duren más tiempo, no sólo para un examen; sino para la vida. Me ha faltado un poco más de parte mía, estudio porque me da dolor de cabeza, saber estudiar.	-Pasar sétimo una anécdota: que no se confíen, que los Profes lo pueden engañar o hacer loco. -Lo importante es el primer día, cuando conocí a los Prof., conocer cómo son y tratarlos.
Rendimiento académico bajo	-Nada, estoy feliz, yo sabía que iba a estar bien y que no tendría que...	-Me siento con menos problemas, antes si alguien tenía un problema todos nos apoyamos, siento que estamos más unidos.	-Pasar sétimo, y todos los exámenes, sólo en dos que me quedé, fue por poco.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

En cuanto a las expectativas y logros de los estudiantes, en términos generales se expresan bastante claros en lo que esperaban, con lo alcanzado y no resaltan grandes sorpresas.

En cuanto a lo esperado, se hubiera deseado sobre todo mayor preparación para lo que venía y más técnicas, aunque en términos generales se considera que “está bien”.

Hay que denotar dos aspectos especialmente enfatizados en lo alcanzado y lo más importante: Por un lado está lo meramente académico (aprobación de las materias); pero por otro lado, se da mucha importancia a la integración y agrado con tres elementos fundamentales: los compañeros de

clase (“me llevo bien con el grupo”), los Profesores (“caer bien a los Profes”) y la complacencia de los padres (“para que mis papás estén orgullosos”).

Además, se repite el asunto de la vinculación con personas de otros niveles, lo cual se puede ver como un deseo de crecimiento y necesidad de que se les vea ya como “grandes” y no como “niños”. Sin embargo, su discurso y preocupaciones denotan todavía al “niño” que continúa en proceso de maduración.

Cuadro 5. Experiencias significativas en sétimo año

MUJERES	LO MEJOR	LO PEOR	SIGNIFICADO DE ESTAR EN 7°
Rendimiento académico alto	-Hacer más amigos en otros niveles como 8° y 9°. Estar con los Profesores, hablan más con uno.	-Que he tenido menos tiempo libre, me ha costado más algunas materias antes más fáciles, creo que por la materia. He tenido que defenderme.	-Más responsabilidades, nada más.
Rendimiento académico promedio	-Los Profes, me caen muy bien. -Aunque sean muchas tareas he mejorado mucho, como en ortografía.	-A veces la materia no es muy bonita. -El horario.	-Que pude lograr. -Que ya voy en el camino para llegar a la universidad.
Rendimiento académico bajo	-Lo bueno es que voy pasando bien, que uno se siente un poco más grande uno quería estar arriba.	-Dan un poco más de materia, costó un poquillo más el segundo. No le veo nada negativo.	-Bien, me han recibido bien, las mujeres siguen divididas; pero nos llevamos mejor. Un poco más de responsabilidad porque uno es un poco más grande.
Varones			
Rendimiento académico alto	-Conocer nuevas personas y cambiar de etapa.	Muchas materias, muy cansado, cada vez más complejo.	-Una nueva etapa de mi vida.
Rendimiento académico promedio	-Después de esto que es el año más duro, todo va a ser más fácil. -El conocer nuevas personas porque los intereses cambian con los de la escuela	-Lo presionan mucho hasta tareas para semana de examen y no alcanza el tiempo. -Para mí los exámenes porque por nervios he fallado y con tranquilidad lo	-Esforzarme más son los años más importantes en la vida porque si uno no pasa esto ... -Un paso más, académicamente, para prepararme para

	de caricaturas a uno de secundaria que habla de deportes y música. Yo ya conocía a muchos, es importante socializar con los de otros niveles. Para mí no ha sido muy difícil pero para otros sí.	logré en la casa	un buen trabajo.
Rendimiento académico bajo	-Todo porque cambiamos bastante, por como pensamos, no hay nadie como en grupillos como el año pasado, de manera que si alguien se golpea y el grupo apoya. En 4º jugábamos juntos, se dividieron luego.	-Nada, todo está bien.	-Más responsabilidad y más complicado todo, como un juego que uno se pone feliz porque pasa un nivel, feliz pasando un juego.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

En este cuadro resulta pertinente hacer un análisis separado de los tres elementos abordados para contraponerlos posteriormente.

En primer lugar, en “lo mejor” es clara la satisfacción de estar ya con los grandes, en un nivel superior, con la gente mayor y cambiando a temas de “grandes”, tal como el hablar de “deportes y música” en lugar de “caricaturas”. Tanto algunos varones (AR, RP) como algunas mujeres (AR, RP), señalan este aspecto afectivo como lo mejor de sétimo. Según Papalia (2005), la creciente participación del joven con sus pares es una fuente importante de apoyo emocional durante la compleja transición de la adolescencia, pues los adolescentes que experimentan tantos y tan variados cambios rápidamente, se sienten cómodos al estar con otros que viven situaciones similares.

Otro aspecto relevante es la visión de los estudiantes de BR en torno al sentimiento de cambio en ellos mismos, el cual les hace sentirse más grandes y les resulta muy significativo. Parte de esa noción de crecimiento está asociada al hecho de lograr pasar bien (la joven), lo cual indica que se puso a prueba su capacidad de enfrentar nuevos retos y salieron victoriosos, se probaron a sí mismos que sí tenían las posibilidades y los recursos para lograrlo y que no eran tan pequeños como se sentían en un inicio. Igualmente, esta visión del tránsito como reto da seguridad y confianza en algunos de ellos

(varón RP), cuya impresión es que “después de esto que es el año más duro, todo va a ser más fácil”.

Sin embargo, al observar “lo peor” se ve que la queja es precisamente contra el aumento de responsabilidades y trabajo que trae aparejado necesariamente este “crecimiento” y el esfuerzo que esto demanda, tanto en cuanto a inversión de tiempo, como a la presión que implica.

En tercer lugar, cuando se analiza “el significado de estar en sétimo”, los y las estudiantes se muestran claros en que es una etapa fundamental hacia su futuro, asociado a un nuevo sentimiento de “ser grande” (chica de BR), y a etapas que aún no llegan; pero que ya son consideradas como estratégicas para alcanzar el éxito futuro (Universidad en el caso de la joven de RP y el trabajo en un joven de RP).

Como en el rubro anterior, para muchos de ellos el significado de sétimo es un aumento de responsabilidades (chicas de AR y BR y chicos de RP y BR). En este punto es importante recordar que parte de lo que los docentes de sétimo señalan como requerimientos tienen que ver con responsabilidad, paradójicamente es también lo que los docentes de sexto señalan como debilidades del grupo, de allí la necesidad de irlo trabajando desde primaria, ya que por la frecuencia en que se presenta en sus respuestas, constituye uno de los puntos difíciles de afrontar en el proceso de tránsito.

Cuando se analiza todo esto junto, se puede percibir un universo entero de expectativas, ansiedades, anhelos y temores. Se quiere ser grande; pero desde el mundo de lo pequeño (“es como pasar de nivel en un video juego”, chico de BR), sin las responsabilidades que esto conlleva. Se quiere salir al mundo, pero con demasiado temor de abandonar la casa. Se quiere hablar de las “cosas de grandes” pero sin entrar en los temas tabú.

El acercamiento con los profesores se hace importante dentro de esta condición, pues requieren de acompañamiento y guía, como “educadores”, pero también como “personas grandes” a las que se les puede “hablar más”.

Cuadro 6. Diferencias encontradas entre el nivel de sexto y el nivel de sétimo

MUJERES	DIFERENCIAS ENTRE SEXTO Y SÉTIMO
Rendimiento académico alto	-Hay que poner atención en clase, llevarse bien con los Profesores. Anécdota, conocer amigos de otros niveles.
Rendimiento académico promedio	-Las amistades, la persona que uno es, antes un poco más tímida y ahora hablamos con mucha gente del colegio y también de primaria. -Que hay que ser responsables.
Rendimiento académico alto	-La cantidad de materia que nos dan, porque el año pasado no lo veíamos tan a fondo.
VARONES	
Rendimiento académico alto	-Como uno cambia, los cambios en uno, porque en el cole uno no lo siente porque es el mismo cole, si fuera otro cole sí, todavía conoce y gente nueva.
Rendimiento académico promedio	-Que en sexto lo tratan mejor, no lo hacen tan estricto, se siente confiado para hacer lo que quiera; pero en 7° tiene que esforzarse más. -Es muy diferente porque en primaria uno podía hacer un trabajo de investigación con pocas hojas y aquí hay que incluir muchas más cosas, anexos. Más difícil en algunas el primero que el segundo. -A uno lo saludan, empiezan a hablar de fútbol es muy diferente porque algunos vacilan.
Rendimiento académico bajo	-Ninguna, como si lo repasáramos, sólo en Ciencias un poquito más; pero no es la gran diferencia.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

Es interesante analizar el discurso subyacente en el cual se focaliza en el cambio académico, centralizado en el aumento en la demanda y esfuerzo (3 de cuatro chicas, y 3 de 4 varones), pero también se da importancia al crecimiento personal que ahora se experimenta, tal y como se percibió en otra parte de su discurso (chica de RP y chico de AR).

Los y las jóvenes se experimentan entre dos mundos y quieren compartir lo mejor de ambos; pero sin las responsabilidades del que viene y las limitaciones del que abandonan.

De nuevo se denota el cambio de discurso, casi forzado, de “caricaturas” a temas de grandes, como “fútbol”, lo cual representa otro signo de los cambios experimentados y de la paradoja del niño que quiere ser grande; pero sin perder su niñez.

Grupo: docentes de sétimo año

Categoría 1: Cumplimiento de expectativas en torno al grupo de sétimo año

Cuadro 1. Expectativas de trabajo

Expectativas cumplidas	Expectativas no cumplidas
<p>-Todos los temas del programa formulados se vieron a cabo, inclusive, elevé el nivel de dificultad, en miras de la materia de octavo año, dadas las características del grupo y fue un año académicamente muy exitoso, en realidad estoy sumamente complacida con las bases adquiridas</p> <p>-Se logró superar manías que tenían de la escuela, principalmente aprendieron a ser más independientes de la Profesora, por ejemplo, saber cuándo hay que tomar apuntes, sin necesidad de que la Profesora indicara qué había que copiar. Se logró aunque no al 100% que los estudiantes logren extraer ideas principales de una lectura, logrando, por ejemplo, crear adecuados mapas conceptuales.</p> <p>-El lograr un trabajo armonioso, que fomente una curiosidad matemática y una cierta formalidad en el trabajo aunado a pasar un rato agradable en la clase, son parte de los objetivos que año a año me propongo. En su mayoría fueron alcanzados.</p> <p>- Todos los temas se cubrieron de buena forma y se tuvo mucha química con el grupo.</p>	<p>-Me atrevería a decir que no hay una expectativa que no se desarrollara.</p> <p>-No cumplidas: el pensamiento lógico-matemático, este fue aportado de muchas modalidades didácticas, pero el resultado, no fue el esperado.</p> <p>-El reto radica en lograr crear un verdadero interés por un área tan rica como la matemática. Hoy, las distracciones para un adolescente son muchas y más llamativas que estudiar. Puedo decir que no quedé complacido con esa parte.</p> <p>- No se logró que todos aprobaran el curso.</p>

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

El discurso de los docentes muestra logros significativos en el grupo y en relación con distintas áreas, logros intelectuales, maduracionales, de destrezas cognitivas y emocionales. Sin embargo, también se señalan aspectos que deben continuar reforzándose, lo cuales están relacionados con el área motivacional y el pensamiento abstracto. Los logros obtenidos y las áreas por reforzar se encuentran relacionados con el perfil del grupo y coincide con la visión aportada por las docentes de sexto grado. Algunas de las áreas señaladas por estas últimas fueron superadas, algunas otras hay que continuar trabajándolas.

Cuadro 2. Funcionalidad de las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes de sétimo año durante el desarrollo de sus lecciones

Estrategias que funcionaron	Estrategias que no funcionaron
<p>-En realidad, los espacios de opinión, foros de preguntas y demás sitios de apertura para el diálogo resultan muy funcionales para ellos, la expresión oral viene a ser su fuerte.</p> <p>-Funcionó: las dinámicas en grupo, donde cada grupo de estudiantes decidía cómo presentar un tema, por canto, dramatización, etc. El diálogo con los estudiantes para tomar decisiones o resolver problemas. El tener una acción correctiva en específica, por alguna falta cometida por los estudiantes. Muy importante, las lecciones se dividían, en dos bloques, donde las actividades eran diferentes, esto evitó la perdida de interés por parte de los estudiantes.</p> <p>-La naturaleza del trabajo en matemática implica una clase posiblemente más “seria” que el que se puede encontrar en otras asignaturas, lo cual se refleja en una cantidad de lecciones más “magistrales”, sin embargo, la estrategia metodológica más utilizada fue la interacción profesor-alumno en todo momento con un enfoque práctico hacia la resolución conjunta de ejercicios de toda clase: introductorios, unos más formales que otros, algunos que requerían más concentración, en fin, la idea era mostrar una amplia gama de posibilidades dentro de las que se incluyen aplicaciones a la vida real. En algunos casos, se utilizó el trabajo en equipo con el fin primordial de fomentar la solidaridad entre los compañeros, siendo el Profesor una guía de trabajo. Las actividades meramente recreativas también se dieron, procurando la interacción de todos los jóvenes. Estas se dieron principalmente después de pruebas escritas o trabajos muy laboriosos. Siento que en su momento todas fueron de provecho. Quizás me gustaría que las actividades recreativas fueran un tanto más formativas.</p> <p>-Funcionaron las plenarias y actividades tipo manualidades.</p>	<p>-Tal vez la técnica de relacionarse a la hora de realizar proyectos culturales o de trabajo en mi área con otros grados (principalmente con octavo) no dio buenos resultados, dada la rivalidad que existe, entre las mujeres, de ambos grupos, por tanto, las tareas conjuntas no generaban aspectos positivos.</p> <p>-No responde.</p> <p>-No funcionó el trabajo en grupo.</p>

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

Las estrategias que los docentes señalan como de aplicación exitosa, tal y como se evidenció en el cuadro anterior, están relacionadas con las potencialidades del grupo. Actividades participativas, que den lugar a la interacción, a la construcción y a la actividad, tal y como señalaban los docentes de sexto, son estrategias que captan la atención y el interés grupal, de allí la importancia de respetar el ritmo y potencial grupal, lo cual ayuda a experimentar éxito y aumentar los niveles de seguridad.

Igualmente, como era de esperarse, según el perfil grupal, el trabajo vinculado con interacciones personales entre grupos rivales, sobretodo entre

mujeres (en este caso de octavo), merman significativamente la producción y el logro de los objetivos. Nuevamente surge la necesidad de apoyar el proceso de adaptación en términos psicosociales. Pese a lo anterior, se denota un progreso significativo dado que la rivalidad no se está depositando entre sectores a lo interno del grupo; sino hacia afuera, lo cual puede generar tanto dificultades para lograr un espacio de estabilidad dentro de la nueva comunidad educativa (secundaria), como un fortalecimiento de la identidad grupal.

Categoría 2. Caracterización del grupo de sétimo año por parte d elos docentes

Cuadro 1. Características evolutivas del grupo de sétimo año

Características cognitivas, psicosociales y maduracionales del grupo
-Considero que el grupo en los 3 ámbitos resulta excelente, sus resultados académicos, acople a la dinámica de secundaria y por último, sus relaciones con los otros muchachos resultaron muy buenas, en comparación con otras generaciones anteriores que han sufrido un difícil proceso de adaptación.
-Posibilidades cognitivas: tienen bastante potencial, especialmente los hombres, en cuestiones de criticidad e ideas innovadoras. Psicológico: con excepción de algunos casos, un grupo psicológicamente estable, donde se refleja apoyo familiar, y adecuado nivel de pensamiento para su edad, se responsabilizan por sus actos y buscan la superación personal. Social: el grupo presentó problemas de rivalidad con respecto al de octavo; pero logró adaptarse bastante bien al ambiente de secundaria.
-El grupo mostró capacidad de abstracción e intuición matemática dentro de los parámetros esperados para jóvenes de su edad. Se pudo apreciar una curva normal de rendimiento. Se apreció también -en la mayoría de los casos- un crecimiento continuo en sus etapas maduracionales, reflejado, por ejemplo, en la resolución de conflictos (entre ellos o con estudiantes de otras clases) o bien en sus actividades extracurriculares muy bien combinadas con sus labores académicas.
-Es un grupo con gran capacidad cognitiva, asimila muy bien los contenidos y les gusta la investigación. Algunos presentan problemas para interactuar con el grupo, ya sea por timidez, o porque tengan rasgos machistas, lo que provoca que otros compañeros los alejen. También hay alumnos que demuestran todavía una actitud un poco infantil, por lo que son blanco de burlas.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

En términos generales, el grupo de séptimo presenta un muy buen perfil en todas las áreas y a la vista de todos los docentes. Se identifican dificultades en diferentes aspectos; pero muy propias de la edad, dentro de los límites de la normalidad y aunadas a una adecuada capacidad de resolución de problemas. Llama la atención el señalamiento que realiza una de las docentes en términos de la criticidad y el pensamiento innovador de los varones, lo cual frente a la capacidad de organización y sistematización de las mujeres, genera niveles de funcionamiento y posibilidades diferenciadas y que al utilizarlas en grupo, pueden ser sumamente útiles y enriquecedoras.

Cuadro 2. Fortalezas y debilidades del grupo de séptimo año

Fortalezas	Debilidades
-Fortalezas: la creatividad, energía, entusiasmo y empeño en las cosas que realizan.	-Debilidades: principalmente la falta de madurez, que si bien resulta normal para la época, sería muy bueno para ellos, dejar algunos comportamientos inmaduros que aún presentan.
-Fortalezas: un grupo muy dinámico, reflejando ganas de aprender, de realizar actividades. Grupo interesado en la problemática ambiental y social.	-Debilidades: muy poco desarrollo lógico-matemático. Al ser un grupo tan dinámico hay dificultad para enseñar materia compleja, que requiera buena concentración por parte de los estudiantes.
-Es un grupo que no presentó problemas serios de aprendizaje: algunas adecuaciones curriculares no significativas. Fue un grupo subdividido en equipos de trabajo bastante solidarios y eficientes. La mayoría tuvo intereses extraescolares alcanzando éxito tanto en los quehaceres escolares como en los demás. La proactividad fue un plus de la mayoría. Actitud responsable y positiva ante la vida colegial (y hasta por la vida en general tomando en cuenta los serios problemas familiares que algunos atravesaron).	-Al ser un grupo muy numeroso les fue más difícil lograr un punto de concentración acorde con las necesidades de la clase. Cierta de punto de conformismo, principalmente hacia el final del año. Esto posiblemente debido al flojo programa de evaluación aplicado.
-Creatividad, participativos, estudiosos.	-Hablan mucho en clase y son inquietos.

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

Nuevamente sobresalen como fortalezas la afinidad hacia la diversidad de actividades participativas. Junto a ello la motivación, la sensibilidad social, la diversidad de intereses y una actitud positiva hacia el estudio y el colegio, lo convierten en un grupo con un gran potencial para un sistema de enseñanza constructivista. Asimismo, la confluencia de diferentes aspectos como la diversidad de intereses, la orientación al logro, la capacidad para el trabajo en equipo y la afinidad hacia la creatividad, son aspectos fundamentales para el logro del éxito escolar y la permanencia en un sistema que valore estas características y todas las posibilidades que conllevan. Asimismo, se indican como debilidades aspectos que prevalecen desde la primaria, asociados a la falta de madurez, el desarrollo del pensamiento formal y los procesos de atención y concentración.

Es importante señalar que se visualiza en los docentes una actitud comprensiva hacia los estudiantes, donde existe tanto reconocimiento de posibilidades como de limitaciones y se rescata el potencial presente en el grupo, lo cual aumenta significativamente las posibilidades de adaptación, de acomodo, de validación, de autoestima y de éxito grupal, al existir la flexibilidad para apreciar y explotar el potencial manifiesto. Según señalan Castro et al. (2010) *“la motivación que el profesor de secundaria proyecta a sus estudiantes es un factor esencial, ya que se relaciona directamente con el funcionamiento académico y los deseos de aprender ... el nivel de motivación y gusto que se tiene por el trabajo y la materia que se imparte desde el profesor, es reconocido por los estudiantes y por tanto, se convierte en un aspecto que contribuye a explicar la dinámica de clase y el nivel de motivación tanto de estudiantes como de los docentes”* (p.16).

Cuadro 3. Características del grupo y su relación con el trabajo realizado

Características que favorecieron el trabajo realizado	Características que no favorecieron el trabajo realizado
-En mi materia en particular, me gusta combinar mi área con otros aspectos artísticos (dramatizaciones, pinturas, canciones, exposiciones, juegos, etc.) resultó muy buena la combinación puesto que siempre hubo apoyo y aceptación de los	-Considero que el único aspecto grupal que me generaba un poco de dificultad es que al ser tan numeroso, en relación con el resto de la población del colegio, debido a que al ser tan energéticos, infantiles y ser tantos, cuando salíamos a la plaza costaba

<p>muchachos cuando proponía cualquier tipo de actividad, de hecho agradecían y respondían de manera asertiva ante la propuesta metodológica.</p> <p>-En general, lo dinámico del grupo fue la clave, pues permitió que se trabajaran diversas técnicas didácticas, lo que permitió un buen conocimiento del grupo para futuros años.</p> <p>-El grupo hizo “buena química conmigo”. Su buena actitud ayudó de sobremanera a alcanzar el éxito que al final se dio.</p> <p>-Son muy aplicados y a la mayoría les gusta la materia.</p>	<p>controlarlos puesto que liberaban todas sus energías. No obstante, dados los gritos y medidas disciplinarias que debía adoptar, prefiero este tipo de grupos que aquellos apáticos con falta de ganas que no desean contribuir, experimentar y aprender.</p> <p>-La falta de madurez psicológica de los estudiantes, especialmente de las mujeres, complicó la labor docente. Algunos estudiantes, buscaban la atención completa para ellos, lo que alteraba la labor y marginaba a otros estudiantes, este fenómeno se presentó durante todo el año y aunque se trabajó en ello, no se evidenció mejora. En la entrevista anterior, se había hablado de la falta de madurez de los estudiantes de séptimo año, pero con este grupo, ese punto no fue trascendental en el año.</p> <p>-Lo que más dificultó la labor fue, como lo mencioné antes, la cantidad de estudiantes.</p> <p>-Se dispersan y distraen a otros.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: entrevista realizada en octubre, 2010.

La actitud hacia el trabajo, el dinamismo, la versatilidad y la energía del grupo constituyen su principal potencial en cuanto a su perfil, características reconocidas y validadas por el grupo de docentes. La madurez psicosocial nuevamente es señalada como punto débil pero dentro de los límites de lo normal y como aspecto susceptible de ser manejado en el sistema. Surge como factor que dificulta el trabajo, el número de estudiantes del grupo (29), aspecto de difícil manejo para el docente dado que el promedio de los grupos suele encontrarse en 20 estudiantes.

Este punto es interesante, porque si un grupo con tan buen perfil encuentra dificultades de trabajo por su número, ¿Qué pasará en los grupos de séptimo que se presentan en otros espacios, que presentan un perfil académico

y actitudinal menos favorable y que se encuentra a cargo de docentes que además de ellos atienden no cuatro; sino hasta 10 grupos más, igual de numerosos y con menos recursos que los que se cuentan en esta institución?

En términos generales, se puede señalar que se está frente a un grupo con un buen perfil académico acorde con las demandas curriculares; pero un perfil regular en cuanto a madurez psicosocial, según las demandas del ambiente y las expectativas de los educadores. Así como este grupo presenta sus características particulares, cada una de las generaciones muestra las suyas y resulta fundamental que el docente se posicione frente a ellos en forma estratégica. De allí la importancia de tener expectativas realistas, trabajar con lo que se tiene, explotar las posibilidades del grupo, ocuparse el proceso de articulación desde sexto y articular acciones entre ambos niveles, con miras a desarrollar mejores procesos de transición.

Conclusiones

A continuación, se presenta una serie de conclusiones extraídas del proceso investigativo, a partir de la interpretación del discurso de los diferentes participantes.

En relación con las creencias de los estudiantes en torno a sus características evolutivas, se puede concluir lo siguiente:

- Existe en la mayoría de participantes, una visión racional, realista y reflexiva en cuanto a sus posibilidades y limitaciones. Esto indica la existencia de un proceso de autorreconocimiento en términos tanto positivos como negativos, lo cual resulta fundamental a la hora de interpretar la experiencia vivida. De igual forma, llevar a cabo este proceso permite tener conciencia de los recursos con los que se cuenta y con los que no, como una primera aproximación a la identificación de estrategias que les permitan optimizar su tránsito.
- Otro aspecto que resulta relevante en cuanto al nivel de conciencia que los jóvenes presentan respecto de su condición, es la reflexión que han llevado a cabo en cuanto a los cambios que van a experimentar y al reto que estos les genera. Se identifica el tránsito como algo que les va a provocar dificultades, a la vez que se cuenta con la seguridad de tener las posibilidades para enfrentarlas .
- Esto indica que, aunque en ocasiones pareciera que asumen el ingreso a secundaria solamente como una etapa intermedia para alcanzar otras (la universidad o el éxito laboral), o como algo que solamente pasa porque está dentro del orden de lo establecido (no hay preparación conciente hacia el cambio), en realidad sí ocupa una parte importante de sus preocupaciones. Se presenta de este modo no sólo un inicio de proyecto de vida; sino además la posibilidad de integrar la experiencia a su vivencia como una etapa importante en sí misma.
- El proceso de autorreconocimiento de posibilidades y limitaciones se refleja en forma más clara en las mujeres que en los varones, igual que las estrategias de afrontamiento, lo cual les da una ventaja significativa en relación con la autoconfianza, la orientación hacia el éxito, el proceso de adaptación, la disminución de la ansiedad y el temor al cambio. Esta

mayor conciencia en las jóvenes está asociada al hecho de que las mujeres alcanzan niveles de madurez mayores que los de los varones y en forma más temprana.

- Es importante rescatar también que la asociación entre éxito académico y disciplina y esfuerzo, se da con mayor fuerza en los estudiantes de alto rendimiento de ambos sexos, en los cuales también se denota una importante cuota de autoestima, seguridad y confianza en su potencial académico; pero no afianzada sólo en el talento natural y en las posibilidades cognitivas; sino también en el esfuerzo, el espíritu de lucha y la orientación a la excelencia. Esa autoconfianza puede asociarse no sólo al reconocimiento de potencialidades; sino también al éxito académico obtenido en primaria. En el caso de los estudiantes de rendimiento promedio, aunque la perspectiva de triunfo en séptimo también es fuerte, el énfasis no se pone en su potencial natural; sino en las estrategias que han de utilizar para alcanzar el éxito. En estos casos, las estrategias son más puntuales e instrumentales (técnicas de estudio, más atención, horario de estudio, mejor organización) mientras que en los de alto rendimiento son más etéreas y forman parte de su estilo de vida (espíritu de excelencia, dar más de lo que se pide).
- El proceso de cambio de primaria a secundaria es visualizado por los jóvenes como un todo integrado; pero donde cuesta mucho establecer prioridades y significados. En el proceso, tan importantes son los retos a nivel académico como los psicosociales; sin embargo se visualizan, viven y organizan de manera muy diferente. La visión del aspecto cognitivo está mejor estructurada cognitivamente que el psicosocial, este último se asume en forma más natural y menos reflexiva (importancia de hacer nuevos amigos, reconocimiento de que existen procesos de distracción sin ubicar las razones o desencadenantes, el impacto sobre los otros), mientras que para el primero se visualiza mayor reflexión y estrategias de afrontamiento.
- El área psicosocial ocupa un lugar fundamental en sus vidas, y gran parte de sus preocupaciones giran en torno a los procesos de aceptación o rechazo por parte de los otros. Pese a ello, como se indicó en el apartado anterior, la forma de asumirlo es poco estructurada y en

aparición menos ansiógena que la correspondiente al área cognitiva. Esto puede ser indicador de que aunque el tema de lo psicosocial les es más natural y cotidiano, quizás les genere mayor reflexión, sea una de sus principales preocupaciones en términos de la aceptación y el reto simbólico de ocupar otros lugares. Otro aspecto importante es que las preocupaciones acerca de lo psicosocial, adquieren diferente connotación, dependiendo de las características de personalidad y el nivel de madurez que cada chica haya alcanzado.

- En el caso de los varones, su nueva condición psicosocial no les genera mayor angustia a nivel de establecimiento de relaciones con otros; pero sí en cuanto a condiciones personales asociadas al autocontrol emocional y el manejo de la frustración.
- El desarrollo se presenta en forma diferenciada, en las diversas áreas, y la dificultad en el desenvolvimiento de una puede afectar el desempeño en las otras. Esto puede causar sobreexplotación de una en detrimento de las otras, sobredeposición en el área de éxito como mecanismo de defensa para no enfrentar dificultades, repercusiones en el área de éxito como producto de insatisfacción y conflicto en una de las áreas desplazadas o ansiedad en forma generalizada, a partir de la sensación de incompetencia como ocurre en la chica de bajo rendimiento. Es fundamental buscar el equilibrio en todas las áreas del desarrollo como parte de un crecimiento integral. En este sentido es importante una educación orientada hacia el crecimiento integral; ya que el tránsito implica pérdida de un lugar y una posición de privilegio y es imprescindible fortalecerlos y empoderarlos al respecto. Los jóvenes de rendimiento promedio presentan una visión más integrada y positiva, sin sobredeponer en ningún área y mostrando equilibrio entre necesidades, prioridades e inversión de energía y esfuerzo en zonas de diferente naturaleza.
- El cambio que enfrentan los estudiantes en esta etapa de tránsito implica una serie de pérdidas y ganancias en todo sentido, y a veces hay exigencias para las cuales los jóvenes no se sienten preparados. Este es el caso que genera el sentimiento de pérdida de un espacio social

conocido, el abandono de una posición de ventaja y admiración ante los otros para asumir una en la que se descubren vulnerables e inseguros.

- La evolución en el comportamiento psicosocial es bastante distinto entre hombres y mujeres, en ellas se presenta en forma más temprana la preocupación por el impacto en los otros, la competencia con otros grupos y la dificultad en el manejo de conflictos. De hecho, para los varones resulta sorprendente y dolorosa la división grupal que se da por los roces entre las chicas.
- Como se indicó anteriormente, el aspecto psicosocial es fundamental en esta etapa de la vida, y el tránsito a secundaria es un evento que moviliza muchos temores y ansiedades. El hecho de que en una unidad pedagógica el paso se dé a nivel grupal favorece el afrontamiento, pues ante tantos cambios diferentes, el compartir intereses, gustos, sustos, temores, impresiones y descubrimientos con gente conocida, que está viviendo las mismas sensaciones y cambios, hace más llevadera la experiencia. Los procesos de inducción son fundamentales para realizar un mejor manejo del tránsito y en este sentido, el pasar con todo el grupo da seguridad y respaldo, genera mayor identidad grupal y mayor respaldo por el acompañamiento que implica la experiencia compartida.
- En el área de maduración física, los y las estudiantes manifiestan un adecuado proceso de aceptación hacia el cambio, pese a que el mismo se ha dado en forma rápida e imperceptible para muchos de ellos, los cuales lo han ido descubriendo en forma indirecta (fotografías, ropa que ya no queda). Asimismo, la variabilidad y la transformación física es vivida en forma diferenciada por los hombres que por las mujeres. En el caso de las mujeres, el cambio en su apariencia es importante y muchas veces causal de comparaciones, angustia por el impacto que provocan en los otros y conflictos entre ellas; mientras que los varones focalizan su atención en las nuevas competencias que van adquiriendo en virtud de esos cambios.

En relación con la percepción de los estudiantes en torno a su proceso de transición se puede concluir lo siguiente:

- La relación entre carencias y prioridades respecto del proceso de transición, se establece en forma directa y consistente en los estudiantes de rendimiento promedio, mientras que en los de bajo rendimiento la identificación entre ambos factores no es clara. En los estudiantes de alto rendimiento, la carencia y la prioridad se encuentra desplazada hacia el ámbito afectivo, puesto que el área académica no es considerada como amenazante. En los estudiantes de bajo rendimiento se definen como carencias la falta de seguridad o la angustia que genera el cambio y frente a ello se señalan como prioridades la familia y los amigos. Esta relación es interesante porque este repliegue hacia la familia muestra la necesidad de lo conocido, de lo seguro e incondicional. Finalmente, en los estudiantes de rendimiento promedio es donde se establece una mejor vinculación entre las carencias y las estrategias de afrontamiento, las cuales son citadas como prioridades. Esta relación es importante porque alude a la identificación y resolución de problemas, proceso básico y fundamental para alcanzar éxito en secundaria.
- La interpretación de la experiencia de cambio, depende en gran medida de la personalidad del estudiante (estructurada, equilibrada o ansiógena), sobretodo en el caso de las mujeres. A mayor nivel de madurez se visualiza una visión más positiva del proceso y mejoran las posibilidades de adaptación. En el caso de las mujeres, la experiencia atiende más a lo subjetivo y emocional, mientras que para los varones, el significado es más externo, psicosocial y visceral, asociado al estrés biológico que genera la mayor inversión de tiempo y el cambio de horarios en la ingesta alimentaria.
- Otro aspecto interesante es que no son los extremos en cuanto al rendimiento académico los que se encuentran mejor en términos de la vivencia integral de la experiencia, conforme disminuye el rendimiento académico, aumentan los niveles de ansiedad por el cambio; pero a la vez aumenta la capacidad de disfrute y la apertura para vivir la experiencia, en los grupos de rendimiento promedio.

- La transición se visualiza como una serie de cambios en diferentes áreas: en la cantidad de materias, en la complejidad y dificultad de los contenidos, en el tiempo de dedicación al estudio, en el establecimiento de nuevos vínculos psicosociales y en variaciones en horarios y ritmos biológicos. No es una experiencia limitada a lo académico, por lo que el abordaje que se lleve a cabo para acompañarlo y facilitararlo no debe tocar solo el aspecto cognitivo; sino que debe ser integral.
- Los cambios que se plantean para el nuevo nivel educativo son asumidos por los estudiantes según características personales y nivel de madurez, de manera que si los jóvenes tienen un nivel de desarrollo y madurez cognitiva y psicosocial adecuado, podrán asumir el reto con éxito y complacencia. Si se sienten inmaduros y no han desarrollado la seguridad y el perfil adecuado, lo experimentarán como frustrante y altamente ansiógeno.
- Al parecer, se establece una relación recíproca entre el nivel de presencia e ingerencia del padre de familia en esa etapa de la vida y las necesidades de los jóvenes, de manera que se refuerza en ambas direcciones el papel que cumple cada uno. Para los jóvenes de alto rendimiento, el papel de los padres es fundamentalmente moral, en el caso de los de rendimiento promedio es más material y económico, y en los de bajo rendimiento es académico.

En relación con la percepción de los docentes de sexto grado en cuanto a las características evolutivas de los estudiantes se puede concluir lo siguiente:

- Identifican al grupo como muy bueno académicamente, pues cuentan con las destrezas y habilidades cognitivas que les posibilita obtener un buen nivel de desempeño.
- En contraste con lo anterior, el nivel de madurez emocional todavía es altamente susceptible a mejorarse, pues algunas actitudes como la falta de responsabilidad y la dependencia, pueden afectar el rendimiento académico. De igual manera, se presentan dificultades en el manejo de las relaciones interpersonales y en la autoestima en algunos de ellos.

- El área psicosocial es muy importante para el grupo; pero paradójicamente es una de las áreas en las que se presenta más conflicto, por falta de tolerancia, de aceptación y dificultades con la autoestima.
- En virtud del potencial académico con que cuenta el grupo, se pronostica éxito en el proceso de transición, con un rendimiento promedio al inicio del proceso debido a sus características maduracionales; pero con la posibilidad de nivelarse y asumir el ritmo de secundaria luego de un breve periodo de acomodación.

En relación con las expectativas de los docentes de séptimo año en cuanto a las características evolutivas de los estudiantes que ingresan a séptimo, con base en su experiencia previa, se puede concluir lo siguiente:

- Los docentes de secundaria presentan expectativas muy realistas en cuanto a lo que pueden encontrar en el nuevo grupo, tanto en el aspecto positivo como en el negativo. En el área cognitiva esperan un grupo con falta de dominio de técnicas de producción y organización básicas como la realización de esquemas y mapas conceptuales y los procesos de análisis y síntesis, con malas bases de conocimiento y lagunas cognitivas importantes. En el área psicosocial, chicos inquietos, con mucha energía e inmaduros en cuanto a las relaciones interpersonales. En el aspecto maduracional, indisciplinados, chineados y dependientes además de distraídos, desordenados y con un ritmo de trabajo lento.
- Los docentes de secundaria entrevistados, consideran séptimo como un proceso de acomodación y transición, sumamente difícil para los involucrados; para los estudiantes porque se les dificulta adaptarse a las condiciones y demandas del nuevo nivel académico, y para los profesores porque no se sienten preparados para trabajar con niños.
- Las expectativas de los docentes de secundaria en relación con las características del grupo de séptimo, no se alejan mucho de la realidad y eso da insumos para plantear una preparación psicológica importante respecto de lo que se espera encontrar y la forma adecuada de trabajar con ello.

- Los docentes de secundaria se manifiestan entusiasmados ante el reto de conocerlos y poder trabajar bien con ellos, si se sabe que vienen con características que dificultan el acoplamiento; pero que aún así son entusiastas, participativos e inteligentes, es posible que se trabaje en consonancia con las condiciones que se presentan.
- Los docentes manifiestan como requisitos importantes, los asociados a la madurez emocional y al desarrollo de habilidades mínimas, más que al potencial académico, se manifiesta incluso tolerancia hacia ciertas dificultades académicas y cognitivas, siempre que se exprese buena disposición, interés y compromiso hacia el trabajo.
- Las dificultades asociadas con distracción, desorden, ritmo de trabajo lento y manejo de límites, son aspectos que hay que seguir trabajando a nivel formativo en secundaria, pues corresponden a dinámicas propias de su edad y sobre las que poco a poco van adquiriendo mayor nivel de autocontrol. Lo mismo ocurre con el pensamiento concreto, al cual hay que retar y estimular el paso al pensamiento abstracto a través del reto cognitivo y la resolución de problemas.

En relación con la información recolectada concerniente a la experiencia vivida en séptimo año:

- El cambio es asumido en forma diferente por parte de los varones y las mujeres. Mientras las jóvenes lo reconocen como una experiencia fundamentalmente positiva, asociada con cambios y acomodos para los que estaban psicológicamente preparadas y los cuales asumieron con compromiso, los varones la definen como una experiencia de difícil adaptación en términos de aumento de trabajo, responsabilidades y materias, expresan dificultad para organizarse y para distribuir el tiempo, y la exigencia de estudiar para pasar, cosa que antes no sucedía.
- La asociación entre expectativa de mayor demanda, disposición para responder a la demanda, inversión de tiempo y esfuerzo en la satisfacción de la demanda y éxito alcanzado, caracteriza la visión de las mujeres, y es indicador de madurez, al igual que el nivel de adaptación y

seguridad alcanzado y la capacidad para identificar dificultades y definir estrategias de afrontamiento.

- En cuanto a las diferencias entre niveles, cabe señalar que tanto varones como mujeres consideran necesario el cambio de prácticas en sexto de primaria con miras a una mejor preparación en secundaria; ellas señalan más tareas y advertencias a nivel de acomodo psicosocial y ellos se refieren más a estrategias de corte académico y de destrezas cognitivas.
- En cuanto a las expectativas que se cumplen y las que no, en forma general señalan que el temor a los Profesores es un mito y se refieren a ellos en forma positiva. En cuanto a las que sí se cumplieron, afirman que efectivamente el proceso y la demanda académica resultan más duros, aunque los diferentes niveles de dificultad experimentados varían según la capacidad de organización mostrada y las estrategias de afrontamiento utilizadas.
- El desarrollo cognitivo y psicosocial son aspectos importantes por considerar en el proceso de transición; pero definitivamente, el área maduracional a nivel emocional es la que marca la pauta. Es paradójico que sea este punto el que los docentes de sétimo señalan como requerimientos para ingresar a sétimo y que sea precisamente esa la principal debilidad del grupo marcada por los docentes de sexto grado. Es fundamental trabajar este aspecto desde la primaria; ya que la frecuencia de mención en el discurso de los jóvenes, es un indicador de que constituye una de las principales dificultades en el proceso de tránsito.
- El proceso de transición entre estos ciclos educativos, efectivamente coincide con una transición física, psicosocial y maduracional, y los jóvenes se encuentran de repente en un mundo de demandas para las cuales no se sienten del todo preparados, que los prueba constantemente y que les enfrenta a la necesidad de animarse a crecer, a desenvolverse en un mundo de grandes, asumiendo un lugar pero no gratuitamente ni en función de la edad; sino en virtud de las nuevas demandas que enfrentan y su capacidad de satisfacerlas.

En cuanto a la información recolectada en la segunda entrevista a docentes de séptimo año:

- Los docentes identifican un buen perfil cognitivo, académico y actitudinal en este grupo de séptimo año, mejor que el que han observado en generaciones anteriores.
- Reconocen el principal potencial del grupo en la actividad y la participación, y señalan restricciones asociadas a la madurez dentro de los límites esperables para su edad.
- Existe una valoración crítica del funcionamiento de las estrategias aplicadas, según las características del grupo, aspecto formativo muy importante que permitirá optimizar el trabajo que en el futuro se realice con ellos.
- Existe una aceptación y validación positiva de las características del grupo, lo cual resulta bastante notorio en relación con su autoestima, sus posibilidades de expresar y explotar su potencial y de lograr el éxito en las diferentes áreas.

Recomendaciones

A continuación se presenta una serie de recomendaciones extraídas del proceso investigativo y de las conclusiones alcanzadas. Las recomendaciones están dirigidas a los diferentes grupos que se considera, pueden verse beneficiados por este proceso.

A la institución educativa:

- Definir el método de articulación como uno de los proyectos institucionales, debido a la importancia de definir políticas y estrategias orientadas a optimizar los resultados de la transición entre sexto y séptimo, mejorando el rendimiento académico y facilitando el proceso de adaptación.
- Concretar espacios de capacitación para los docentes, en relación con la importancia de la articulación, su participación en esa dinámica, las variaciones que conlleva y las estrategias para realizar un adecuado abordaje del proceso. Propiciar espacios de crecimiento para los grupos de sexto y séptimo año en forma sistemática, que sean asumidos por el departamento de psicología o los docentes guías, en los que se acompañe el proceso de cambio y crecimiento que conlleva la dinámica adolescente, así como los retos académicos y psicosociales que vienen aparejados.
- Dar acompañamiento al padre y la madre de familia para que este a su vez pueda acompañar al adolescente en su proceso de cambio y la explotación de su potencial.
- Abrir espacios de comunicación entre los docentes de sexto y séptimo año con la finalidad de que compartan las características de los grupos, estrategias de abordaje, dificultades recurrentes y perfiles académicos,

de manera que se pueda estructurar un proceso que permita el paso de un ciclo a otro en forma más fluida y saludable.

A las universidades:

- Incorporar dentro de las carreras de docencia, el trabajo con población en la adolescencia temprana, de manera que el docente de primaria tenga la posibilidad de proyectar un trabajo orientado a las nuevas posibilidades y requerimientos que se van a hacer al estudiante en secundaria y los de secundaria puedan trabajar con personas con actitudes y comportamientos propios de la preadolescencia.

A los docentes:

- Mantener comunicación constante con los colegas que comparten niveles y ciclos educativos, con la finalidad de coordinar acciones y trabajar en forma unificada en la construcción de perfiles académicos y humanos saludables.
- Buscar procesos formativos que les permitan posicionarse adecuadamente ante los distintos grupos con los que va a trabajar; ya que no sólo las edades; sino además los contextos marcan pautas significativas en los comportamientos y actitudes de los grupos.
- Reflexionar en relación con el perfil del estudiante en sexto y séptimo año, de manera que este espacio de transición pueda ser fortalecido con el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades y destrezas cognitivas, psicosociales y maduracionales requeridas en secundaria. Para ello es importante crear un espacio de transición propio, donde los requerimientos de sexto grado estén orientados a alcanzar mayores

niveles de desempeño que los de primaria, y los de sétimo, se orienten a reforzarlos de manera que se alcance un buen perfil de secundaria en octavo año.

A las personas encargadas del proceso de articulación:

- Es fundamental que el proceso de articulación se lleve a cabo en forma sistemática a través de todo sexto grado y no se deje para unas pocas sesiones previas al tiempo de tránsito.
- También es importante que se abarque en el procesos relacionados con el conocimiento del nuevo ambiente, mitos y realidades en torno a la secundaria, habilidades sociales, procesos de crecimiento y cambio en la adolescencia, desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas asociadas con las operaciones formales, técnicas y hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje, técnicas para mejorar la organización, la atención, la concentración y la producción, etc.
- Finalmente, puede implementarse estrategias que permitan experimentar en algunas oportunidades condiciones semejantes a las que los jóvenes enfrentarán en secundaria, tales como una actividad extra un día a la semana una vez al mes, para comprender el cambio de horario, mayor rigurosidad en las pruebas y los sistemas de evaluación, aplicación más consistente y menos tolerante en cuanto a límites, aproximar las fechas de los exámenes, entre otras.

Referencias

- Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural*. México: Pearson Educación.
- Barrantes, R. (2009). *Investigación. Un camino al conocimiento*. San José: EUNED.
- Barrantes, T. (1999). "Algunas causas de deserción en los estudiantes que ingresan a séptimo año en el Instituto Julio Acosta García de San Ramón, Alajuela". Tesis de Maestría en Educación, con Mención en Administración Educativa. Sede de Occidente. UCR.
- Blanco, S., Gutierrez, F., Hernández, I., Molina, M., Montero, E., Redondo, M. et al. (1999). *La articulación entre el ciclo de transición y el primer año de la Educación General Básica*. San José: Editorial de PROMESE.
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Castro, M., Díaz, M., Fonseca, H., León, A., Ruiz, L., Umaña, W. (2010). Factores académicos en la transición de primaria a la secundaria: motivación, rendimiento académico y disciplina. *Actualidades Investigativas en Educación. Revista electrónica publicada por el Instituto de Investigaciones en Educación. UCR*, 3(10), 1-29
- Compañía Santa Teresa de Jesús. *Proyecto educativo Pastoral 2007 – 2011*. San José.

- CONARE. (2005). *Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Estado de la Educación Costarricense*. San José.
- Donas, S. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Grosser, K. (2003). Adolescentes y adultos. ¿es posible una interacción sin juzgar ni castigar?. ¿Qué hay detrás del llamado conflicto generacional?. *Revista electrónica Actualidades investigativas en educación*, 1 (3),1 – 6.
- Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socioeducativa*. San José. Colección IDER. Agencia española de Cooperación Internacional - Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Irola, A. (2002). “Análisis cualitativo de los factores que provocan la deserción escolar en estudiantes de séptimo año del Colegio Técnico Profesional de Pacayas”. Tesis de Maestría en Administración Educativa. Recinto de Paraíso. UCR.
- Krauskopf, D. (1995). *Adolescencia y educación*. San José: EUNED.
- Macedo, B. y Niedo J. (1997). *Un curriculum científico para estudiantes de 11 a 14 años*. Santiago: UNESCO.
- Papalia, D., Wendkos, R. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano*. Novena edición. México: Mc Graw Hill.

- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2001). *Psicología del desarrollo*. Octava edición. Colombia: Mc Graw Hill.
- Pérez, G. (2004). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.
- Pérez, R. (1999). *La articulación entre el segundo y el tercer ciclo de la Educación General Básica*. MEP. San José.
- Rice, F. (2000). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Sacristán, J. (1996). *La transición a la educación secundaria. Discontinuidades en las culturas escolares*. España: Ediciones Morata.
- Salinas, P. y Cárdenas, M. (2008). *Métodos de investigación social: una aproximación desde las estrategias cuantitativas y cualitativas*. Chile: Ediciones Universidad Católica del Norte.
- Santrock, J. (2003). *Adolescencia*. Novena edición. Madrid: Mc Graw Hill.
- Shaffer, D. y Kipp, K. (2005). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Séptima edición. México: Cengage Learning.
- Valverde, O. (2001). *Adolescencia, protección y riesgo en Costa Rica: múltiples aristas, una tarea de todas y todos*. San José: CCSS.

Anexos

Anexo 1

Consentimiento informado

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

“Subiendo las gradas: Características del desarrollo evolutivo de un grupo de estudiantes que ingresa a sétimo año y su influencia en la transición entre primaria y secundaria”.

Nombre del Investigador Principal: Ana Cecilia Chinchilla Cervantes.

Nombre de participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:

El estudio en el que se le invita a participar es una investigación que tiene como objetivo conocer las características generales que presenta un grupo de estudiantes que va a ingresar a sétimo año, con el fin de determinar la influencia que estas tienen en su proceso de adaptación al colegio. El proyecto forma parte de un trabajo final de graduación para obtener la Maestría en Psicopedagogía, perteneciente a la Universidad Estatal a Distancia.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?:

Se realizarán dos entrevistas, una al inicio del ciclo lectivo y otra a la mitad del periodo. La entrevista debe responderse en ambas oportunidades. Se llevarán a cabo en la institución educativa a la que se pertenece, tendrá una duración de aproximadamente 45 minutos, será guiada personalmente por la investigadora y se escribirá en el momento en las hojas preparadas para tal efecto. La información que se recolecte será la base de la investigación, pues a partir de ella se realizará el análisis.

C. RIESGOS:

Su participación en este estudio no implica riesgo de ningún tipo. La información que usted aportará se manejará de forma confidencial y anónima.

D. BENEFICIOS:

Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo; sin embargo, es posible que los investigadores aprendan más acerca de las características de esta población y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Ana Cecilia Chinchilla Cervantes (investigadora) sobre este tratado y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando al teléfono 83114728 en el horario lunes de 11 a.m. a 5 p.m. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al CONIS –Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud, teléfonos 2233-3594, 2223-0333 extensión 292, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica **a los teléfonos 2511-4201 o 2511-5839**, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

- E. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para uso personal.
- F. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento.
- G. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica; pero de una manera anónima.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto (niños mayores de 12 años y adultos)
fecha

Nombre, cédula y firma del investigador que solicita el consentimiento
fecha

Nombre, cédula y firma del padre/madre/representante legal (menores de edad)
fecha

NUEVA VERSIÓN FCI – APROBADO EN SESION DEL
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO (CEC) NO. 149 REALIZADA EL 4 DE JUNIO DE 2008.
CELM-Parte_I.doc

Anexo 2

Instrumentos de recolección de información

Entrevistas

Entrevista a 8 estudiantes de sétimo año

- ¿Cómo se define a usted mismo, a nivel físico, emocional, social y cognitivo?
- ¿Cuáles son sus principales fortalezas y debilidades en cada una de esas áreas?
- ¿Cuáles de esas características considera usted que le favorecerán su paso a sétimo año?, ¿Cuáles le dificultarán el paso a sétimo?
- ¿Qué cualidades cree que debe desarrollar para tener éxito en sétimo?
- En este momento de su vida, qué es lo más importante para usted?
- ¿Cómo se siente con la idea de ingresar a sétimo año?
- ¿Qué significa para usted estar en sétimo año?
- ¿Qué cambios implican en su vida el ingresar a sétimo año?
- ¿Cuáles son sus expectativas acerca de sétimo año y del cole?
- ¿Cómo se prepara para sétimo año?
- ¿Qué es lo que considera más positivo de estar en el colegio?
- ¿Que es lo que considera más negativo de estar en el colegio?
- ¿Que ha escuchado acerca de sétimo (padres, maestros, amigos)?
- ¿Recibe apoyo de sus padres en este proceso de cambio?, ¿De qué tipo?
- ¿Qué es lo que más le gustaba de sexto?, ¿Qué le disgustaba?
- ¿Considera que lo anterior lo puede afectar en el colegio?
- ¿Cuál cree que es la principal diferencia entre sexto y sétimo?
- ¿Qué cree que va a ser lo más difícil en sétimo?
- ¿Cómo le gustaría que fuera sétimo?, ¿Qué espera de este nivel?

Entrevista a los docentes que trabajaron con ellos en sexto grado

- ¿Cómo define a un estudiante?
- ¿Cómo define a un Profesor?
- ¿Cómo caracterizaría al grupo a nivel:
 - Cognitivo (rendimiento académico, ritmo y estilo de aprendizaje).
 - Socioemocional (relaciones con pares, relaciones con padres, autoestima, motivación hacia el estudio).
 - Maduracional (independencia, capacidad para resolver problemas, responsabilidad, visión de futuro).
- ¿Cuáles considera las principales fortalezas y debilidades del grupo a nivel cognitivo, social, emocional, maduracional?
- ¿Cuáles considera como requisitos para el ingreso a séptimo año a nivel cognitivo, social, emocional y maduracional?
- ¿Cuáles de estos requisitos ellos cumplen a cabalidad y cuáles no?
- ¿Cómo cree que les va a ir en séptimo año?, ¿Por qué?
- ¿En qué aspectos enfatizaría en su proceso de adaptación a séptimo año y por qué?
- ¿Cómo caracterizaría el perfil de salida de sexto grado?
- ¿Qué sabe del perfil de entrada a séptimo año?
- ¿Qué comunicación tiene con los docentes de séptimo año?
- ¿Qué recomendaciones les daría?

Entrevistas a los docentes de séptimo año

- ¿Cómo definiría estudiante?
- ¿Cómo definiría al estudiante de séptimo año?
- ¿Qué hace diferente al estudiante de séptimo del resto de los estudiantes?
- ¿Cómo define docente?
- ¿Qué cualidades se deben desarrollar para dar séptimo año?
- ¿Cómo caracterizaría la dinámica de séptimo año? ¿A qué deben enfrentarse?
- ¿Cómo se prepara para recibir séptimo año?
- ¿Qué disposiciones tiene la institución para el proceso de séptimo año, tanto en términos de inducción como de tiempos y procesos de articulación?
- ¿Qué siente que le hace falta?
- ¿Cuáles son las habilidades y destrezas que usted espera encontrar en los estudiantes que recibe en séptimo año a nivel cognitivo, socioemocional y maduracional?
- Según su experiencia, ¿qué dificultades enfrenta al recibir séptimo año?
- Según su experiencia, ¿qué fortalezas enfrenta al recibir séptimo año?
- La formación universitaria que usted ha recibido está orientada al trabajo con estudiantes con qué características? ¿Concuerda esa formación con su trabajo en séptimo año?
- ¿Cuáles expectativas tiene en relación con el nuevo grupo?
- ¿Cuál es su plan de acción?, ¿Cómo se prepara para recibirlos?
- ¿Qué conoce del perfil de salida de sexto grado?
- ¿Tiene comunicación o coordinación con los docentes de sexto grado en términos de la entrega de los grupos con base en las fortalezas, debilidades y casos especiales?
- ¿Qué recomendaciones le daría a los docentes de sexto grado en términos de la formación y habilidades de los estudiantes, para que estén mejor preparados para cursar el séptimo grado?